

EDUCACIÓN A DISTANCIA EN TIEMPOS DEL COVID-19

FUNDAMENTACIÓN Y BUENAS PRÁCTICAS

LIBRO EN HOMENAJE AL DR. LORENZO GARCÍA ARETIO

YOLANDA RUIZ MARTÍNEZ
REYNA VERÓNICA SERNA A.
COORDINADORAS




Editorial

EDUCACIÓN A DISTANCIA EN TIEMPOS DEL COVID-19

FUNDAMENTACIÓN Y BUENAS PRÁCTICAS

LIBRO EN HOMENAJE AL **DR. LORENZO GARCÍA ARETIO**

**YOLANDA RUIZ MARTÍNEZ
REYNA VERÓNICA SERNA A.**
COORDINADORAS



D.R. © 2020, Yolanda Ruiz Martínez, Reyna Verónica Serna A.

D.R. © 2020, T & R Desarrollo Empresarial S.A. de C.V.

© Imagen de portada tomada de: Download Man Jump Through The Gap Between Hill.man Jumping Over Cliff On Sunset Background,Business Concept Idea Free.

© Diseño de portada e interiores: José Meléndez
Corrección de estilo: Yolanda Ruiz Martínez y Alma Elena Gutiérrez Leyton
Cuidado de la edición: Alma Elena Gutiérrez Leyton

T & R Desarrollo Empresarial S.A. de C.V.

Santa Fe # 1932

Residencial La Española,

Monterrey, N. L., C.P. 64820

editorialtyr@gmail.com

ISBN: 978-607-98426-3-5

Primera edición 2020

Impreso en México

**LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN EDUCA PARA TRANSFORMAR
Y SE TRANSFORMA PARA EDUCAR Y TRASCENDER**

Somos una Universidad pública que desde 1933 forma profesionales en diversas áreas del conocimiento, en ciencias, artes, humanidades y tecnología. Nuestros egresados, a través de su desempeño, logran hacer de nuestro estado, de México y del mundo, un mejor lugar para vivir.

El maestro Rogelio Garza Rivera, Rector de la UANL, ha impulsado proyectos innovadores a través de una estrategia digital que responde a las necesidades actuales en el proceso educativo, para desarrollar con éxito los programas académicos.

Docentes, investigadores y estudiantes dan testimonio de su compromiso con la educación a distancia.

EN HOMENAJE AL DR. LORENZO GARCÍA ARETIO

Catedrático Emérito

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Titular de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia

*Director/Editor de la RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia
España*

El Maestro Dr. Lorenzo García Aretio es un destacado investigador y escritor reflexivo de la historia y del futuro de la educación a distancia; ha difundido con sólidos argumentos las bondades, eficacia y calidad de esta modalidad que, como él mismo nos ha dicho "... viene de muy lejos". Ha sido una vida: más de cuarenta años, dedicados a la indagación de la historia, fundamentos, posibilidades y estructura de los diseños y desarrollos educativos no presenciales.

Su contribución ha sido una guía para responsables de la administración, dirigentes institucionales, investigadores y docentes de esta modalidad educativa, que aporta claridad para la comprensión sobre un tema en continua renovación, y que genera ingentes beneficios personales y sociales.

Nos honra su participación en esta publicación, que queremos dedicarla a rendirle un merecido homenaje a su trayectoria en el campo de la educación, especialmente en la modalidad a distancia. Gracias por todo el bien que ha hecho a la vida universitaria de toda Iberoamérica y por el que le queda por hacer.

Dra. Yolanda Ruiz Martínez

Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro

M. Ed. Hortensia Prieto Salinas

M. Ed. Myrna Laura García Lozano

M.C. Jessica Fernández Garza

M. Ed. María del Roble Aguilar Maldonado

Lic. Ma. Antonieta Treviño Hernández

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro	
Dra. Yolanda Ruiz Martínez	
CAPÍTULO 1. Retener al estudiante sin presencia física: calidad y experiencia como factores determinantes de la acción docente	15
Dr. Lorenzo García Aretio	
CAPÍTULO 2. Aprender, desaprender y reaprender en tiempos disruptivos e inciertos	55
Dra. Yolanda Ruiz Martínez	
CAPÍTULO 3. Calidad de la educación a distancia desde la perspectiva de las mejores prácticas	77
Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro	
CAPÍTULO 4. Implementación del proceso virtual en el Colegio San Roberto	93
M. Ed. Hortensia María Prieto Salinas	
CAPÍTULO 5. La educación inicial y preescolar en tiempos de pandemia: reflexiones sobre la implementación del programa virtual en la primera infancia	107
M. Ed. Myrna Laura García Lozano	
CAPÍTULO 6. Formación del docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea	121
M. C. Jessica Fernández Garza	
CAPÍTULO 7. Teorías del aprendizaje y de la enseñanza. Volver a los fundamentos teóricos en momentos de incertidumbre	135
M. Ed. María del Roble Aguilar Maldonado	

CAPÍTULO 8. Atracción de talento en un mundo laboral, resiliente, disruptivo y desafiante	151
Lic. Ma. Antonieta Treviño Hernández	
CAPÍTULO 9. Análisis de los factores que influyen en el estudiante universitario que participa en la educación digital	165
M. C. Rocio Elizabeth Hernández Estrada	

PRÓLOGO

En un entorno disruptivo e incierto provocado por el COVID-19, tanto las personas como las instituciones tuvieron que hacer un alto. La pandemia afectó en todos los órdenes de la vida, incluida la tarea educativa.

Empieza a asentarse el polvo de la tormenta, y es necesario ajustar el rumbo de los proyectos y de los programas de manera efectiva y rápida, sin perder de vista el horizonte.

Se considera rebasada la reflexión acerca de si enseñar en forma digital es mejor, igual o peor que la formación presencial. Sin duda es diferente la manera de relacionarse, la afectividad, los estímulos, la evaluación, el diálogo, la interacción. Encontrarse ante una pantalla no es lo mismo que tener al maestro frente a ti, conversar con tus compañeros, compartir comentarios casuales y la alegría grupal que acontece en la educación presencial.

El proceso educativo virtual requiere un trato diferente. Es necesario *cambiar el chip* y no ocupar la mente en ponerla a competir con la presencial, pues cada una tiene su propia personalidad e impacto. El objetivo es asegurar la eficacia en la gestión, con un diseño instruccional apropiado y una operación que favorezca el aprendizaje.

Ahora es necesario continuar; fortalecer las buenas prácticas, la calidad de ese encuentro, los fundamentos teóricos ya expuestos por académicos, quienes han experimentado, probado y escrito sobre el tópico; así como reconocer la experiencia de quienes lo ejecutan con buenos resultados.

Hay que enfocarse en que la enseñanza digital en la actualidad es nuestra oportunidad, es una esperanza real para crear una red de encuentro y comunicación mediada por tecnología, a fin de continuar con el aprendizaje y trabajar en un espacio no acostumbrado, pero que ofrece desafíos, oportunidades y grandes satisfacciones.

Esta publicación nace de un grupo de docentes, motivadas por el desafío que esta emergencia sanitaria ha significado para la educación. Se consideró como una oportunidad de reconocer la aportación de la educación a distancia, rescatando las características de esta modalidad sería y profesional, capaz de dar valor y significado

para continuar la formación en los distintos niveles educativos en un momento en ya no era posible continuar con la educación presencial. En este contexto se dieron a la tarea de recopilar sus experiencias en un momento histórico para el planeta.

En esta publicación rendimos homenaje al Dr. Lorenzo García Aretio, distinguido profesor, estudioso y pionero en el tema de este innovador sistema de aprendizaje, quien merecidamente se ha ganado este reconocimiento por su incansable labor reflexiva y generosidad al compartir en la vida universitaria de toda Iberoamérica y por su contribución para las instituciones educativas; tanto para investigadores y docentes. En el libro, el profesor García Aretio refiere un tema fundamental acerca de cómo retener al estudiante sin presencia física, modalidad en la que son indispensables la experiencia y la calidad como factores determinantes de la acción docente.

En el segundo capítulo Yolanda Ruiz presenta información sobre la educación a distancia en un ambiente VUCA. Analiza lo que sucede, recopila experiencias y reflexiona sobre la necesidad de establecer un sistema consolidado de aprendizaje digital basado en la realidad actual con miras al futuro.

Resalta la importancia de diseñar un proceso de gestión capaz de reaccionar ante contingencias, con la eficiencia y calidad requeridas.

En el tercer capítulo Reyna Verónica Serna aborda el tema de la calidad de la educación a distancia desde la perspectiva de las mejores prácticas, un tópico por demás prioritario hoy en día, y lo enfatiza como un factor de aseguramiento de la calidad de los cursos impartidos en esta modalidad, a través de estándares e instrumentos para evaluarla.

Hortensia María Prieto comparte la experiencia de cómo se hizo la migración del programa presencial a virtual en una institución educativa privada que atiende alumnos de nivel preescolar, básico y medio. Presenta un modelo de cinco etapas basado en las teorías de aprendizaje cognitivas y constructivistas, para implementar esta modalidad en un proceso educativo de calidad.

La educación inicial y preescolar en tiempos de pandemia: reflexiones sobre la implementación del programa virtual en la primera infancia es el tema que aborda Myrna Laura García. En este capítulo se hace una reflexión sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje en línea en el que participan niños y niñas desde un año y medio hasta los seis años en una institución educativa privada.

Jessica Fernández, en el capítulo seis, Formación del docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea, describe el impacto causado por el COVID-19 en más de 63 millones de docentes afectados ante el cierre de escuelas. En este capítulo

se hace una revisión bibliográfica basada en opiniones de expertos en educación a distancia, y se analiza el nuevo rol del educador, las competencias necesarias para la práctica docente en esta modalidad y se realiza una propuesta de formación docente.

En el capítulo siete, María del Roble Aguilar documenta el tema sobre las teorías del aprendizaje y de la enseñanza y sugiere volver a los fundamentos teóricos en momentos de incertidumbre. Presenta un bosquejo acerca de los aspectos generales de las teorías psicológicas del aprendizaje y la enseñanza predominantes a partir del siglo XX.

Destaca la importancia de que el docente reflexione sobre las competencias requeridas para la utilización de estos elementos bajo una visión ecléctica y humanista orientada a mejorar la construcción y comunicación del conocimiento.

El tema de la atracción de talento en un mundo laboral, resiliente, disruptivo y desafiante se expone en el capítulo ocho por Antonieta Treviño, quien comenta que, a raíz de la pandemia, el mundo y las personas cambiaron. Presenta un análisis sistémico del impacto del COVID-19, donde destaca cuatro habilidades necesarias para afrontar nuestro complejo mundo: la alfabetización futura, la anticipación, el pensamiento sistémico y la previsión estratégica, como habilidades cada vez más esenciales.

En el capítulo nueve se analizan los factores que influyen en el estudiante universitario que participa en la educación digital, tema presentado por Rocio Elizabeth Hernández, quien señala que los diferentes factores que influyen en el estudiante universitario al participar en procesos de educación digital. Analiza el conjunto de factores personales, económicos y tecnológicos que envuelven al alumno y la manera en que éstos influyen en su formación profesional.

En definitiva, las reflexiones planteadas en este libro no agotan el análisis de los distintos aspectos que forman parte de los procesos educativos virtuales. En la publicación se expone una visión profesional de algunos de los principales factores relacionados con la fundamentación teórica de esta modalidad y las buenas prácticas en la enseñanza digital; y se comparten experiencias derivadas de una circunstancia específica en el contexto del COVID-19.

Ante este escenario, docentes y alumnos hemos afrontado un gran desafío para diseñar procesos académicos acordes con las necesidades educativas actuales.

Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro

Dra. Yolanda Ruiz Martínez

CAPÍTULO 1

Retener al estudiante sin presencia física: calidad y experiencia como factores determinantes de la acción docente.

Dr. Lorenzo García Aretio

Catedrático Emérito

Universidad de Educación a Distancia UNED

[Los siguientes textos se han extraído, con permiso del autor, de algunas recientes entradas relativas al COVID-19, de su Blog “Contextos Universitarios Mediados”: <https://aretio.hypotheses.org/>, y más específicamente, de: <https://aretio.hypotheses.org/covid-19>]

Resumen

En el presente capítulo se hace una selección de temas, cuyo enfoque está orientado a cómo retener al estudiante sin presencia física. Se contempla el tópico en el contexto de la pandemia Covid-19 y, entre otros factores, se incluyen los siguientes: lo expresado por la UNESCO, los antecedentes y experiencia de la EaD, la calidad del proceso, la evaluación, los avances en esta modalidad y los expertos en la enseñanza a distancia.

Palabras clave: evaluación, calidad.

Key words: evaluation, quality

En el contexto de la pandemia: Covid -19 y EaD

La pandemia COVID-19 ha obligado a impulsar sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje, o lo que es lo mismo, a transitar hacia la educación a distancia digital. O, al menos, arbitrar provisionalmente determinadas estrategias docentes extraídas de los sistemas a distancia. Desde el pasado 16 de marzo de 2020 vengo publicando *entradas* en mi blog, relativas a esta operativa con dos finalidades: a) aportar sugerencias para estas adaptaciones puntuales y provisionales y, b) brindar propuestas y fundamentos para ir migrando hacia una educación de corte digital plena o combinada (*blended*). Aquí tienen algunas de las escritas hasta ahora.

Tema 1. UNESCO: Cómo planificar las soluciones de aprendizaje a distancia durante el cierre temporal de las escuelas

El Sector de Educación de la UNESCO en su Boletín Mensual de marzo de 2020, inserta algunos trabajos o recomendaciones relativos a aportar soluciones imaginativas para combatir, en el ámbito de la educación, el COVID-19-, dado el cierre de los centros educativos en muchos países. En este blog, insertamos en dos entradas diferentes algunas de esas notas. En esta ocasión, la relativa a cómo planificar las soluciones de aprendizaje a distancia durante el cierre temporal de las escuelas.

El cierre de los centros escolares, en un número creciente de países, para limitar la propagación del COVID-19, afecta la educación de millones de alumnos en el mundo. La UNESCO comparte diez recomendaciones cuyo objetivo es garantizar la continuidad del aprendizaje durante este periodo:

- 1. Examinar el estado de preparación y escoger los instrumentos más pertinentes.** Optar por la utilización de soluciones de alta o débil tecnología en función de la fiabilidad del abastecimiento en energía a nivel local, del acceso a Internet, y a las competencias digitales de los docentes y alumnos. Puede tratarse de plataformas de aprendizaje digital, lecciones por vídeos, MOOC, e incluso, de la difusión de los cursos mediante cadenas de radio y canales de televisión.
- 2. Garantizar el carácter inclusivo de los programas de aprendizaje a distancia.** Aplicar medidas para garantizar el acceso de los alumnos, fundamentalmente los discapacitados o los que provienen de familias de ingresos bajos, a los programas de aprendizaje a distancia, en caso de que todos no dispongan de dispositivos digitales. Considerar la posibilidad de transferir temporalmente este tipo de dispositivos de las salas de informática a las familias, proporcionándoles un acceso a Internet.
- 3. Proteger la privacidad y la seguridad de los datos.** Evaluar el nivel de seguridad durante las descargas de datos o de recursos pedagógicos en los espacios de la web, y al transferirlos a otras organizaciones o personas. Velar por que la utilización de las aplicaciones y plataformas no afecte la privacidad de los datos de los alumnos.
- 4. Aplicar soluciones a los problemas psicosociales antes de impartir la enseñanza.** Movilizar los instrumentos disponibles para crear vínculos entre las escuelas, los padres, los docentes y los

alumnos. Crear comunidades para garantizar las interacciones sociales regulares, favorecer las medidas de protección social y responder a los problemas psicosociales a los que los alumnos pueden verse confrontados en situaciones de aislamiento.

5. **Planificar el desarrollo de los programas de aprendizaje a distancia.** Organizar mesas redondas con las partes interesadas para examinar la duración del cierre de los centros escolares, y determinar si el programa de aprendizaje a distancia debe centrarse en la enseñanza de nuevos conocimientos, o en reforzar los conocimientos ya adquiridos durante las lecciones precedentes. Organizar los calendarios teniendo en cuenta la situación de la zona afectada, el nivel de enseñanza, las necesidades de los alumnos y la disponibilidad de los padres. Escoger los métodos pedagógicos adecuados, en función del contexto con respecto al cierre de las escuelas y la cuarentena. Evitar los métodos pedagógicos que requieren una comunicación presencial.
6. **Proporcionar a los docentes y alumnos asistencia en cuanto a la utilización de las herramientas digitales.** Organizar sesiones cortas de formación u orientación para los docentes y los padres en caso de que requieran un seguimiento y acompañamiento. Ayudar a los docentes a garantizar las condiciones materiales necesarias para garantizar la continuidad del aprendizaje, por ejemplo, soluciones en la utilización de los datos móviles con miras a difundir los cursos en directo.
7. **Combinar los enfoques adecuados, y limitar la cantidad de aplicaciones y de plataformas.** Combinar los instrumentos o los medios de comunicación a los que los alumnos tienen acceso, tanto a nivel de las comunicaciones y los cursos sincronizados, como en favor del aprendizaje asincrónico. Evitar abrumar a los alumnos y a los padres, pidiéndoles que descarguen o prueben una gran cantidad de aplicaciones y plataformas.
8. **Establecer las reglas para el aprendizaje a distancia y dar seguimiento al proceso de aprendizaje de los alumnos.** Definir con los padres y los alumnos las reglas del aprendizaje a distancia. Elaborar las preguntas, las evaluaciones y los ejercicios de formación cuyo objetivo es dar seguimiento al proceso de aprendizaje de los alumnos. En la medida de lo posible, utilizar los instrumentos mediante los cuales los alumnos podrán transmitir sus comentarios para no abrumar a los padres pidiéndoles que los reproduzcan y los envíen.

9. Definir el tiempo de duración de las unidades de aprendizaje a distancia en función de las aptitudes de autorregulación de los alumnos. Mantener un ritmo de enseñanza coherente con el nivel de autorregulación y de las aptitudes metacognitivas de los alumnos, fundamentalmente, para las clases que se difunden en directo. La unidad de aprendizaje de los alumnos de primaria no debe sobrepasar, de preferencia, los 20 minutos, y la de los de secundaria, los 40 minutos.

10. Crear comunidades y favorecer los vínculos sociales. Crear comunidades de docentes, padres y directores de escuelas para combatir el sentimiento de soledad o de sufrimiento del alumno, y facilitar los intercambios de experiencias, así como el debate de las estrategias de gestión de las dificultades de aprendizaje.

Tema 2. Todos hablan ahora de EaD, pero viene de muy lejos

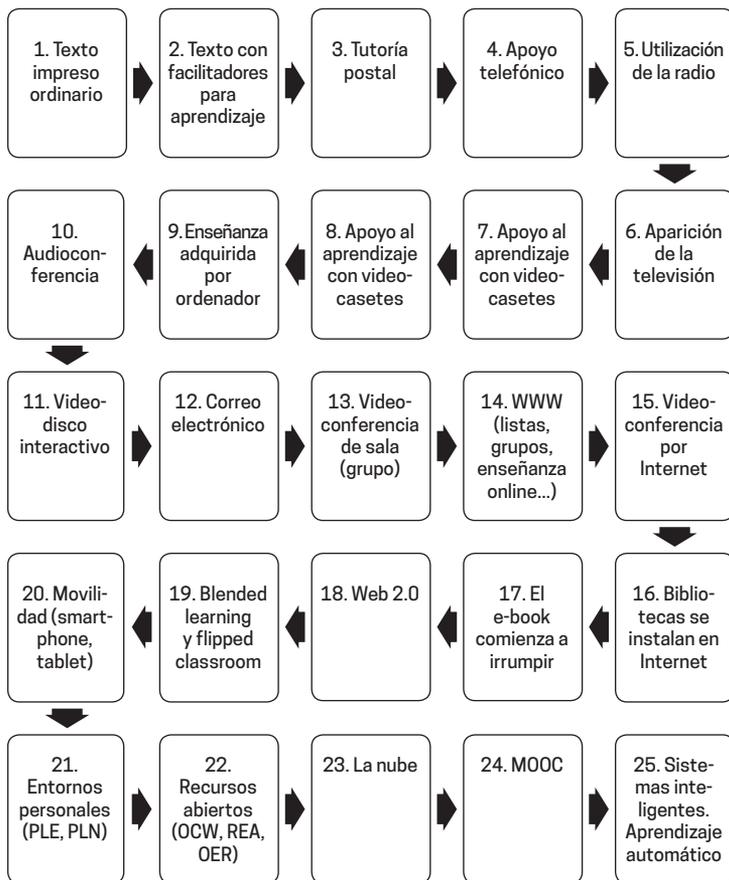
Llegar a instancias formativas que aprovechan los soportes digitales y eximen de la necesidad del “aquí y ahora” en la relación entre docentes/formadores y estudiantes/aprendices, no se llevó a cabo de forma caprichosa o precipitada. Estos procesos formativos de carácter no presencial tienen unas raíces y un desarrollo que se ha ido fraguando a lo largo del tiempo (García Aretio, 2019).

Si se mira muy atrás, puede recordarse que la creación de los distintos alfabetos supuso una auténtica revolución que permitió independizar, en tiempo y espacio, los actos de hablar y escuchar. Lo escrito podía leerse en otro espacio y en momentos y épocas diferentes. Con la aparición de la escritura se propiciaba el que otros entendiesen un mensaje que una persona distante en el espacio o en el tiempo había escrito. El conocimiento, entonces, podía acumularse y sistematizarse. Ahí nació la posibilidad de enseñar y aprender sin la necesaria presencia física de educador y educando (García Aretio, 2014).

Se habla de una enseñanza alejada del corsé de la presencialidad, cuando esta ha pretendido, de una u otra forma, transmitir una información a otros, unos valores, una cultura, etc., por medios no directos, es decir, no cara a cara: una carta, una obra literaria, una obra de arte. Estos instrumentos se han utilizado históricamente para formar a otros transmitiendo a través de ellos ideas, valores, normas, etc. Por ejemplo, Platón cita a Homero como el educador de la Hélade por excelencia. Las historias recogidas en sus poemas no eran narraciones cualesquiera, sino que a través de ellas se ensalzaban intencionalmente los valores propios de los griegos. Lo mis-

no ocurría con las cartas de San Pablo a los primeros cristianos, las obras de los autores romanos, y el arte románico o gótico; todos ellos, transmisores intencionados de modelos antropológicos concretos, valores, creencias, actitudes, conductas y saberes varios.

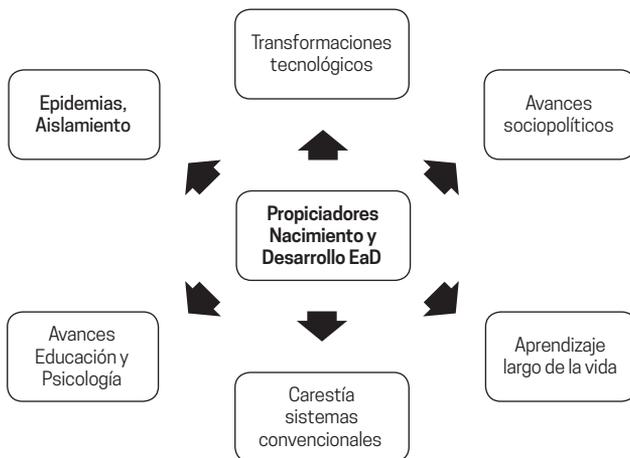
El texto, el audio, el vídeo y los soportes digitales, por un lado, y la comunicación no presencial (señales de humo, código morse, diversos tipos de mensajería, etc.), por otro, desembocaron en el correo postal, el teléfono, la radio, la televisión y la comunicación a través de Internet, que supusieron avances revolucionarios a nivel social y que, como no podía ser de otra manera, afectaron a los sistemas educativos y de formación.



García Aretio, L. (2014).

A partir de los años 60, y sobre todo desde la década de los 70 del siglo pasado, en todos los países empezó a fomentarse la modalidad de enseñanza a distancia (que inicialmente se trataba de enseñanza por correspondencia) como una clara alternativa a la educación formal y no formal accesible a todos los ciudadanos, lográndose así una mayor satisfacción de las necesidades educativas y de formación, así como del derecho a la educación de todo individuo (García Aretio, 2001).

Fueron diversos los factores que propiciaron el fenómeno de la educación no presencial, y que han continuado impulsando su desarrollo en distintos países y épocas (García Aretio, 1986, 1994 y 2001). Entre los más significativos se encuentran los siguientes:



García Aretio, L. (2014).

- **Las transformaciones tecnológicas.** El gran desarrollo tecnológico alcanzado en las últimas décadas ha permitido reducir o, incluso, eliminar la distancia entre el emisor y el receptor, lo que ha supuesto avances insospechados en el progreso social y, concretamente, en el de una enseñanza y aprendizaje no presenciales. Estos nuevos recursos tecnológicos han posibilitado, mediante la metodología adecuada, suplir e incluso superar a la formación presencial en muchos aspectos, a través de una adecuada integración con una utilización de los medios de comunicación social, audiovisuales e informáticos.

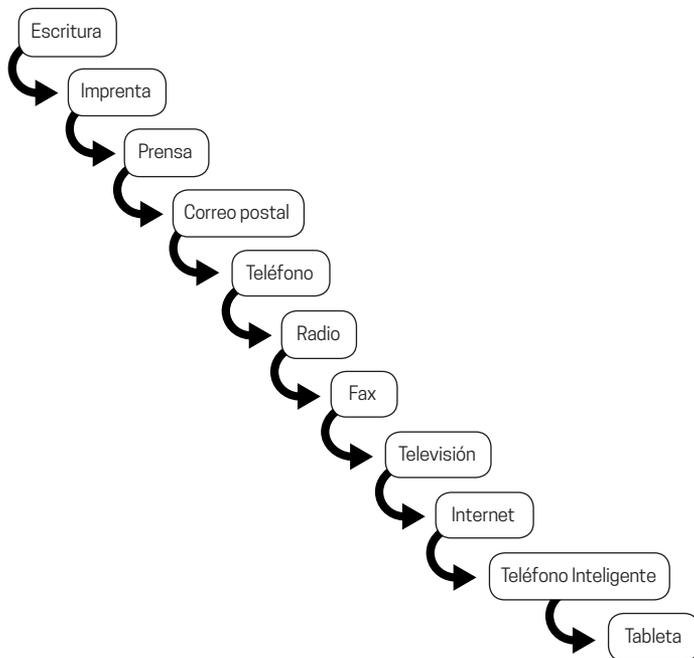
- **Los avances sociopolíticos.** El aumento de la demanda social de educación y de poder adquisitivo en amplias capas sociales, debido al desarrollo económico de la posguerra, generó en su momento la masificación de las aulas convencionales. Los centros convencionales de educación no disponían de infraestructura suficiente. La existencia de capas de la población desatendidas y sectores sociales menos favorecidos, en los que había personas que poseían base, motivación y capacidad suficiente como para afrontar con éxito estudios y no tenían la oportunidad de cursarlos, conformaban un capital humano infrutilizado que pudo adaptarse a la oferta de educación no presencial.

- **La necesidad de aprender a lo largo de la vida.** Los constantes cambios y transformaciones culturales, sociales y tecnológicos obligaron a que muchos trabajadores necesitasen cualificarse o recalificarse para adaptarse a nuevos requerimientos productivos y de servicio para los que no habían sido preparados. La necesidad de combinar educación y trabajo, con el fin de adaptarse a estos cambios sin necesidad de abandonar el puesto laboral, pedía otra modalidad de formación que no exigiese la permanencia en el aula.

- **El coste de los sistemas convencionales.** La educación cara a cara exigía la formación de grupos que precisaban, en un determinado espacio y tiempo, de instalaciones y recursos materiales y humanos que, si se vinculan al “todos quieren aprender a lo largo de toda la vida”, hacían inviable, desde una perspectiva económica, cubrir esa demanda. El aumento del número de beneficiarios suponía, generalmente, una reducción de los costes por razones de economía de escala.

- **Los avances en el ámbito de las Ciencias de la Educación y la Psicología.** Las deficiencias del sistema convencional llevaban a imaginar nuevas formas de aprendizaje extramural, así como la búsqueda de sistemas educativos innovadores que nos obligasen a un replanteamiento de todas las presunciones convencionales sobre la educación. El notable avance de las Ciencias de la Educación y de la Psicología posibilitaba una planificación cuidadosa de la utilización de recursos y una metodología que, privada de la presencia directa del profesor, potenciaba el trabajo independiente y por ello, la personalización del aprendizaje.

Hasta ahí, los que habitualmente yo he venido mencionando, pero ahora tendría que agregarse, como un elemento clave en la expansión de la educación a distancia, el de las epidemias que atentan contra la salud, y que aconsejan o exigen el aislamiento o confinamiento en los domicilios. Es obvio que este factor no propició el nacimiento de esta modalidad educativa, pero estoy seguro de que pasada la pandemia, correrán otros tiempos para la educación a distancia. Ya se verá en qué acaban todos estos desarrollos.



García Aretio, L. (2014).

Frente a estos factores y causas objetivos que propiciaron y potenciaron (y siguen potenciando) el cambio durante las últimas décadas, surgieron numerosas resistencias a las innovaciones educativas y de formación que, en muchos casos, no han pretendido otra cosa que rebelarse frente a los avances tecnológicos y de facilitación del acceso a una educación y formación de calidad sin restricciones de tiempo, espacio, ritmos de aprendizaje, vida laboral, ocupaciones familiares, libertad de movimiento, nivel educativo.

Generalmente, estas resistencias suelen provenir de determinadas administraciones públicas de algunos países, pero también,

de grupos más o menos influyentes que, por diferentes causas e intereses, se oponen a formatos educativos innovadores. Estas son generalmente resistencias pobres en argumentos y rigor, que prestan escasa atención a la probada eficacia y calidad de estos modelos, y a las constatables prácticas exitosas en numerosos países, instituciones y variedad de programas.

En 2009 publicaba un libro que, muy conscientemente, titulaba *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* (García Aretio, 2009). Con ese título, ya entonces apuntaba mi convencimiento de que, en cualesquiera de sus formulaciones (*e-learning*, formación virtual, en línea o digital), esta modalidad, su metodología, sus prácticas, sus propuestas y proyectos, seguirían ganando terreno progresivamente y sin cesar, a lo que pudiera denominarse modalidad presencial o de docencia/formación cara a cara, sin mediación tecnológica.

Estas prácticas de formación virtual o digital han ido progresivamente arrebatando espacio y tiempo a las formas más convencionales de enseñar y aprender. Estas metodologías priorizan el trabajo autónomo de los estudiantes o aprendices, así como las actividades cooperativas y colaborativas en las que estos mismos participantes aprenden con otros, de otros, y para otros, a través de las redes sociales, a través de comunidades de aprendizaje residentes en soportes digitales o, lo que en la última década ha venido siendo más habitual, a través de plataformas o entornos virtuales de aprendizaje diseñados con finalidades docentes. Así se observa con satisfacción que, ciertamente, esta modalidad va conquistando más terreno día a día.

En concreto, en España, la formación no presencial se encuentra plenamente integrada en el sistema educativo como opción reglada de enseñanza con todas las garantías. Según datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional, para el curso 2018-2019, más de 120,000 alumnos estudiaron Bachillerato y Formación Profesional sin ir a clases presenciales. En lo referente a la educación superior de Grados y Posgrados, según datos del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, en el curso 2017-2018 hubo 237,000 alumnos matriculados en estudios oficiales en universidades no presenciales. A estas cifras habría que sumarles todos los estudios que las universidades presenciales vienen ofreciendo en formato digital o mixto, así como a todas aquellas personas que acceden a la formación digital para aprender idiomas u obtener títulos o diplomas específicos no oficiales ofrecidos por diversidad de organismos, instituciones y empresas.

En días sucesivos aportaré ideas que puedan favorecer la imagen de la educación a distancia y, sobre todo, las buenas prácticas.

Referencias

- García Aretio, L. (1986). Educación superior a distancia. Análisis de su eficacia. Badajoz: UNED-Mérida.
- García Aretio, L. (1994). Educación a distancia hoy. Madrid: UNED.
- García Aretio, L. (2001). La educación a distancia. De la teoría a la práctica. Barcelona: Ariel.
- García Aretio, L. (2009). ¿Por qué va ganando la educación a distancia? Madrid: UNED.
- García Aretio, L. (2014). Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital. Madrid: Síntesis.
- García Aretio, L. (2019). Formación vial de calidad en una sociedad digital. La educación digital, válida en la formación de conductores. Zoom Social - Educación, 2019(4).
- García Aretio, L. (26/03/2020). Todos hablan ahora de EaD, pero viene de muy lejos. Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de <https://aretio.hypotheses.org/3293>

Tema 3. No temamos. La educación a distancia puede tener calidad, y mucha

Escribía en un post anterior aquello de “Obligado te veas...”. Pues, en efecto, muchos colegas, profesores presenciales (me referiré más especialmente, como vengo haciendo en las últimas entradas, a los de nivel universitario), se han visto obligados a realizar tareas propias de las que venían desarrollando con normalidad colegas que vienen laborando en sistemas educativos de corte digital, debido a la maldita pandemia que nos azota.

Muchos de ellos han realizado loables esfuerzos por adaptar sus hábitos y estrategias docentes a esta forma diferente de enseñar. Se esfuerzan por aprender; leen, preguntan, experimentan, etc., con ilusión y esperanza de que este tiempo de cierre de los centros educativos, les abra nuevas oportunidades para la innovación y mejora de calidad de su anterior docencia.

Pero existen otros que ya eran muy reticentes y críticos con los sistemas a distancia, y que a regañadientes están aceptando acomodarse a las exigencias del guion. Pero siguen sin creer en las posibilidades, eficacia y calidad de estos sistemas, cuando los diseños y desarrollos se acomodan a parámetros pedagógicos ya contrastados.

Trataría de explicarles, a estos últimos, que cada vez hay un mayor número de instituciones, programas, docentes e investigadores comprometidos que confían en esta modalidad y, lo que es más importante, más investigaciones, en cuyos resultados sobre eficacia y eficiencia la educación a distancia aparece al menos a un nivel similar al de los procesos presenciales.

En efecto, algunos estudios realizados por nosotros mismos (García Aretio, 1985, 1987, 1997), que tuvieron como población de análisis, por una parte, a los licenciados de la UNED y por la otra, a los estudiantes y a los que habían fracasado o abandonado, llegaron a concluir que la eficacia de un proceso educativo no está en la modalidad, sino en el rigor de los planteamientos pedagógicos que sustentan el diseño y desarrollo del proyecto (García Aretio, 2019).

Por otra parte, ya en 2010 traté de probar, a través de una recopilación de investigaciones -que han tenido por objeto contrastar resultados de aprendizaje en programas e instituciones de educación y formación presencial frente a las de educación a distancia, virtual, en línea o digital-, que aquellos primeros análisis tenían un sólido respaldo (García Aretio y Ruíz Corbella, 2010). En este estudio, logramos recopilar revisiones, análisis y meta-análisis que agrupan en torno a unos 950 trabajos científicos, los cuales nos llevaron a concluir que “no existen diferencias significativas entre

los resultados obtenidos en los formatos presenciales y en la modalidad virtual o en línea”. Si se desciende al detalle, podría apurarse que la tendencia es favorable a los estudios virtuales. Los autores en los que nos basamos para afirmar lo que decimos realizaron, a su vez, estudios fundados en numerosos trabajos científicos que se plantearon esta problemática.

Más recientemente, una publicación del Departamento de Educación de Estados Unidos (Means et al., 2009), realizó un análisis sistemático de la literatura de investigación desde 1996 hasta julio de 2008. En esa búsqueda, se identificó más de un millar de estudios empíricos de aprendizaje digital. La selección de estos trabajos se basó en el contraste con la enseñanza presencial en cuanto a las competencias genéricas y específicas logradas. Como promedio, los estudiantes que recibieron formación digital y mixta mostraron mejores resultados que los que recibieron programas presenciales.



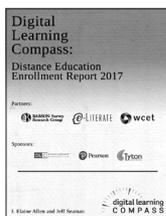
2009 ↓

Estudiantes en línea mejores resultados que los de EP. Aún mejor en el b-learning



2015 ↓

Evidencias de la efectividad de los formatos no presenciales, comparable o mejor que la EP.



2017 ↓

El 63,3% de los líderes consideran a la educación digital como fundamental para la estrategia institucional a largo plazo



2018 ↓

Con enfoque estratégico del aprendizaje digital e inversión en diseño y desarrollo, tres objetivos
a) mejores resultados de aprendizaje,
b) mejor acceso para los desfavorecidos, y
c) mejor perspectiva financiera.



Lorenzo García Aretio

Un informe posterior, de otra revisión y meta-análisis sobre numerosas investigaciones relacionadas con este tema, continúa insistiendo en que no existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos en procesos formativos presenciales o virtuales (Carey y Trick, 2013).

Siemens, Gašević y Dawson (2015) publicaron otro informe de amplia difusión internacional, que realiza una revisión de síntesis de investigación de destacadas evidencias y meta-análisis sobre la modalidad a distancia, el *blended-learning* y la enseñanza y aprendizaje digitales, en el que llegan a concluir que existen grandes evidencias respecto a la efectividad de la educación no presencial, incluyendo algunos estudios que destacan que dicha efectividad es comparable e, incluso, superior a la de la enseñanza tradicional.

Más recientemente, Allen y Seaman (2017), en el informe anual del estado de la educación digital en los Estados Unidos, apuntan que el 35.6% de los líderes académicos calificaron los resultados de aprendizaje en la educación mixta, *blended* o semipresencial como similares o superiores a los de la enseñanza presencial.

El 63.3% de esos líderes considera a la educación digital fundamental para la estrategia institucional a largo plazo, frente al 13.7% que no lo hace. Por otra parte, Bailey y otros (2018) en un estudio realizado sobre seis instituciones de educación superior, concluyen que las tasas de retención y graduación fueron más altas para los estudiantes que tomaron cursos en línea, aunque agregaron algunos matices y circunstancias. Igualmente, señalaron que cuando las universidades adoptan un *enfoque estratégico del aprendizaje digital* e invierten en diseño y desarrollo, pueden lograr tres objetivos: a) mejores resultados de aprendizaje, b) mejor acceso para los desfavorecidos, y c) mejor perspectiva financiera para la institución.

En realidad, las conclusiones avalan lo que ya se ha convertido en un lugar común en este tipo de estudios: que el logro de competencias de los estudiantes depende más de los diseños pedagógicos de cada acción formativa, que de los recursos seleccionados para el aprendizaje. Con diseños rigurosos, ya sea en formatos presenciales o no presenciales, los resultados no difieren significativamente. En consecuencia, se hace difícil poner en duda, a estas alturas del Siglo XXI, la eficacia y eficiencia de proyectos educativos en formatos virtuales que estén soportados por sólidos diseños instructivos. Así, existen programas, cursos y acciones formativas presenciales de excelente calidad, pero también de pésima calidad, al igual que sucede en los modelos de formación digital. Por ello, lo que debe primar es la calidad de la formación, más que el formato en que se ofrezca.

Partimos de este supuesto:

- Si la Educación Presencial puede ser eficaz...
- La EaD igualmente, puede serlo.

Basado en:

- Indicadores de rendimiento.
- Literatura científica.

Debe importarnos:

- Que la educación **sea de calidad**.
- **En formato Presencial o a Distancia**.



Lorenzo García Aretio

Como puede apreciarse, más allá de las indudables ventajas que pueden tener los sistemas presenciales en cualesquier ámbito y nivel educativo y de la formación, los avances sociales, tecnológicos y psicopedagógicos nos vienen a mostrar otras alternativas igualmente válidas para la educación y formación, habiendo sido contrastada esa eficacia a través de la investigación. Estudios que vienen a concluir que, además de los sistemas presenciales, pueden ser también exitosas las modalidades a distancia, basadas hoy en soportes digitales, o las propuestas mixtas (*blended-learning*) que combinan adecuadamente estrategias didácticas presenciales y a distancia.

Referencias

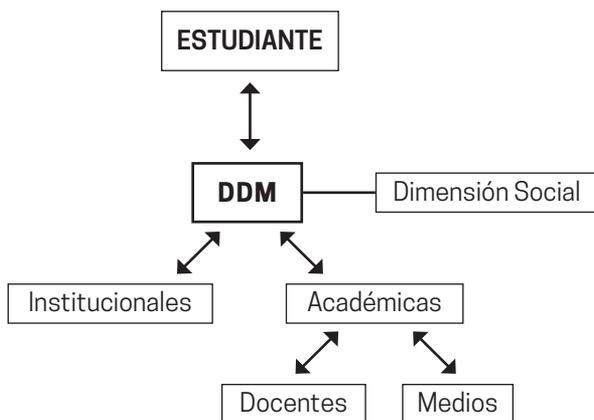
- Allen, E., & Seama, J. (2017). Digital Learning Compass: Distance Education Enrollment Report 2017. Babson Survey Research Group e-Literate, and WCET.
- Bailey, A., Vaduganathan, N., Henry, T., Laverdiere, R. & Pugliese, L. (2018). Making Digital Learning Work. The Boston Consulting Group.
- Carey, T. & Trick, D. (2013). How Online Learning Affects Productivity, Cost and Quality in Higher Education: An Environmental Scan and Review of the Literature. Toronto: Higher Education Quality Council of Ontario.
- García Aretio, L. (1985). Licenciados extremeños de la UNED. Badajoz: UNED-Mérida.
- García Aretio, L. (1987). Rendimiento académico y abandono en la educación superior a distancia. Madrid: UNED
- García Aretio, L. (1997) (coord.). Investigar para mejorar la calidad de la Universidad. Madrid: UNED.
- García Aretio, L. (2019). Formación vial de calidad en una sociedad digital. La educación digital, válida en la formación de conductores. Zoom Social – Educación, 2019(4).
- García Aretio, L. y Ruíz Corbella, M. (2010) La eficacia de la educación a distancia: ¿un problema resuelto? Teoría de la educación, Vol. 22 (1), pp. 141-162.
- Means, B., Toyama, Y., Murphy, R., Bakia, M., & Jones, K. (2009). Evaluation of Evidence-Based Practices in Online Learning: A Meta-Analysis and Review of Online Learning Studies. US Department of Education. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED505824>
- Siemens, G., Gašević, D., & Dawson, S. (Ed.), (2015). Preparing for the digital university: a review of the history and current state of distance, blended, and online learning. Edmonton, AB: Athabasca University.
- García Aretio, L. (27/03/2020). No temamos. La educación a distancia puede tener calidad, y mucha. Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de <https://aretio.hypotheses.org/3314>.

Tema 4. Retener a los estudiantes sin la presencia física del profesor

Los sistemas educativos a distancia cuentan con un problema añadido que no debe obviarse: el del abandono, fracaso o deserción de los estudiantes, en proporción algo superior (en general), que en los buenos sistemas presenciales.

En la situación actual de confinamiento en los domicilios y cierre de los centros educativos, debido al COVID-19, existe la dificultad de aquellas instituciones, programas y docentes que aceleradamente han transitado, o lo están pretendiendo hacer, desde sistemas presenciales a la modalidad a distancia. ¿Cómo retener a los estudiantes?, ¿qué estrategias seguir para mantener su compromiso, implicación y no abandonen?, ¿cómo motivarles desde la distancia? Y podrían plantearse otras cuestiones similares.

VARIABLES DE DESERCIÓN BASADAS EN EL DDM



DDM: Diálogo Didáctico Mediado (García Aretio)

Hoy me voy a permitir facilitarles una serie de estrategias que se han mostrado como eficaces en la retención, persistencia y éxito de los estudiantes a distancia. Las extraigo, con alguna adaptación de García Aretio (2019). Las citas y referencias a los autores correspondientes, pueden encontrarlas en el citado artículo.

En primer lugar, expongo las que, según una amplia literatura científica referida en el artículo citado, son causas habituales del hastío de los estudiantes, de la desmotivación y, en definitiva, del abandono, fracaso o deserción.

Causas más habituales del fracaso.

Estudiantes

- **La falta de tiempo.** Obligaciones familiares (hijos, mayores a cargo, algún miembro dependiente, etc.) y laborales (horas de trabajo, cambio de responsabilidades laborales, cambio de trabajo, etc.). No se calculó bien el necesario equilibrio entre la necesaria dedicación al estudio y las demás obligaciones, o no se tuvo capacidad para planificar y organizar bien los tiempos y autorregular el aprendizaje. Téngase en cuenta que muchos de los estudiantes a distancia tienen un trabajo que compatibilizan con el estudio (quizás en estos tiempos, sea teletrabajo).
- **Deficientes técnicas de estudio.** Carencia de habilidades, técnicas, estrategias y hábitos de estudio eficientes. Escasa capacidad para la concentración.
- **Insuficiente motivación.** Quizás nunca existió auténtico compromiso personal con los estudios que se iniciaron. Sin motivación intrínseca inicial resulta complicado ese compromiso. Sin motivación intrínseca de mantenimiento, que impulse la dedicación continuada y regulada al estudio, la ruptura está anunciada. Y para muchos estudiantes, el salto brusco de lo presencial a lo virtual puede romper sus intereses y expectativas.
- **Déficit de formación básica.** Insuficiente para acometer un determinado tipo de estudios a distancia.
- **Rendimiento académico bajo.** Pobres rendimientos anteriores al acceso a la universidad, o bajos resultados iniciales o calificaciones negativas, provocan el desánimo.
- **Déficit en competencias digitales.** Los problemas tecnológicos, bien sean por falta de conocimientos previos o por déficits de la propia institución, generan cortes comunicativos esenciales en cualquier proceso educativo. Esta circunstancia puede agudizarse tras esta transición acelerada.
- **Escasa capacidad para la autonomía y la autodisciplina.** Lo que provoca retrasar la decisión de acometer la tarea de estudiar con persistencia y rigor (procrastinar). En este formato educativo se agudizan mucho estas circunstancias.

- **Temor al fracaso.** Lo que provoca ansiedad académica, agobio ante las dificultades y ante las distintas responsabilidades.
- **Pobre integración académica y social.** Una interacción deficiente con todos los agentes del proceso aproximará la sensación de que el estudiante se siente como un número, como algo impersonal. Sería el sentimiento de soledad y lejanía tan señalado en los trabajos anteriores a la era digital. Unos días, pueden superarse, pero si esta situación persiste en el tiempo muchos estudiantes echarán de menos el contacto físico presencial.
- **Escasez de recursos económicos.** A veces los gastos que provoca el seguimiento de un curso o carrera sean el costo de inscripción, sean de los materiales de estudio o de los componentes informáticos necesarios, pueden empujar a la deserción. Las tecnologías pueden suponer un hándicap para los más necesitados económicamente.

Docentes

- **Escaso seguimiento y supervisión docente.** Los profesores muestran bajos niveles de supervisión y apoyo al estudiante. La orientación académica es débil o inexistente, sea en los planos de carácter personal, académico o tecnológico. No cabe relajarse.
- **Los materiales de estudio carecen de un diseño adecuado.** Existen carencias en el diseño instructivo o en la presentación de los recursos y materiales didácticos. Son insuficientes o, por el contrario, demasiado extensos o complejos. o lo que ahora estará sucediendo: esos materiales estaban diseñados para el estudio presencial.
- **Las rigideces curriculares.** La falta de flexibilidad definitoria de los sistemas a distancia se ve mutilada por unas estructuras curriculares excesivamente pautadas y severas. El exceso de tarea, y la descoordinación entre las diferentes asignaturas del curso, también genera desconexión.
- **Pruebas de evaluación poco adecuadas.** Sean las pruebas presenciales, si existen, o las pruebas de evaluación continua, sean estas de autoevaluación, heteroevaluación o coevaluación, pueden ser desencadenantes de frustración.

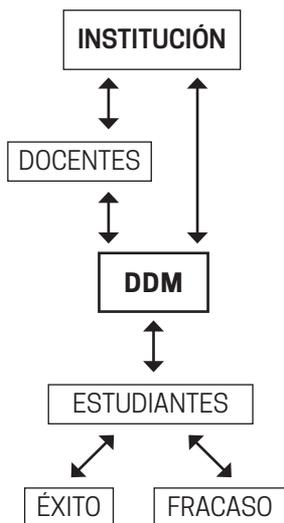
- **Baja cualificación de los docentes.** Deficiente preparación de los instructores, más allá de su competencia académica, en lo que respecta a la capacitación en habilidades propias de los sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje. En esa tarea estoy yo ahora -desde estas entradas al blog-, poniendo mi granito de arena a esa capacitación exprés.

La institución

- **Deficiente información inicial sobre la carrera o curso.** No procede en estos casos de emergencia por el coronavirus.
- **Ambigüedad en las directrices y orientaciones procedentes de la institución.** Ha de ser una apuesta decidida de las instituciones.
- **Inexistencia de servicios de orientación.** O servicios de orientación deficientes. Los profesores han de suplir esta tarea.
- **Insuficiencia o inadecuación de los servicios tecnológicos.** La situación ha pillado desprevenidos a todos.

Respuestas a esas causas, que generan la retención y el éxito.

EL DDM ENFOCADO AL ÉXITO



DDM: Diálogo Didáctico Mediado (García Aretilo)

- **Orientar a los estudiantes hacia la mejor gestión y organización del tiempo.** La automotivación, el estudio autodirigido y autorregulado, se muestran como propuestas eficaces y resultan de importancia crítica para las modalidades a distancia. Autorregular el aprendizaje supone activar competencias clave como establecer metas, orientar la acción en consonancia con las metas, planificar, persistir, pedir auxilio cuando sea preciso, probar otras alternativas y reflexionar.
- **Motivación.** Al tratarse de un modelo pedagógico en el que la responsabilidad recae básicamente en el estudiante, la falta de compromiso y dedicación, ligado a la falta de motivación, ha venido siendo clave. La implicación de toda la institución, motivando y apoyando individualmente cuando existen problemas, se muestra como buena práctica que reduce el abandono. Es decir, primar la motivación y atención individualizada por encima, incluso, de saturar a los estudiantes de materiales en línea.
- **Potenciar los servicios de orientación.** Guías generales, claras, y con información dirigida al que no conoce los sistemas a distancia; otros documentos o tutoriales de texto, audio y vídeo, motivadores, intuitivos y claros, que ayuden al estudiante a medir sus posibilidades, sus capacidades y tiempo previsto de dedicación al estudio.
- **Cuidar la integración académica y social.** Ya se sabe que reducen la frustración los esfuerzos de socialización e integración de los estudiantes. El salto de la presencia a la distancia puede ser fatal en este sentido. El trabajo colaborativo suele aumentar la sensación de pertenencia al grupo y así prevenir la desmotivación. También resulta positiva la celebración de reuniones virtuales en pequeños grupos de alumnos. Por otra parte, se haría preciso identificar a los estudiantes en riesgo, y proporcionarles oportunidades para recuperar el diálogo. Así, ejercer alguna atención específica a aquellos alumnos que no cumplen plazos en entregas de las tareas o trabajos obligatorios, tales como establecer un protocolo de mensajes o llamadas que producen efectos positivos.
- **La apuesta tecnológica.** Se haría necesario potenciar todos los servicios tecnológicos de apoyo a una docencia de calidad, con la que deben contar estas instituciones. La actividad educativa soportada en sistemas digitales genera una ingente cantidad de datos, rastros de navegación y actividad, que tratados adecuadamente a través de minerías o analíticas, pueden ofrecer

nos pistas fiables para actuaciones futuras dirigidas a reforzar acciones que propicien el buen rendimiento y la satisfacción del estudiante. Parece que la aplicación rigurosa de analíticas de aprendizaje para detectar predictores de éxito y de abandono en cursos en línea de determinados perfiles y actitudes estudiantiles, resulta cada vez más eficaz. Finalmente, quizás se hace preciso un énfasis en la formación previa en esta competencia al estudiante en línea, sin olvidar a los docentes, a los que ha de atenderse y mantener permanentemente actualizados.

- **Contar con una adecuada Guía Didáctica, docente o de estudio.** Esta Guía supone un elemento sustancial del que servirse para orientar el estudio, acercando a los procesos cognitivos del alumno el material didáctico, con el fin de que pueda trabajarlo de manera autónoma. Puede suponer la base del diseño de la asignatura o curso en cuestión, y la relevancia del diseño en programas y cursos, está probada a efectos de la retención de los estudiantes. Una guía realista, plausible, práctica y siempre actualizada, reducirá las demandas de apoyo por parte del estudiante, y se convertirá en un instrumento ideal para la autorregulación del aprendizaje. Ya me referiré, y a ello remito, a los componentes y elementos propios de una Guía Didáctica.
- **Diseñar, seleccionar y/o elaborar con calidad los diferentes materiales de estudio.** Materiales adaptados al entorno virtual que da soporte a la asignatura o curso, tales como los siguientes: textos impresos, solo si procede; material digital principal o complementario; presentaciones fijas o animadas de los temas; minimódulos, minivideos o videoclases; preparación de videoconferencias o webconferencias; elaboración de diferentes pruebas y formularios de evaluación; preguntas frecuentes (FAQ); glosario de términos o conceptos relevantes. Todo ello, considerando la medida adecuada de los créditos o carga de trabajo del estudiante, así como la consistencia absoluta con lo propuesto en las guías.
- **Gestionar con calidad la actividad docente.** Ello conlleva a ajustarse prioritariamente a lo establecido en la Guía, que inicialmente es lo esperado por los estudiantes; propiciar oportunidades de aprendizaje tanto individual como grupal; aplicar diferentes estrategias metodológicas; orientar el aprendizaje adaptándolo al perfil del estudiante o grupo; seleccionar, activar y gestionar las diferentes herramientas y aplicaciones digitales, internas o externas (web 2.0) a la plataforma; activar y gestionar la comu-

nidad virtual, a través de la comunicación vertical y horizontal, síncrona y asíncrona, propiciando el diálogo didáctico mediado óptimo, facilitando la interacción de los estudiantes con el contenido, con los profesores y con los otros estudiantes; celebración de videoconferencias o webconferencias; gestionar las diferentes actividades y tareas que han de realizar los alumnos. Ofrecer tutorías no solo reactivas (resolución de dudas) sino proactivas, anticipando problemas, lagunas de los materiales... Se trata de orientar, facilitar, resolver dudas, dinamizar, motivar, etc., mediante metodologías activas y colaborativas. La decidida presencia docente en el curso virtual fomenta la participación, y aminora los sentimientos de soledad o distancia. También deberían valorarse las posibilidades de los sistemas de mentorías y acompañamiento o tutorías entre iguales.

- **Activar los diferentes modelos y formas de evaluar.** En este aspecto, resulta de interés: cuidar las pruebas presenciales, si las hubiera, y su concordancia con lo estudiado; consolidar fórmulas de evaluación continua y formativa a través de las diferentes herramientas tecnológicas; valorar con efectos evaluadores, las diferentes situaciones en las que un alumno en línea puede mostrar sus habilidades y competencias; explicitar con máxima claridad la tipología, características, criterios de valoración, duración, etc., de las pruebas presenciales, así como las diferentes ponderaciones de las restantes instancias evaluadoras; informar a los alumnos de forma sistemática, continuada y motivada de sus progresos. Proponer diferentes pruebas de autoevaluación (evaluación automática); facilitar pruebas de evaluación similares a las pruebas presenciales, con el objetivo de familiarizar al estudiante con las mismas; establecer criterios para la valoración del seguimiento de estudiantes a través de sus aportaciones en los foros, chats, trabajos colaborativos, etc.

Referencias

- García Aretio, L. (2019). El problema del abandono en estudios a distancia. Respuestas desde el Diálogo Didáctico Mediado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 22(1), 245-270. doi:<https://doi.org/10.5944/ried.22.1.22433>
- García Aretio, L. (25/03/2020). Retener a los estudiantes sin la presencia física del profesor. Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de <https://aretio.hypotheses.org/3274>.

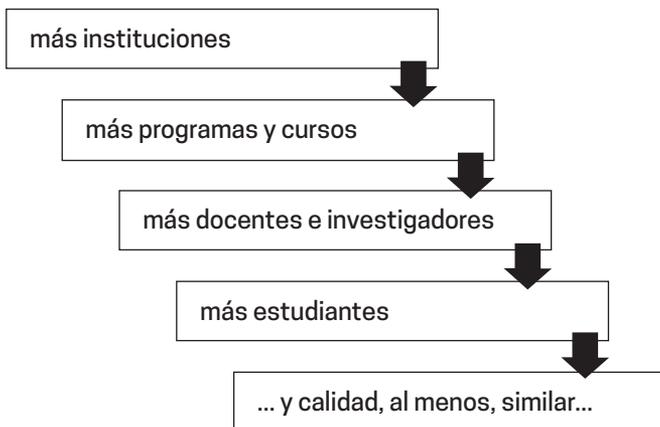
Tema 5. ¿Por qué van ganando los sistemas educativos a distancia?

Quizás, en estos momentos, muchos duden de la eficacia y calidad de los sistemas educativos a distancia y digitales a los que se están viendo obligados a penetrar. Quizás se sentían acomodados en la rutina diaria del hacer educativo presencial que, nadie pone en duda, ha mostrado excelentes realizaciones prácticas a lo largo de los siglos y a lo extenso de toda la geografía. Es decir, si la presencial se hace bien, nada que oponer. Al igual, si la modalidad a distancia se lleva a cabo bajo todos los parámetros de calidad que puedan exigirse, igualmente puede ser eficaz.

Es decir, hay buena educación presencial y buena educación a distancia, al igual que deplorable educación presencial y desastrosa educación a distancia. Ya me refería en este blog, en esta serie de entradas relacionadas con el COVID-19, a los avales académicos y científicos que muestra la literatura respecto a la calidad de los sistemas no presenciales.

Pero la realidad es que, antes del COVID-19, la educación a distancia iba ganando a nivel mundial en número de estudiantes, de instituciones, de profesores, de programas y cursos, de investigadores, etc. Probablemente ya iba ganando entonces debido a esas ventajas que apunto más adelante.

En EaD, cada vez:



Quiero decir que, quienes, por las circunstancias actuales, se están viendo obligados a tener que migrar a estos sistemas innovadores, no deberían temer por la pérdida de calidad si cuidan todas las variables curriculares que inciden en la modalidad, empezando por la

propia capacitación, aunque tenga que ser, en los momentos actuales, exprés. Ya vendrán tiempos mejores para ahondar en ello. No obstante, no es este (el de la calidad contrastada) el único factor que ha impulsado el auge de estas modalidades formativas. ¿Por qué la buena enseñanza virtual sigue ganando terreno, tanto desde la perspectiva social como desde la del alumno? Existe una amplia literatura que incide en las ventajas y beneficios de estas modalidades formativas no presenciales. ¿Cuáles son las causas de que avancen a gran ritmo las propuestas educativas a distancia? ¿Cuáles son las ventajas más destacadas de estos sistemas? Voy a explicitar algunas (García Aretio, 2001, 2014, 2019):

Apertura	Flexibilidad	Eficacia	Interactividad / Interactividad	Aprendizaje activo
Inclusión / democratización	Motivación e iniciativa	Privacidad	Individualización	Socialización
Personalización	Autocontrol	Evaluación continua	Macro- Información	Inmediatez / Permanencia
Gestión de la información	Innovación	Multiformatos	Multidireccionalidad / Ubicuidad	Interdisciplinariedad

Apertura y accesibilidad

- Puede ofrecerse una formación para todos, dado que a los destinatarios no se les exige concentración geográfica y pueden encontrarse muy dispersos.
- Puede responderse a multiplicidad de entornos, niveles y estilos de aprendizaje.
- Se convierte en una oportunidad de promoción.
- Se configura como una oferta replicable sucesivamente, y con gran facilidad para la actualización permanente de sus contenidos.

Flexibilidad

- Permite seguir la formación sin los rígidos requisitos de espacio (¿dónde aprender?), asistencia y tiempo (¿cuándo aprender?) y ritmo (¿a qué velocidad aprender?), propios de la formación tradicional.
- Se favorece la conciliación, al poder combinar familia, trabajo y estudio.
- El aspirante puede permanecer en el entorno familiar y laboral mientras aprende.
- Esta flexibilidad se traduce en una mayor calidad de vida para el que aprende.

Eficacia

- Esta modalidad convierte al participante, ineludiblemente, en el centro del proceso de aprendizaje.
- Se facilita la integración de medios y recursos en el proceso de aprendizaje.
- Se propicia la autoevaluación de los aprendizajes.
- Los mejores especialistas pueden elaborar los mejores materiales para el estudio.
- La eficacia resulta, al menos, similar a la de la modalidad presencial.

Interacción e interactividad

- Esta modalidad hace posible la comunicación total, bidireccional y multidireccional, en cualquier momento y en cualquier lugar.
- La relación vertical y horizontal se convierte en próxima e inmediata. A golpe de *click* se puede consultar al profesor y también a los pares para la resolución de dudas, o para proponer respuestas posibles a las dudas de otros.
- Se posibilita la interactividad y la interacción, tanto síncrona como asíncrona, simétrica y asimétrica. Las comunicaciones en

directo (síncronas) a través de chat, videoconferencia, audioconferencia o webconferencia, complementan a la más habitual comunicación asíncrona o en diferido, sea esta comunicación entre iguales o entre alumnos y docentes.

Aprendizaje activo

- El estudiante es sujeto activo de aprendizaje de manera destacada.
- Ese autoaprendizaje exige en mayor medida la actividad, el esfuerzo personal, el procesamiento, y un alto grado de disciplina e implicación en el trabajo.

Inclusión/democratización

- Se supera el acceso limitado a la formación por razones laborales, de residencia, familiares...
- Los alumnos pueden acceder a todo tipo de documentos textuales, audiovisuales e informáticos de los más prestigiosos autores.

Economía

- Alta relación costo-beneficio de las plataformas digitales.
- Se ahorran gastos de desplazamiento al centro físico de estudios.
- Se evita, en su caso, el abandono del puesto de trabajo o del centro donde pudieran realizarse otros estudios.
- Para docentes y autores de materiales, se facilita la edición y la introducción ilimitada de cambios en los materiales para mantenerlos siempre actualizados.
- Se propicia la economía de escala.

Motivación, creatividad e iniciativa

- Los materiales se presentan con un atractivo carácter multimedia.
- La libertad al navegar y la interactividad de las páginas web mantienen la atención y propician el desarrollo de la iniciativa.

- Fomenta la creatividad de los estudiantes, la curiosidad y el interés.
- La diversidad de configuraciones que nos permiten las ediciones digitales estimula el interés por aprender.
- Se facilita la posibilidad de ofrecer ángulos diferentes del concepto, idea o acontecimiento.
- Se potencia el logro, la espontaneidad y la vertiente lúdica del aprendizaje.

Privacidad

- Se favorece la posibilidad de estudiar en la intimidad.
- Puede evitarse, si es el caso, lo que para muchos puede suponer la presión del grupo.
- Se invita a manifestar conocimientos o habilidades que, en presencia, se obviarían.
- No se obliga a una exposición social, propia de la presencial, en personas que no la desean.
- Se protege la expresión de opiniones o dudas, sin el temor al ridículo.

Individualización

- Se potencia el trabajo individual de los participantes, ya que cada uno puede buscar, consultar y procesar lo que prefiera en función de sus experiencias, conocimientos previos e intereses, así como profundizar en aquellos temas más complejos.
- Las tecnologías facilitan la atención individualizada.

Socialización

- Más allá del respeto a la individualidad y potenciación de la autonomía, la formación digital propicia el trabajo colaborativo y en grupo y el cultivo de actitudes sociales y de respeto.
- Se permite el aprender con otros, de otros, y para otros, a través del intercambio de ideas y tareas.

- El potencial de las comunidades que aprenden a través de las redes está modificando drásticamente los formatos habituales de educación.

Personalización

- El seguimiento del proceso de aprendizaje tiende a ser personalizado, en el que confluyen las dos anteriores ventajas (individualización y socialización).
- Las analíticas de los registros (analíticas de aprendizaje) pueden favorecer una acción clara y decidida hacia un estudiante concreto, hacia un grupo con dificultades similares, o ante situaciones problemáticas detectadas.
- Se propicia así el aprendizaje personalizado o adaptativo, según dificultades, fallos o errores en el estudio.

Autocontrol

- Se fortalece la capacidad de autogestión del tiempo y del esfuerzo personal. Autorregulación.
- Se potencia la capacidad de autodisciplina y de madurez.

Evaluación continua y formativa

- Se favorecen posibilidades de evaluación continua y formativa a través de los permanentes registros de actividad y de respuesta a las pruebas de evaluación continua.
- Los constantes procesos de autoevaluación inciden positivamente en el valor motivacional del aprendizaje.

Macro-información

- Documentos, ejemplos, vídeos, etc., fuera de los materiales ordinarios, pueden complementar la formación a golpe de *clic*.
- Se propicia un acceso instantáneo, ilimitado y, en la mayor parte de los casos, gratuito, a ingente cantidad de recursos.

Inmediatez y permanencia

- La respuesta ante las más variadas cuestiones se ofrece a gran velocidad (a golpe de *clic*).
- Esa respuesta inmediata, al igual que los documentos multimedia o interactivos, está permanentemente disponible, al margen de la hora y el lugar, permitiendo el acceso al mismo en cualquier momento, lo que posibilita posteriores observaciones.
- La lectura, la audición o la visualización de los contenidos, si no se entienden en determinada secuencia, siempre permiten la vuelta atrás, dado que esa información no es fugaz, como la de la clase presencial, de la emisión en directo de radio, o de televisión.
- Esa ventaja de *permanencia* facilita análisis más sosegados que en otros contextos de aprendizaje, tanto de los contenidos como de las interacciones que puedan producirse.
- El contenido digital es fácilmente actualizable. En caso de que los programas, las instituciones o los docentes considerasen necesario abordar de manera concreta o diferente un tema, en poco tiempo se podría actualizar el contenido teórico y las actividades.

Multidireccionalidad y ubicuidad

- Sobrepasa la bidireccionalidad propia de las acciones educativas presenciales.
- Facilita que documentos, opiniones y respuestas tengan simultáneamente diferentes y múltiples destinatarios.
- Todos los participantes en el proceso de formación pueden estar virtualmente presentes en muchos lugares a la vez.
- La formación ubicua y móvil agranda esta ventaja, que aporta gran comodidad al participante.

Ventajas, en fin, para estudiantes, empresas y gobiernos

Todas estas ventajas pueden agruparse según el impacto que estas tengan sobre los distintos agentes, instituciones y organizaciones, presentando posibilidades para los estudiantes, para las empresas y para los gobiernos (García Aretio, 2001, 2019):

Para el estudiante o participante, las posibilidades siguientes:

- Un acceso más abierto, con un mayor abanico de posibilidades para aprender saberes, competencias, valores, actitudes y relaciones.
- Superar barreras de tiempos, de índole geográfica, restricciones personales, obstáculos sociales y culturales o de infraestructuras educativas.
- Compaginar el estudio con las obligaciones laborales, familiares, o de otros estudios.
- Ser auténtico protagonista del aprendizaje, al centrarse este en la persona.
- Elegir prioridades y la propia organización de su aprendizaje.
- Y ahorrar costes relativos a viajes, abandono del puesto de trabajo, etc.; obtener formación de igual o mayor calidad a menor costo.
- Ante situaciones imprevistas de epidemias o guerras, o en un confinamiento obligado, tener la oportunidad de continuar los procesos de enseñanza/aprendizaje.

Para los gobiernos y la sociedad en general, las posibilidades siguientes:

- Permitir el acceso a esta formación a sectores y grupos que, por medios convencionales, tendrían mayor restricción, por ejemplo, en la situación actual de pandemia.
- Ofrecer a la ciudadanía más oportunidades para la educación y formación.
- Abaratar los costes de la formación.
- Diversificar las ofertas formativas.
- El control por parte de las administraciones, respecto a la calidad de la formación que se imparte, se hace más viable en los sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje, debido a la existencia de evidencias (registros) difíciles de encontrar en la formación presencial.

Las ventajas, en fin, de estos sistemas son incuestionables. Sin embargo, en determinados sectores, continúan existiendo resistencias al cambio. Se cuestionan algunas de las ventajas reseñadas y se apuntan otros inconvenientes o desventajas. Recojo a continuación algunos de esos inconvenientes que señalan aquellos que más se resisten al cambio. Algunos de ellos, como puede comprobarse, han quedado previamente neutralizados; otros quizás pueden servir para estimular determinados programas de formación digital en el sentido de tratar de rebajar esas limitaciones. ¿Cuáles son los argumentos más frecuentemente reiterados (García Aretio, 2001, 2014, 2019), por quienes se resisten a la coexistencia de ambos formatos educativos? A continuación, algunos de ellos:

- Apuntan la nula o escasa relación personal cara a cara y el perjuicio que ello puede ocasionar. Ya he señalado, no obstante, la riqueza de las inmensas posibilidades de interacción en los formatos digitales.
- Refieren las desventajas para el logro de objetivos del ámbito afectivo y actitudinal. Se suele olvidar, en este caso, la fuerza de los medios digitales y de comunicación para pautar, modificar y reconducir determinadas actitudes. La eficacia y calidad de los aprendizajes que muestran los estudios referidos, suelen hacer mención a todos los ámbitos, tanto cognoscitivo como afectivo y emocional.
- Consideran que los formatos digitales exigen mayor grado de autodisciplina por la flexibilidad de sus diseños. La causa de esa desventaja podría verse superada por la ventaja de la flexibilidad del aprendizaje digital.
- Destacan que la resistencia al cambio, tanto de formadores como de participantes, puede resultar un hándicap a la hora de acometer determinados programas de enseñanza y aprendizaje. Cierto que era una desventaja en décadas pasadas, pero hoy se supone que está ya superada.
- Apuntan, si bien cada vez menos, a las escasas competencias digitales o la falta de conectividad de parte de la población adulta para abordar programas de formación virtual. Cada día esas competencias están más generalizadas, al igual que se van superando los problemas de conectividad.

- Postulan que se precisan cuadros de profesionales bien capacitados para el diseño y producción de los diferentes recursos, propios de esta modalidad, así como para el desempeño de la función tutorial. En fin, capacitación de los profesionales, como en todos los desempeños laborales, aunque bien es cierto que la docencia e instrucción en formatos digitales precisa de una serie de competencias específicas que deben adquirir los formadores de estos centros.

Referencias

- García Aretio, L. (2019). Formación vial de calidad en una sociedad digital. Fundación Alternativas.
- García Aretio, L. (2014). Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital. Síntesis.
- García Aretio, L. (2001). La educación a distancia. De la teoría a la práctica. Ariel
- García Aretio, L. (28/03/2020). ¿Por qué van ganando los sistemas educativos a distancia? Contextos universitarios mediados. (ISSN: 2340-552X). Recuperado de <https://aretio.hypotheses.org/3220>

Tema 6. ¿Cómo evaluar en la Universidad en tiempos de pandemia?

En esta serie de entradas al blog que vengo escribiendo desde el pasado 16 de marzo con motivo del confinamiento en casa y cierre físico de los centros educativos, estaba tardando en referirme a la evaluación. Me centro, fundamentalmente, en la evaluación en las universidades. En las de España, el curso académico finaliza en junio o primeros días de julio de 2020. Desde mediados de marzo, las universidades presenciales cerraron sus puertas, pero se anunciaba que la docencia seguiría por medios telemáticos. Así se ha venido haciendo y se continúa, con mayor o menor acierto. Y no parece que en mes y medio próximo se pueda dar por superada la pandemia, y que profesores y estudiantes puedan reunirse en un aula para realizar exámenes presenciales.

Incluso la más destacada universidad a distancia unimodal de Iberoamérica (América Latina + España + Portugal) por número de estudiantes, la UNED de España, que imparte todas sus enseñanzas a distancia desde su creación en 1972, ha sostenido el criterio y la acción de celebrar desde entonces los exámenes de sus estudiantes en formato presencial, a través de las denominadas Pruebas Presenciales de febrero (1er. cuatrimestre), junio (2º cuatrimestre) y recuperación (para suspendidos o no presentados) en septiembre. Este depurado sistema de Pruebas Presenciales simultáneo en todos sus Centros Asociados, ha venido avalando el rigor y exigencias de esta Universidad, con cerca ya de medio siglo de existencia.

La situación en España puede asimilarse a la de multitud de países, aunque la pandemia haya afectado o esté afectando de forma desigual. En ese contexto, la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas), en reunión reciente con el Ministro de Universidades (30/03/2020), Manuel Castell, trasladó al Ministerio de Universidades diferentes líneas de trabajo, que cito a continuación:

1. Establecer un marco de actuación común para todo el Sistema Universitario Español (SUE) en el cual cada universidad, en el ámbito de su autonomía, pueda tomar las medidas adecuadas para el objetivo marcado.
2. Establecer, con criterios objetivos, el nivel mínimo a alcanzar en los diversos cursos/ asignaturas para la verificación de los conocimientos adquiridos por el estudiantado. Todo ello, condicionado a que las competencias generales y específicas no alcanzadas puedan obtenerse, de ser preciso, en cursos posteriores.

3. Analizar la ampliación del curso académico para la defensa de TFG (Trabajos Fin de Grado) y TFM (Trabajos Fin de Máster), así como -excepcionalmente-, para aquellas prácticas curriculares que se consideren esenciales.
4. Considerar como superadas las prácticas curriculares externas cuando estas se hayan realizado, al menos, en un 50%. Los créditos restantes se completarán, en caso necesario, con seminarios u otras actividades.
5. Analizar posibles mecanismos de evaluación online de cara a un posible escenario en el que no se retome la presencialidad a partir de junio. Esas herramientas de evaluación, entre las que se encuentra la evaluación continua, deben ser coherentes con la situación, y quedar definidas en el menor tiempo posible para cada asignatura, informando de ello al estudiantado.

Las universidades españolas vienen apostando por la evaluación continua que postula desde su lanzamiento el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Es decir, evaluación que constate evidencias de trabajos individuales o de grupo, a lo largo del curso. Igualmente, desde diferentes universidades españolas se sugieren, entre otras, medidas como las siguientes:

- a) la celebración de exámenes que permitan el uso de material de estudio y exijan respuestas de reflexión que difícilmente puedan ser copiadas de un único texto;
- b) preguntas al azar con respuesta en un tiempo limitado que dificulte la pérdida de tiempo para consultar materiales o a otros compañeros;
- c) pruebas objetivas (test) con tiempo tasado y combinando preguntas y opciones de forma que, aún con las mismas preguntas, se complique el copiado de un estudiante a otro;
- d) pruebas con reconocimiento facial o digital, u otras formas de identificación.

Ofreceré en alguna próxima entrada la apuesta que hace la UNED de España para la realización de las Pruebas de Evaluación correspondientes al mes de junio. La UNED es una universidad que cuenta con más de 155,000 alumnos matriculados en estudios oficiales, ¿cómo

evaluarlos? Entraña serias dificultades la sustitución de miles de exámenes presenciales simultáneos por pruebas en línea. Veremos.

Ya en un Máster, íntegramente en línea, Título Propio de la UNED, que tuve el honor de diseñar y dirigir junto a un muy competente equipo, ¡iniciado en 1999!, hacíamos defensa de Trabajos Fin de Máster a través de chat. No se contaba hace veinte años con herramientas muy fiables. La experiencia fue sumamente interesante. En próxima entrada la explico en este blog con el fin de alejar miedos y cautelas excesivas que coarten la creatividad de nuestras propias universidades y de sus docentes.

En entradas posteriores me referiré a las decisiones adoptadas en la UNED ante esta emergencia, que podrían servir de información valiosa en otros contextos y, finalmente, dedicaré algunas entradas al componente evaluación como variable esencial del currículo y su forma de mejor implementarla en ambientes virtuales.

Tema 7. Los “nuevos expertos” en virtualidad, tras Covid

“¿Es posible que ahora haya tantas instituciones y personas que ‘sepan tanto’ de educación a distancia y digital?”

En una búsqueda en Google, *COVID y educación a distancia*, y se me ofrecen 48 millones de resultados. Si busco *COVID and distance education*, aparecen un total de 644 millones de respuestas. ¡Sorprendente!

Es verdad que buena parte de esos resultados vienen a narrar las experiencias que están llevando a cabo instituciones o docentes con la finalidad de continuar atendiendo a sus estudiantes en tiempos de confinamiento domiciliario. Y eso está bien, diríamos que está muy bien. Todos podemos aprender de las buenas prácticas de otros, y también de sus errores. Y tampoco podemos criticar en exceso ciertos atrevimientos de algunos programas o instituciones que se han tirado a la piscina y esta no tenía agua. Han intentado lo que pensaban que era bueno, sin demasiado tiempo para una lectura sosegada o un asesoramiento de experto. Ya digo, no voy a criticar estas apuestas porque la situación está siendo crítica y exige respuestas con bastante inmediatez.

Lo que me sorprende en realidad, y por eso este *post*, es la cantidad de “expertos” que han surgido de la nada. Me llama poderosamente la atención la “enseñanza” que nos llega a través de la red de aquellos docentes, estudiosos, instituciones, organizaciones y administraciones públicas que ayer mismo estaban renegando y criticando con escarnio a la educación a distancia en sus diferentes propuestas y realizaciones. Y sin ni siquiera sonrojarse, pedir disculpas o, al menos, hay que afirmar que donde dijeron “digo”,

ahora están diciendo “diego”, hoy parecen eternos defensores de la causa. Y todo ello, en no más de un mes. Llama la atención, ¿no?

Repito, no critico que todos los centros educativos estén tratando, de la mejor manera que pueden y saben, adaptarse a esta excepcional situación. Me llaman la atención quienes atacaban despiadadamente o, en el mejor de los casos, ignoraban “activamente” cualquier formato educativo a distancia, digital, virtual, *e-learning*, etc., y ahora escriben maravillas y dan consejos “exclusivos” sobre cómo mejor acometer este cambio, o al menos asumen que esta forma de enseñar y aprender, en realidad, no resulta tan ineficaz. ¡Bienvenidos sean!

¿No les sorprende que antes fuésemos tan pocos a nivel internacional (no digamos en algunos países) los que nos dedicábamos a estudiar, a investigar y a publicar sobre este fenómeno y ahora, a golpe de clic, tienen ustedes miles de “estudiosos”, “investigadores” y “expertos” que dan “sesudos” consejos, ofrecen análisis (¿dónde los tenían escondidos?), publican y publican..., cuando antes no habían escrito una sola palabra, o quizás solo dos.

Decía que éramos pocos. Pocos, comparados con la cantidad de detractores del sistema, pero somos cada vez más, porque en esta batalla, vamos ganando. Habría solo que echar una ojeada a la serie de revistas científicas cuyo objeto de estudio se encuentra en torno a esta temática que vengo comentando. A nivel internacional hay varias y algunas de ellas bastante fiables, dado que recogen trabajos contrastados y de autores con alto nivel de impacto. Aseguro que si hablan (o escriben) esos, ahí sí, podríamos fiarnos de sus enseñanzas y consejos.

Lo mismo diría en cuanto a instituciones. Son no demasiadas las que se presentan como unimodales, con estudios solo a distancia. Muchas más con estudios mixtos (*blended*) o con reconocidos programas en esa modalidad, o que siendo 100% presenciales, cuentan con docentes-investigadores, que vienen trabajando en este campo. Cierto que son cada vez más a nivel mundial.

Para los que todavía queremos seguir aprendiendo sobre estos temas, o para las instituciones que no “tragan” cualquier cosa que se publica en la red, se me ocurriría aconsejar que fuésemos cautos. Humildemente, podría sugerir algunas ideas. Cuando encontremos en la red determinado trabajo, artículo, entrada o *post*, que nos pueda atraer por el título, nos podemos encontrar con situaciones como estas:

- Que procede de alguna revista científica de las que desde hace bastantes años vienen publicando artículos serios sobre esta,

para muchos, nueva forma de enseñar y aprender. Existen excelentes trabajos que nos pueden orientar con fundamento y rigor. Son de fiar.

- Aunque el título del trabajo sea atractivo y sugerente, deberíamos gastar unos segundos, o dos minutos, en comprobar si la institución que está haciendo suyas esas ideas tienen alguna experiencia, algún recorrido, en el campo que ahora abanderan.
- ¿El autor que firma el texto es alguien con recorrido en este campo?, ¿es un docente experimentado en educación a distancia?, ¿se ha capacitado para ello?, ¿se trata de alguien considerado líder en este campo?, ¿ha estudiado, investigado o publicado antes sobre estos formatos educativos?, ¿es experto en esa metodología o en esa herramienta que postula?, ¿pueden comprobarse sus trabajos en Google Académico, por ejemplo?
- ¿Se trata de alguien o de alguna organización o empresa que nos quieren vender algún software, herramienta o asesoramiento? No querría decir, al afirmar que sí a esta cuestión, que el producto que defienden o explican, en este caso, haya de ser de dudosa eficacia. Podría ser bueno o, incluso, muy bueno. Pero de algo que venden, probablemente, nunca destacarán los puntos débiles. Por eso se aconseja examinar detenidamente ese recurso.
- La innovadora propuesta tecnológica o metodológica que nos están haciendo, ¿ha sido probada, contrastada y en qué programa?, ¿con qué resultados y dónde se publicaron los mismos?
- El texto, el audio o vídeo que se publica, ¿recoge aportaciones de otros que ni siquiera son citados? Es decir, ¿se trata de un “refrito” de ideas de otros que, por ética profesional, deberían haber sido citados?
- ¿O sencillamente, más grave aún, se trata de un texto que en su gran parte lo ha escrito otra persona y se está presentando como propio? No se respeta mínimamente la propiedad intelectual. Esa persona no merece ser tenida en cuenta, me refiero a sus escritos. Este caso, aunque a alguien pueda parecerle extraño, por desgracia es más habitual de lo que pudiera pensarse. Sé lo que digo. El punto anterior y este: ¡plagios descarados!

- La propuesta que está a punto de asumir, aceptar o comprar, ¿le va a dar solución al problema que tiene entre manos actualmente?, ¿o se trata de una solución más a largo plazo?
- La propuesta o artículo que está leyendo, más allá de que sea sugerente, ¿resulta viable en su institución? Esta cuestión es sustancial, por costes, por cultura, hábitos, falta de capacitación docente.
- ¿Le están ofreciendo soluciones mágicas a problemas serios? Cuando los sistemas educativos a distancia vienen tan de lejos (no son de hoy) habiendo ido consolidando sus prácticas a través de la experiencia de años, del rigor en la aplicación de nuevos enfoques, de la capacitación permanente de su profesorado, del asesoramiento de expertos reconocidos..., las soluciones mágicas y maravillosas, no existen.
- ¿Nos proponen prácticas, metodologías o recursos como novedosos, cuando ya tienen un buen recorrido en espacios virtuales? Existen metodologías, procesos, recursos, sistemas de comunicación, tipos y formas de evaluación... que se vienen utilizando en sistemas a distancia y que algún iluminado presenta ahora como algo novedoso e, incluso, excelente.
- Existen instituciones, expertos, autores, que, en estas semanas de pandemia, con su mejor voluntad vienen volcando en la red sus exitosas prácticas en esta modalidad, o hacen un esfuerzo por replicar, resumir o adaptar sus múltiples trabajos científicos y de divulgación, con el respaldo de una historia, de una trayectoria.

En fin, no resulta tan complicado fiarse de instituciones y personas experimentadas, de asesores-expertos (no resulta difícil saber quiénes son) a la hora de acometer un nuevo rumbo en nuestros centros educativos. Buena parte de sus experiencias y propuestas, también están en la red.

Sin duda que cuando ceda la pandemia la inmensidad de centros, volverá a su rutina anterior. Otros habrán saboreado diferentes formas eficaces de educar y, probablemente, van a introducir innovaciones. Amigos, dentro de la maldad de este enemigo común que es el Coronavirus, procuremos sacar todo lo positivo que podamos de esta situación educativa. Pero los experimentos, no se hacen con gaseosa. ¡Prudencia y rigor!

Por si acaso, yo seguiré ofreciendo desde este blog mis ideas,

muchas de ellas muy contrastadas o reelaboradas, basadas en el estudio, la investigación y la experiencia en docencia y varios cargos de gestión en una institución a distancia, desde hace 45 años: la UNED de España.

Seguiremos mañana y días sucesivos con algo tan esencial como la planificación y el diseño pedagógico de acciones formativas a distancia. Vean debajo otras entradas apropiadas para estos momentos de cambio obligado.

COVID-19 y EaD: <https://aretio.hypotheses.org/covid-19>



SIN PARACAÍDAS

Con valentía, apertura y talento

La belleza de una imagen es capaz de atraparnos, llevarnos a la reflexión sobre su significado, y en un momento especial nos conecta con instantes fascinantes que mueven y conmueven el corazón a punto tal de convertirnos en protagonistas de la escena que se admira.

Este cuadro en blanco y negro incluye la figura de una persona que salta de una montaña a otra, un abismo, el cielo y las nubes en un momento del día. Se lanza de una superficie con el suficiente impulso para caer en otro lugar.

Siempre hay opción de quedarse en el mismo lugar, pero cuando se vence la resistencia o el miedo de arrojarse, se encontrará algo bueno y cuando no sea así, queda la experiencia como fiel testimonio de enfrentar los desafíos que la vida nos presenta.

Al contemplar este brinco y en atrevida analogía con la educación a distancia: hay quienes experimentan esta modalidad como una nueva alternativa de enseñar y de aprender y la toman con alegría, con la esperanza de llegar más allá, sin paracaídas, con el único equipaje que contiene inteligencia, libertad y voluntad para aplicar los talentos que nos conducen al nuevo conocimiento, a olvidar lo aprendido, a renovarse, en fin, al aprendizaje a lo largo de la vida.

Dra. Yolanda Ruiz Martínez

CAPÍTULO 2

Aprender, desaprender y reaprender en tiempos disruptivos e inciertos

*Muchos escribieron la historia de la humanidad que leí y aprendí.
Hoy soy testigo y escribo.
Muchos más nos compartirán cómo recorrieron el camino.*

Dra. Yolanda Ruiz Martínez ¹

Resumen

El capítulo presenta información sobre la educación a distancia, abordada en un ambiente VUCA [volatilidad (volatility), incertidumbre (uncertainty), complejidad (complexity) y ambigüedad (ambiguity)]. Su propósito es analizar lo que está sucediendo, recopilar experiencias y reflexionar sobre la necesidad de establecer un sistema consolidado de aprendizaje digital basado en la realidad actual mirando hacia el futuro. Es importante diseñar el proceso de gestión que sea capaz de reaccionar en próximas contingencias, con la actuación de líderes comprometidos, generadores de esperanza que asuman riesgos para que esta modalidad remota funcione con la eficiencia y calidad requerida, a fin ir más allá de un programa: formar a nuestros estudiantes en esta sociedad multipantalla, prepararlos para disfrutar aprender, desaprender y reaprender, como una competencia indispensable para enfrentar la complejidad.

Palabras clave: Educación a distancia, disrupción, aprender, desaprender.

Key words: Distance education, disruption, learn, unlearn.

¹ Doctora en Educación por la Nova Southeastern University NSU, destacada trayectoria profesional en el campo de la Formación de Recursos Humanos, el Derecho y la Comunicación, con experiencia en el sector público en el área laboral y en la Secretaría de Educación, docente de la UANL y consultora en el campo de la formación y capacitación para los servidores públicos, sindicatos y docentes. Correo de contacto: yruizma@yahoo.com.mx

Introducción

Nuestra casa común está vulnerable por la pandemia que ha puesto al planeta en una comunidad auténticamente global, interconectada e interdependiente. La riesgosa proximidad llevó al confinamiento, unidos por la complejidad del fenómeno que nos mantiene compartiendo temores, incertidumbre sobre el futuro y el deseo unánime de dar vuelta a la hoja para comenzar un nuevo capítulo en la vida.

En la mente de cada uno rondan algunas cuestiones: ¿Cómo continuar? ¿Mi empleo... seguiré? Y los protagonistas de la educación piensan en... ¿Cómo reactivar el proceso? ¿Aprenden nuestros alumnos con clases a distancia? ¿Cómo mitigar riesgos? ¿Cuáles son los puntos ciegos no identificados?

Sin pretender agotar el tema, el capítulo presenta información sobre la educación a distancia, abordada en un ambiente VUCA. Su propósito es analizar lo que está sucediendo, recopilar experiencias y reflexionar sobre la necesidad de establecer un sistema consolidado de aprendizaje digital basado en la realidad actual, mirando hacia el futuro. Es importante diseñar el proceso de gestión que sea capaz de reaccionar en próximas contingencias, con la actuación de líderes comprometidos, generadores de esperanza que asuman riesgos para que esta modalidad remota funcione con la eficiencia y calidad requerida, a fin ir más allá de un programa: formar a nuestros estudiantes en esta sociedad multipantalla, prepararlos para disfrutar aprender, desaprender y reaprender, como una competencia indispensable para enfrentar la complejidad.

1. Ante una tempestad siempre hay alternativas

Ciertamente, es un hecho que se ha llamado tempestad inesperada, o la hora más oscura de esta generación, cuyas consecuencias continúan impactando a una sociedad interrelacionada. El COVID-19 expuso la fragilidad humana y la gran necesidad de estar en contacto con los demás, dejando al descubierto el valor inapreciable de la convivencia y nuestra vulnerabilidad.

El tema es complejo. Los científicos intentan entender el comportamiento y la evolución del nuevo coronavirus. Sin embargo, por el COVID-19 se provocaron pérdidas de todo tipo: fallecimiento de miles de seres humanos, desempleo, afectaciones emocionales de algunas personas, trastornos del sueño, y otras consecuencias que están en estudio.

La recomendación de los expertos en salud pública es respetar el distanciamiento social, a fin de disminuir la propagación de una enfermedad que se transmite de persona a persona. Esta estrategia se eligió por la mayoría de los países, para que, por un tiempo, es mejor quedarse en casa.

La sacudida viral clausuró la vida conocida como normal y lanzó a la sociedad a indagar nuevas formas para continuar. En este sentido se dio una rápida búsqueda de cómo reestablecer el rumbo laboral, educativo, la diversión y por supuesto, la socialización.

No tengo miedo al contagio, sino a que la civilización se derrumbe” señaló Giordano (2020) y continúa: la epidemia va camino de convertirse en la emergencia sanitaria más importante de nuestra época. Su reflexión está pensada en términos de nuestra responsabilidad colectiva. Así, los protagonistas de lo académico, con prontitud tomaron decisiones orientadas a rescatar los objetivos y proyectos previstos.

Surgieron propuestas creativas como los Webinar y los TikTok. La música, los mensajes de esperanza y alegría son parte de la experiencia que mantiene la comunicación entre la familia, amigos y colegas. Es un tiempo histórico que nos conduce hacia una nueva realidad, es un tiempo para la esperanza y el cambio.

Hay momentos que cambian la vida para siempre y este es uno de ellos. El virus no pidió permiso... simplemente llegó. Había que analizar lo que estaba sucediendo, reaccionar con visión, entendimiento, agilidad y claridad.

Dejar atrás la duda de si este virus es verdadero, o si es un invento, o bien: “a mí no me va a pasar nada”; lo mejor para adaptarse con mayor velocidad es basarse en hechos y datos para continuar; lo primero es preguntarse: ¿lo he aceptado? Si la respuesta es sí, será más fácil, pues la resistencia es un obstáculo para el rediseño del nuevo camino.

2. Ambiente VUCA: tiempos disruptivos, escenarios inciertos y un aterrizaje forzoso

Nada permanece estático, y tal movilidad de las circunstancias puede ser una fortaleza o una debilidad, dependiendo de qué tan preparado estén tú y tu empresa para adaptarse a la nueva realidad.

Peter Drucker

La UNESCO (s.f.) señala que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden complementar, enriquecer y transformar la educación. Esta visión marca con claridad el rumbo anunciado por Drucker (2002): la sociedad futura será una sociedad del conocimiento, cuya característica será la ausencia de fronteras, porque el conocimiento viajará con menos esfuerzo que el dinero.

Al observar la situación actual es conveniente dar una nueva lectura al ambiente para reconocerla y medir la capacidad para intentar entender y reaprender para reajustar el rumbo. Con este propósito se recurre a la herramienta VUCA, acrónimo formado por sus siglas en inglés: volatilidad (volatility), incertidumbre (uncertainty), complejidad (complexity) y ambigüedad (ambiguity). Esta perspectiva de análisis comenzó a utilizarse al finalizar la Guerra Fría en Estados Unidos, y se enfoca en englobar las características del entorno presente para ensayar algunas respuestas ante él (Ficher, 2020).

Este modelo de análisis define las características del contexto actual en el que nada es similar al pasado, por lo cual los modelos tradicionales, ya no pueden funcionar. Conocer los factores clave es fundamental para adaptarnos al cambio. En la sección de anexos, Inciso A, se incluye la figura número 1, que presenta el esquema de esta guía para el análisis, la identificación y el abordaje del ambiente VUCA.

El mundo VUCA es una realidad con desafíos y con oportunidades para aprender, desaprender y, finalmente potencializar elementos del entorno complejo para llegar a crecimiento más inclusivo e innovador (Clark, 2017). Tal parece que, a la gestión de cualquier organización involucrada en este contexto, pueden agregarse dos componentes que van acorde con la situación actual y a la era tecnológica: Disruptivo y Digital.

Basándose en este modelo, la agilidad en las respuestas es necesaria en momentos de ambigüedad; el entendimiento es indispensable en situaciones que provocan incertidumbre, y la visión del camino es fundamental cuando el escenario es incierto. Es un pensamiento gráfico que apoya en la visualización de un entorno como el que se está viviendo.

En educación había que ir a la zona de oportunidad. Con urgencia se hizo el llamado a salir por la lateral para encontrar alternativas funcionales, para continuar con el proceso de enseñanza y aprendizaje de la mejor manera; y para ello se recurre a la tecnología como opción para no perder el impulso y para continuar con los programas académicos.

Ante la pandemia, la comunidad educativa comenzó a navegar en el mundo digital para intentar estabilizar con agilidad y de la mejor manera para todos. Cada uno, desde su responsabilidad: los docentes, los estudiantes, el personal administrativo, los papás, incluso la familia cercana, se involucraron y comprometieron; tal vez con dudas, o resistencia, pero estimulados por el deseo de continuar, se sumaron a la propuesta educativa en línea.

Aquí está el reto, la oportunidad y la obligación de acompañar a sus hijos en el mundo que les tocó vivir. Cada uno está en posibilidades

de escribir su propia historia, la experiencia en un entorno incierto, pero que se esfuerza por recuperarse, dibujando una nueva realidad.

Las instituciones educativas de forma generalizada acudieron al uso de recursos tecnológicos como la televisión, el Internet, la computadora, las tabletas, el teléfono, al celular y a las redes sociales como aliadas para hacer frente a lo inesperado.

Hubo que desarrollar cursos y contenidos multimedia, tratando de que fueran lo más parecido a lo tradicional, intentando generar un marco de bienestar -el mejor posible-, siendo sensibles a lo que está pasando, ya que doblemente se está impactando a los actores del proceso escolar: por una parte, a nivel emocional por el confinamiento ante la amenaza del coronavirus y por otra, por el uso indispensable de la tecnología para aprender.

El siguiente modelo sobre la EaD en un entorno disruptivo e incierto incluye los factores para la puesta en práctica de esta modalidad.

La educación a distancia en un entorno disruptivo e incierto

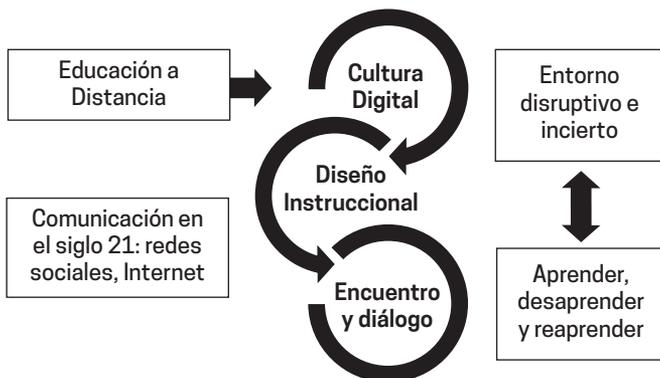


Figura 2. La educación a distancia en un entorno disruptivo e incierto. Elaboración propia.

La intención del esquema es enfocar el contenido y la reflexión que se hace en este capítulo, en el que se consideran algunos elementos que contribuyan a potenciar la EaD para el logro de su misión, en un inesperado aterrizaje forzoso en un ambiente VUCA, disruptivo y digital.

Un primer elemento para reflexionar es la indispensable comunicación para la conexión humana y social, que durante esta turbulencia focalizó la atención en lo esencial; en buscar el hilo de la historia, filtrar contenidos, leer y releer en medio del ruido.

3. La comunicación en el siglo 21: redes sociales, veracidad y un océano de mensajes

La UNESCO ha señalado que los conflictos armados, los desastres de origen natural y las pandemias impiden la escolarización de millones de niños y jóvenes; justamente este es un caso de salud que sorpresivamente apareció. Efectivamente, este súbito episodio de salud para el planeta afecta la gestión educativa de instituciones públicas y privadas.

Lo que también se ha llamado el primer cataclismo del tercer milenio comienza oficialmente el 11 de marzo de 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud declaró que el COVID-19 podía considerarse una pandemia. Esta avalancha sanitaria sucedida frente a nuestros ojos es una emergencia no experimentada por esta generación; de un día para otro puso a la humanidad a reaccionar con velocidad en distintos frentes, entre ellos, la educación.

El virus caprichoso es, tal vez, el reto el más desafiante, que se ha presentado en forma simultánea para todos los niveles del sistema escolar en los últimos tiempos y, naturalmente, está envuelto en una cantidad de dudas sobre contenidos veraces.

Según Paul Watzlawick, es imposible no comunicar, así que, en este momento extremo, una vez inmersos en un mar de datos, somos testigos de lo que significa la amenaza provocada por el exceso de contenidos que también desinforman. Se hizo presente la incertidumbre y, junto el virus, comenzó otra pandemia: la proliferación de noticias de prensa, radio, televisión, y por supuesto, las redes sociales llegaron a una audiencia necesitada de información. Era de esperarse, mensajes verdaderos mezclados con otros confusos y *fake news*. Puede decirse que el acceso ilimitado a la información es una característica de nuestra sociedad altamente conectada por la tecnología.

Harold D. Lasswell pionero de las teorías de la comunicación estableció que una forma conveniente de describir un acto de comunicación es a través de la respuesta a las siguientes preguntas: ¿Quién? ¿Qué dice? ¿Por dónde? ¿A quién? ¿Con qué efecto? Este paradigma permite analizar con mayor exactitud quiénes están interviniendo en el proceso de la comunicación y cuál es la situación particular en la que están involucrados sin olvidar la naturaleza dinámica de la comunicación.

Diariamente hay nuevos datos y es necesario combatir el ruido que genera desconfianza. En la mayoría de los casos, la conciencia individual y la conciencia colectiva enviaron señales, y las instituciones comenzaron a reaccionar con prontitud responsable, tomando decisiones ante la adversidad inminente; se integraron

equipos de trabajo y comités de rescate orientados a encontrar soluciones para continuar. Lo peor que podía suceder para el sistema educativo era caer en análisis-parálisis.

Tomar decisiones y compartirlas es la brújula que señala rumbos, y es fundamental la voz del líder en tiempos nublados; esto evita distorsiones, rumores, sospechas; se requiere de un mensaje transparente y comprometido.

Las instituciones educativas con pleno respeto a los criterios establecidos por las autoridades y apegándose a las medidas de cuidado y protección de la comunidad escolar, comenzaron a instruir sobre la agenda del ciclo o del semestre, respondiendo con veracidad a fin de generar confianza. Naturalmente hubo reacciones diversas: apoyo, crítica, desaprobación, pero a final de cuentas es el bien común el propósito principal de las acciones institucionales.

Cabe agregar, que en el momento en que se esté leyendo esta información, se continúa informando, comunicando las noticias, las novedades sobre un asunto que sigue en el panorama. Bauman (2008) señala que debemos aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información y preparar en ese difícil arte a las próximas generaciones.

Cuando la información fluye dando respuestas, el receptor comienza a madurar en su conocimiento y actitud sobre los eventos. La información autorizada por el líder de primer nivel es el antídoto para lidiar con los mensajes imprecisos que desorientan y enredan. La comunicación bajo una crisis como esta debe considerarse esencial, pues a nivel individual y colectivo, el dolor, el temor a la pérdida, y la incertidumbre generan diversas reacciones que no favorecen los ambientes, y al contrario, los perjudican.

La narrativa clara y fundamentada de un hecho fuera del control personal, sigue siendo necesaria. El comunicador no debe olvidar transmitir esperanza, confianza y la seguridad de una cercanía que comprende que esto es una prueba de fuego para todos, pero de la cual es posible salir adelante.

¿Las organizaciones educativas contaban con un plan de continuidad en caso de crisis de este tipo antes del mes de marzo de 2020? La planeación estratégica, ni los planes para el 2020 incluían, en su gran mayoría, cómo reaccionar ante una situación de tal magnitud, que afecta al mundo, no solamente a mi parcela.

Las organizaciones pueden enfrentar diversas crisis, de alguna manera pronosticadas: económicas, cibercrimen, violencia, desastres naturales, pero con sinceridad ¿quién estaba preparado para una pandemia que involucra aspectos sociales, de salud, política y economía?

Ya se está entendiendo que no hay soluciones mágicas, y que cada uno lo está viviendo a su manera, tratando de encontrar un significado, de encontrar fuerza, vitalidad, y de, poco a poco, ir aceptando que hay que ajustar el rumbo con actitudes diferentes, pues se avizora un nuevo estilo de vida, aprender a vivir con el virus, y olvidar las formas tradicionales de hacer las cosas, y para ello la capacidad de ser resiliente se volvió prioritaria.

En cuanto a la educación, la situación provocó que los maestros y estudiantes de todas las edades: niños, adolescentes y adultos se enfrentaran repentinamente a un incremento en la exposición al ambiente digital, que pasó de ser espacio de entretenimiento y ocasional alternativa de enseñanza, para convertirse en la principal opción de aprendizaje para continuar con la vida académica durante la cuarentena.

Los criterios cotidianos se pusieron a prueba en una atmósfera de turbulencia, pero el proceso se reactivó, ya que se hizo un llamado urgente hacia el cuidado de la salud como acción prioritaria. ¿Sacrificios? ¡Claro!, el mundo virtual es un camino diferente al acostumbrado, y no se aprende de la noche a la mañana, pero si se quiere, se aprende.

Para continuar enseñando en forma no presencial, es necesario cambiar el estímulo, modificar las respuestas, las evaluaciones y las gratificaciones propias de la educación tradicional que se extraña, y ahora se ve casi como un paraíso terrenal en el que se disfruta de la convivencia, de los amigos, del grupo y de los colegas.

La educación a distancia no es distancia en la educación. La EaD es una alternativa probada y experimentada, con fundamento, que demanda estrategia, herramientas y técnicas de enseñanza. Se requiere profesionalismo y continua capacitación para que se opere con eficacia; para quienes la enseñanza en línea es un nuevo camino, es inclusivo y esperanzador.

4. La EaD como sistema institucional consolidado

El coronavirus cambió instantáneamente la forma en que se imparte la educación. El hogar y la escuela se convirtieron en el mismo lugar; y según la UNESCO más de 861.7 millones de niños y jóvenes en 119 países se han afectado al tener que hacer frente a la pandemia global. Millones de familias en América se unieron al 1.7 millón de niños que se encuentran enrolados en la educación en el hogar o *homeschooling* (Estrada, 2020).

La tormenta imprevista empujó a dar nuevas respuestas. Lo acontecido cambió el porcentaje de conectividad entre docentes y alumnos, para ir al extremo necesario: la separación entre docente

y discente durante un tiempo cuyo fin aún está por confirmar. Según Lichfield (2020): el distanciamiento social llegó para quedarse por mucho más que unas pocas semanas. La cuarentena hay que asumirla como un estilo de vida, pues los contagios continuarán y la cura vendrá cuando se encuentre la vacuna para el COVID-19. Cambiará la forma de vida y es una incógnita hasta qué punto.

Con la anterior referencia se advierte que estudiar en casa puede convertirse, por períodos, en una alternativa para proseguir con el desarrollo personal, de tal manera que, como afirma García Aretio (2001), los procesos de aprendizaje a distancia se vienen multiplicando cada año y se extenderá cada vez más, dejando de ser moda para convertirse en sistemas consolidados (García Aretio, 2001, 2020); este mismo autor señala que ante la situación crítica acontecida por el confinamiento domiciliario provocado por el SARS-CoV-2 sin demasiado tiempo para planear, la virtualidad se convirtió a golpe de un clic en la modalidad necesaria para continuar educando. García Aretio (2020) aconseja cautela al momento de seleccionar las plataformas y proveedores, sugiere criterios orientados a la calidad y experiencia probada de quienes ofertan servicios y productos.

Lo crítico para toda institución es cómo gestionar, cómo caminar desde el puente de lo presencial hacia el formato digital, vista como opción, mientras se calma la tormenta y el regreso a clase presencial sea seguro para la salud.

Aunque el uso de la tecnología para la enseñanza sí existe en algunos centros educativos, el ambiente digital se considera como un complemento de la educación presencial, utilizando esta opción virtual ante la existencia de problemas de salud o acción disciplinaria para el alumno; no se veía como sustitución de la enseñanza tradicional.

Para unificar el diálogo sobre la definición de la EaD, en este capítulo se acude a Simonson, Smaldino, Albright y Zvacek (2003) quienes señalan que es: “una educación formal con base institucional en la que, el grupo de aprendizaje está separado, se utilizan las tecnologías de las telecomunicaciones para conectar a los estudiantes, recursos e instructores” (p. 28). Es conveniente señalar que indistintamente se utilizarán otras denominaciones a las que se recurre para indicar que la educación no es presencial.

La EaD ha sido estudiada por diversos autores (Barberà, 2004; García Aretio, 2001; Keegan, 2001; y Moore y Kearsley, 1996) entre muchos otros que han aportado abundante literatura científica y fundamento teórico a esta disciplina que continúa evolucionando a través de investigaciones, la aparición de nuevas tecnologías y de buenas prácticas.

Hay quienes desacreditan esta innovadora propuesta, dudando de su eficacia, aun hoy en día con experiencias exitosas, puede existir resistencia a esta modalidad mediada por tecnología, considerándola una práctica con resultados inferiores al proceso cara a cara. Es diferente, claro que sí son diferentes, pero no en su calidad.

Las siguientes referencias son algunas evidencias que honran la experiencia de la enseñanza remota: en el año 67 d.C. desde Séneca y las cartas de San Pablo a las primitivas comunidades cristianas, cuyo objetivo era eminentemente didáctico son parte del acontecer de la instrucción a lo lejos (García Aretio, 2001). Pensemos en las características de los destinatarios y los emisores: grupo separado pero conectados, en este caso por las cartas o rollos, como tecnología de ese momento.

Otro hecho es la iniciativa de Caleb Phillips cuando anuncia cursos privados por correspondencia en el periódico Boston Gazette en 1728 (Gomera, 2020). ¿Se ha avanzado en esta disciplina de la enseñanza no presencial? Naturalmente que esta modalidad no es la misma que hace casi 300 años, y para describir su evolución, en el apartado de anexos en el Inciso B se presenta la cronología de acontecimientos en la experiencia utilizando este sistema.

En cuanto a su transformación y crecimiento como alternativa de aprendizaje ¿qué ha sucedido? En todos los casos se utiliza la tecnología disponible, y con el transcurso del tiempo se ha ido incorporando lo nuevo, la tecnología de su tiempo: radio, televisión, satélite, audios, Internet, correo electrónico, servicios de video llamadas, plataformas educativas como Moodle, en nuestro caso, como Universidad Autónoma de Nuevo León, con Nexus de nuestro diseño propio, Teams, WebCT, Blackboard, por mencionar algunas.

Como muestra de su evolución, en cada época se han agregado los recursos disponibles, lo cual ha contribuido a modificar la conectividad con los usuarios. Ninguno de estos recursos ha pasado de moda, o ha desplazado a otro, por ejemplo: continúan vigentes la radio y la televisión como opciones para utilizarse en áreas rurales o en lugares en donde no se tiene acceso al Internet, o bien, porque sencillamente es el recurso accesible al usuario y al proveedor del servicio. Es responsabilidad institucional evaluar lo que se necesite para utilizar lo que funcione mejor en la gestión del aprendizaje.

Otro cambio sustancial es que la sociedad y las instituciones de formación a nivel superior han reconocido este campo como una nueva profesión, considerando que no hay cabida a la improvisación; sino que se requiere de un cuerpo robusto de conocimientos que de fundamento a la actuación docente, así como habilidades y destrezas en la planeación de la práctica educativa, el diseño y con-

ducción de grupos, dominio tecnológico, sin olvidar las actitudes de apertura, disponibilidad y confianza en la virtualidad.

Con el uso de tecnologías de la comunicación y la adopción de pedagogías y sistemas abiertos, el mundo del aprendizaje se ha vuelto realmente más global (Teare, Davies y Sandelands, 2002).

Las tecnologías están cambiando el concepto de alfabetización, y las competencias básicas necesarias para considerarse alfabetizado en una cultura digital y en red. Nuevas competencias mediáticas, críticas, tecnológicas, sociales, vienen a redefinir la propia necesidad de estar alfabetizado (González Fernández-V, 2012); esta misma autora cita a David Warlick quien expresa que:

“...tenemos que preparar a los estudiantes para su futuro, no para el nuestro. Necesitamos la tecnología en cada aula y en las manos de cada estudiante y de cada profesor, porque es el bolígrafo y el papel de nuestro tiempo y es la lente a través de la cual experimentamos gran parte de nuestro mundo” (p. 24).

En palabras de García Aretio (2009) “cuántos sinsabores, cuantas batallas, cuántos debates estériles, muchos de ellos por convencer a otros, cercanos y más lejanos, de que deberíamos apostar decididamente por abrir las posibilidades y el bien de la educación, buscando otras alternativas que ya entonces se mostraban como eficaces” (p. 18). Hoy es una respuesta a una necesidad para no hacer una pausa, sino continuar caminando junto con la tecnología.

5. Conectivismo: una teoría alternativa del aprendizaje para la era digital

Tecnología sí, pero con pedagogía.

La historia de la educación está plagada de períodos críticos en los cuales se hizo evidente que las premisas y estrategias probadas y confiables habían perdido contacto con la realidad y exigían ajustes (Bauman, 2008, p. 27).

El aprendizaje debe constituir una forma de ser “un conjunto permanente de actitudes y acciones que los individuos y grupos emplean para tratar de mantenerse al corriente de eventos sorprendidos, novedosos, caóticos, inevitables, recurrente” (Vaill en Siemens, 2004).

Desde el punto de la utilidad del Internet aplicado al aprendizaje, se fundamenta en tres teorías: constructivismo, conversación y conocimiento situado (Borrás, citado por Del Valle García Carreño, 2009). Sin embargo, existe la necesidad de teorizar con nuevos referentes acordes a la era digital y a la docencia de vanguardia.

En ambientes interconectados, el Conectivismo es un enfoque de aprendizaje alterno propuesto por Siemens, quien lo define como: La integración de principios explorados por las teorías de caos, redes, complejidad y auto-organización (Padrón y Ortega, 2012).

El aprendizaje, considerando el uso de la tecnología, adquiere una dimensión distinta. Según el Conectivismo, el aprendizaje es un proceso que ocurre al interior de ambientes difusos de elementos centrales cambiantes, que no están por completo bajo control del individuo.

El aprendizaje puede residir fuera de nosotros, ya sea al interior de una organización o de una base de datos, está enfocado en conectar conjuntos de información especializada; se enfoca en conectar información que nos permite aprender más, impactando al estado actual de conocimiento (Siemens, 2004).

Este mismo autor afirma que el Conectivismo es orientado por la comprensión de que las decisiones están basadas en principios que cambian rápidamente, y que continuamente se adquiere nueva información. La habilidad de realizar distinciones entre la información importante y la no importante resulta vital; y es crítica la habilidad de reconocer cuándo una nueva información altera un entorno basado en las decisiones previas.

Esta propuesta aborda el *e-learning* 2.0, incluyen el *microlearning* y el *nano learning*, para la participación activa del aprendiz.

Los principios del Conectivismo son los siguientes:

- El aprendizaje y el conocimiento dependen de la diversidad de opiniones.
- El aprendizaje es un proceso de conectar nodos o fuentes de información especializados.
- El aprendizaje puede residir en dispositivos no humanos.
- La capacidad de saber más es más crítica que aquello que se sabe en un momento dado.
- La alimentación y el mantenimiento de las conexiones es necesaria para facilitar el aprendizaje continuo.
- La habilidad de ver conexiones entre áreas, ideas y conceptos es una habilidad clave.
- La actualización (conocimiento preciso y actual) es la intención de todas las actividades conectivistas de aprendizaje.

Un verdadero reto para cualquier teoría de aprendizaje es activar el conocimiento adquirido. Sin embargo, cuando el conocimiento se necesita, pero no es conocido, la habilidad de conectarse con fuentes que corresponden a lo que se requiere es una habilidad vital.

Considero que esta propuesta no reúne los requisitos para estar al nivel de una teoría; provee un enfoque en las habilidades de aprendizaje y las tareas necesarias para que los aprendices florezcan en una era digital.

Un efecto colateral de esta permanente conexión ha sido la ruptura de la barrera de la distancia en la educación. La educación mediante la conexión a entornos virtuales ya no puede denominarse 'educación a distancia', sino que ha evolucionado a una modalidad cualitativamente diferente denominada aprendizaje electrónico o *e-learning*. Un aprendizaje electrónico es el que se realiza a distancia a través de canales electrónicos e internet, principalmente (Sánchez-Cabrero, Costa-Román, Mañoso-Pacheco, Novillo-López y Pericacho-Gómez, 2019).

6. Desafíos: un camino a lo nuevo y posible

Los grandes desafíos de la EaD son variados y diversos. En este capítulo se reflexiona sobre los siguientes factores orientados a consolidar el sistema virtual existente en los centros educativos:

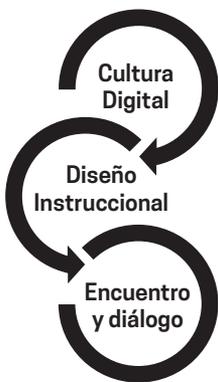


Figura 3. Factores para consolidar el sistema. Elaboración propia.

a. La Cultura Digital nace y se renueva

La vida nueva que brota del cambio

En la cultura organizacional se aspira a vivir determinados valores aceptados por todos; un ambiente en el que su comunicación es transparente, agradable, y los integrantes de esa comunidad comparten una visión y comportamientos enfocados hacia una meta común. Este conjunto de creencias, hábitos, valores, actitudes y tradiciones de los miembros de una entidad productiva es también aplicable a la Cultura Digital (CD), concepto que nace con el surgimiento de las TIC.

La Cultura Digital describe y tiene que ver con entornos influidos por la tecnología y el Internet para conectarse, socializar, trabajar y aprender, y esto es aceptado por los usuarios como una forma natural en su desempeño laboral, así como para cumplir con su misión institucional.

¿Cómo se producen los cambios? Hesselbein y Cohen (2002) afirman que se puede empezar donde se está ahora, no importa el nivel señalado por el organigrama. Esta afirmación clarifica el hecho de que el cambio se genera a partir de las capacidades humanas, de su actitud, del optimismo, de la necesidad de aplicar el talento.

El líder deberá ser promotor de innovaciones, mostrando que no hay que temerle al cambio, este vendrá de todos modos, por lo que es mejor participar en proceso, que sentarse a ver el desfile. El futuro está aquí, nos rodea.

El estilo de liderazgo en momentos disruptivos ¿es el mismo que cuando el mar está en calma? Definitivamente no. Prado y García (2017) afirman que el líder asume el compromiso de transformarse a sí mismo y convertirse en fuente de inspiración para otros, convocando con el ejemplo y convenciendo con los hechos.

Al presentarse la urgencia de reaccionar para atender a los estudiantes utilizando la tecnología, se puso de manifiesto que aquellos centros educativos que no tenían proyectos consolidados para incorporar la nube a su sistema, o bien, estaban partiendo desde cero se enfrentaron a una encrucijada que hubo de resolverse con celeridad. Es aplicable la reflexión hecha por Drucker (1999): “una empresa no tiene una “partitura” para interpretar, excepto la partitura que escribe a medida que toca”.

Una organización en la que se habla de tecnología, pero los colaboradores prefieren no utilizarla, se resisten a su aplicación, no han cambiado su mentalidad sobre el tema, y además, van en sentido contrario, no advierten que la tecnología es la vía significativa para

la relación interna y externa en la sociedad del conocimiento.

Toda institución educativa que adopta el camino tecnológico debe diseñar, promover y capacitar a su personal para que se integre, a fin de que su conversación sea equilibrada, productiva y satisfactoria; es decir, construir puentes en los que transiten los seres humanos y compartan los mismos contenidos, criterios, mentalidad y formas de hacer las cosas, aceptando y conviviendo con el mundo pantalla que nos toca vivir.

Siempre, pero especialmente en esta situación, se necesitan líderes a favor de la innovación con ideas claras, confiables, con una conducta guiada por valores, con deseos de servir y mostrando dominio personal. Su tarea es vencer la inercia y resistencia de las organizaciones estancadas, arraigadas en el pasado, postergando el cambio (Papadakis y Bourantas, 1998).

El reto organizacional es transformar el ambiente digital, dándole un estatus y credibilidad para los usuarios internos y externos. Más que seguir una tendencia, es tener la capacidad de diseñar su agenda tecnológica, preparando la infraestructura, la formación de docentes y personal de apoyo, desarrollando habilidades, conocimientos y actitudes en el área, así como considerar un equipo interdisciplinario y colaborativo para el desarrollo de programas innovadores, con objetivos, con plataformas de probada experiencia.

b. El diseño instruccional es la clave para una educación sin distancias

Es importante recordar que la virtualidad se planea y diseña. No es copiar un proceso presencial y pasarlo al esquema a distancia. El curso presencial requiere una estrategia y generar una transferencia a la virtualidad. Cada modalidad requiere diseño, partir de la curación de contenidos antes de presentarse a sus aprendices.

El diseño instruccional hace referencia a un plan sistemático para lograr que los estudiantes adquieran los objetivos, dosificando los contenidos y unidades del curso; partiendo de un análisis del perfil del estudiante, sus habilidades tecnológicas, conocimientos previos sobre lo que se aprenderá, y sus posibilidades de acceso a la tecnología seleccionada. En esta fundamental tarea, hay que incluir los recursos a utilizar para comunicarse, planeación del tiempo, las actividades, las normas, reglas, ética y metodología.

Skinner en 1949 señaló que lo más importante para el profesor era tener claros los objetivos que los estudiantes debían aprender. A partir de esta tesis se elaboraron los modelos de desarrollo de la instrucción para que la tarea fuera exitosa, y se comenzó a darle el nombre de diseño instruccional.

La enseñanza en la era digital puede recurrir a modelos clásicos e innovadores que auxilian en esta fase primordial en el sistema virtual. El Modelo ADDIE, cuyas siglas significan Análisis, Diseño, Desarrollo, Implementación y Evaluación, tiene su origen en Florida, Estados Unidos. Fue desarrollado por la Universidad del Estado a través de un programa basado en este modelo, y es utilizado por muchos diseñadores instruccionales profesionales para la enseñanza basada en la tecnología.

El diseño instruccional está orientado a asegurar la calidad del aprendizaje, y es un proceso sistemático que incluye contemplar previamente: los instrumentos y la forma de evaluar, la estrategia instruccional, los materiales, el contexto de los estudiantes; es una guía de planificación, es crear un ambiente instruccional y los materiales claros y efectivos, que ayudarán al alumno a desarrollar la capacidad para lograr ciertos aprendizajes.

Es importante considerar que la tecnología no llega a todos. La brecha digital se manifiesta de diversas formas, un acceso limitado por motivos económicos, o zona geográfica, sin posibilidad de sumarse a este tipo de opciones, también por la forma de pensar o bien actitudes tecnofóbicas que se presentan independientemente de la edad o preparación personal.

En el pasado, la educación adquiría muchas formas y, actualmente, sigue demostrando ser capaz de ajustarse a las cambiantes circunstancias, ya sea fijándose nuevos objetivos y diseñando nuevas estrategias, o medios, siempre con la mirada puesta en la esperanza ante la tribulación.

c. Reconstruyendo espacios para el encuentro y el diálogo académico

La escuela es sinónimo de apertura a la realidad

Desde nacer hasta morir, aprender es parte de la vida del ser humano. Adquirir conocimientos, la formación para la vida, y todo lo que implica nuevas habilidades, es un proceso indispensable; es la razón por la cual existen instituciones expertas en el campo educativo.

El mundo es como una aldea global interconectada por redes de información, tal y como McLuhan predijo Internet 20 años antes de su invención. Con la presencia de la tecnología han cambiado las formas de comunicarse, de demostrar los afectos, de entablar una amistad, y naturalmente el campo educativo no escapa a su influencia.

Hatum (2013) citando a Malone (2003) reseña que la agilidad y la virtualidad se extienden en las organizaciones de todo el mundo y afirma que en el desarrollo de futuros líderes es fundamental enfocarse en la capacidad para aprender, desaprender, renovarse y desarrollar habilidades colaborativas.

Esta etapa acelerada de cambios y transformación nos lleva a una nueva realidad que convoca a reconstruir espacios de encuentro y diálogo académico llenos de esperanza. Necesitamos ser aprendices a lo largo de la vida, con pasión por aprender, con estrategias personales de automotivación y autoestudio que nos permitan continuar por el camino del conocimiento, del desarrollo y del cambio para bien de nosotros mismos y de la sociedad.

El formato a distancia desde sus orígenes fue caracterizado como una novedad, puesto en duda su eficacia y utilizado por quienes se atreven a correr riesgos. Los prejuicios afectan, así que sigamos sembrando que la distancia no significa distante, ni alejamiento: es cercanía a través de la tecnología. Lo cierto es que este paradigma virtual llegó para quedarse.

Para enfrentar creativamente el momento actual debemos desarrollar más nuestras capacidades, profundizar en nuestros conocimientos. Reconstruir, conservando lo valioso, pero arriesgándose a lo nuevo, con cautela, pero siendo constructores profesionales y serios, con la alegría del servicio que significa crear realmente que educar es tocar una vida para siempre.

La costumbre nos ha llevado a querer saber la fecha exacta cuando las cosas empiezan y cuándo terminan; tener un programa, un cronograma y un proceso definitivo. Hoy la naturaleza nos impuso su propio ritmo, es un signo de que algo nuevo llegó, y es posible porque este es nuestro mundo.

Hoy más que nunca necesitamos confortarnos mutuamente, aprender a continuar, levantarnos a pesar de todo y tratar de entender la historia del otro. Con el indispensable espíritu resiliente sobresale el hecho de que aprender de manera diferente es un nuevo paradigma al que estamos invitados cada día. Educar es enfocarse y renovar el sentido de las cosas y que nadie quede afuera en esta tarea de diseñar la realidad nueva.

Comentario final

El contagio condicionó la relación humana y trajo consigo soledad, preocupación, miedo, cambio en el estilo de vida y convivir de otra manera. Al entrar mar adentro en un mar embravecido hay que aprender a surfear y prepararse para lo inesperado. Incluyo esta reflexión de Alberto Pascal: "Aprende, agradece y acompaña" fueron

la cita final en un Webinar sobre los desafíos de este momento.

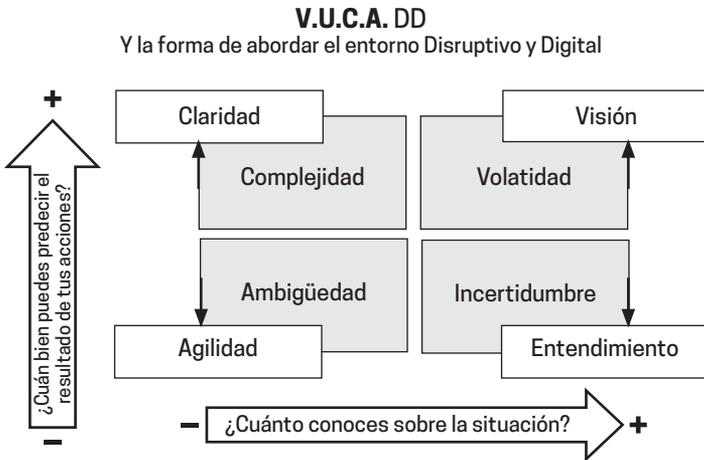
Dos mensajes sobresalen en mi quehacer docente; el primero, la UANL con su claro compromiso social, continua innovación y rumbo definido; y el segundo, el que sembró la Nova Southeastern University: mirar lo mejor de los dos mundos de la educación, nunca descalificar, sino estar en permanente búsqueda para provocar cercanía y capitalizar recursos en todo momento. Gratitud a mis maestros que dejaron una huella marcada por el alto sentido de la ética académica y la cercanía respetuosa.

Referencias

- Barberà, E. (2004). *La educación en la red. Actividades virtuales de enseñanza y aprendizaje*. España: Paidós.
- Bauman, Z. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Gedisa: Barcelona.
- Clark, E. (2017). Peter Drucker en el mundo VUCA. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de: <https://www.forbes.com.mx/drucker-en-el-mundo-vuca/>
- Del Valle García Carreño, I. (2009). Teoría de la conectividad como solución emergente a las estrategias de aprendizaje innovadoras. Recuperado el 19 de mayo de 2020 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2937186.pdf>
- Drucker, P. (1999). *El gran poder de las pequeñas ideas*. Sudamericana: Buenos Aires.
- Drucker, P. (2002). *La gerencia en la sociedad futura*. Editorial Norma: Colombia.
- Estrada, P. (2020). Educación en tiempos de pandemia: COVID-19 y equidad en el aprendizaje. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>
- Ficher, E. (2020). ¿Qué es un entorno VUCA y cómo puede impactar en tu empresa? Recuperado el 20 de mayo de 2020 de: <https://www.workana.com/blog/emprendimiento/que-es-un-entorno-vuca-y-como-puede-impactar-en-tu-empresa/>
- Galarza, M.P. (s.f.). Historia de la educación a distancia en México. Recuperado el 5 de mayo de 2020 de: <https://www.sutori.com/story/historia-de-la-educacion-a-distancia-en-mexico--4Fx3N2QmGpBuJkgA-6dBSSADS>
- García Aretio, L. (2001). *La educación a distancia: de la teoría a la práctica*. España: Ariel.
- García Aretio, L. (2009). *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* España: Aranzadi.

- García Aretio, L. (2020). Los “nuevos expertos” en virtualidad, tras Covid. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de: <https://www.universidad.edu.co/los-nuevos-expertos-en-virtualidad-tras-covid-lorenzo-garcia-aretio-abril-20/>
- Giordano, P. (2020). No tengo miedo al contagio, sino a que la civilización se derrumbe. Recuperado el 30 de abril de 2020 de: https://elpais.com/cultura/2020/03/23/babelia/1584986441_659231.html
- González Fernández-V, N. (2012). Alfabetización para una cultura social, digital, mediática y en red. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de: <https://core.ac.uk/download/pdf/11890401.pdf>
- Gomera, J. (2019). Historia de la educación a distancia. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de: <https://catalogo-decursos.com/academico/conoce-la-historia-de-la-educacion-a-distancia/>
- Hatun, A. (2013). Yrrupción. Los cambios generacionales y el futuro de la organización. Temas: Buenos Aires.
- Lichfield, G. (2020). We’re not going back to normal. Recuperado el 7 de mayo de 2020 de: <https://www.technologyreview.com/2020/03/17/905264/coronavirus-pandemic-social-distancing-18-months/>
- Moore, M. (2003). From Chautauqua to the virtual university: a century of distance education in the United States. Center on Education and Training for Employment. Recuperado el 6 de mayo de 2020 de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED482357.pdf>
- Moore, M. y Kearsley, G. (1996). Distance education: A systems view. USA: Wadsworth.
- Padrón J. y Ortega, A. (2012). La conectividad: dogmatismo y nuevo referente paradigmático para el docente de vanguardia. Recuperado el 18 de mayo de 2020 de: <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140390006.pdf>
- Sánchez-Cabrero, R., Costa-Román, O., Mañoso-Pacheco, L., Novillo-López, M & Pericacho-Gómez, F. (2019). Orígenes del conectivismo como nuevo paradigma del aprendizaje en la era digital. Educación y Humanismo, 21(36), 113-136. DOI: <http://dx10.17081/eduhum.21.36.3265>.
- Simonson, M., Smaldino, Sh., Albright, M. y Zvacek, S. (2003). Teaching and learning at a distance. USA: Merrill Prentice Hall.
- Teare, R., Davies, D. y Sandelands, E. (2002). Organizaciones que aprenden y formación virtual. España: Editorial Gedisa, S.A.
- Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. Recuperado el 15 de mayo de 2020 de: https://pdfs.semanticscholar.org/05f1/adee187323d66beab226058b23a7416c3517.pdf?_ga=2.193771119.351984820.1591132877-1388389513.1591132877
- UNESCO (s.f.). Las TIC en la educación. Recuperado el 27 de mayo de 2020 de: <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion>

Inciso A



V.U.C.A. Por las siglas en inglés: Volatility, Uncertainty, Complexity and Ambiguity (Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo)

Figura 1. V.U.C.A. y la forma de abordar el entorno Disruptivo y Digital.
Elaboración propia.

Inciso B.

Año	Acontecimiento
1728	El primer registro que se tiene en que Calleb Phillips anuncia cursos por correspondencia privados en el periódico Boston Gazette (Gomera, 2020).
1833	A. J. Meuller publica en Suecia en el periódico Lunds Weckobland el aviso para cambio de dirección en su curso de composición por correspondencia (Gomera, 2020).
1840	En Inglaterra, Isaac Pitman ofrecía instrucción para aprender taquigrafía, ambas propuestas de enseñanza por correspondencia (Simonson, 2003).
1856	El francés Charles Toussaint y el alemán Gustav Langescheidt fundan el primer instituto de idiomas por correspondencia (Gomera, 2020).
1858	En Edimburgo, el Reino Unido en el Sherry College, dependencia de la Universidad de Londres inicia sus clases a distancia para estudiantes al servicio civil (Gomera, 2020).
1873	En Estados Unidos, Ana Elit Tickner funda la sociedad para fomentar estudios en el hogar, asociación colectiva de escuelas por correspondencia (Gomera, 2020).
1881	En la ciudad de New York, Estados Unidos de Norteamérica, se fundó el Chautauqua Correspondence College (Moore, 2003).
1903	En España Julio Cervera Baviera crea la Escuela Libre de Ingenieros impartiendo cursos por correspondencia (Gomera, 2020).
1922	En Estados Unidos, la Universidad de Pensilvania es la primera Institución de Educación Superior que transmite cursos por radio (Gomera, 2020).
1934	Se forma la Comisión Federal de Comunicaciones, que ayuda a mantener abiertas las radiofrecuencias para la educación universitaria (Gomera, 2020).
1939	En Francia se funda el Centro Nacional de Educación por Correspondencia, utilizando emisiones de radio para educar a niños huidos de la guerra (Gomera, 2020).
1944	En México surge la EaD para cubrir la necesidad de las personas que por distintas causas no podían asistir a una educación escolarizada. El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, preparó a los docentes que ejercían sin título. Dicha capacitación se realizó a través de la radio y el correo, se combinaba con clases presenciales (Galarza, s.f.).
1965	En Estados Unidos la Universidad de Wisconsin comienza a implementar un formato de correspondencia telefónica para capacitar a sus médicos (Gomera, 2020).
1976	En Estados Unidos se funda el Coastline Community College, primer campus virtual que integra los telerecursos (teléfono, televisión, radio, discos y cintas (Gomera, 2020).

Tabla 1. Cronología histórica de la enseñanza y aprendizaje remoto. Elaboración propia.

CAPÍTULO 3

Calidad de los programas educativos en línea desde la perspectiva de las mejores prácticas

Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro ¹

Resumen

Como en otras partes del mundo, en México se ha generalizado la educación a distancia en línea, lo que ha generado una preocupación creciente por la calidad de los cursos impartidos en esta modalidad, por lo que se han establecido estándares e instrumentos para evaluarla. A fin de asegurar la calidad, las instituciones educativas recurren a diversas estrategias metodológicas que les permitan obtener los mejores resultados en función de sus condiciones de desempeño. Una de ellas es el *benchmarking*, estrategia que persigue la identificación de las mejores prácticas en otras organizaciones similares, con el objetivo de aprenderlas y mejorar el rendimiento de un proceso o función determinada.

Palabras clave: calidad, educación en línea, mejores prácticas.

Key words: quality, on line education, best practices.

¹ Doctora en Educación por la Nova Southeastern University (NSU); docente universitaria, Coordinadora del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL.

Correo electrónico de contacto: rvserna@yahoo.com

Introducción

Sin duda, el Covid-19 ha venido a sacudir al mundo; llegó de manera inesperada e impactó en diversos ámbitos de la vida, y la educación no fue la excepción. Hubo necesidad de adaptarse a la situación de manera emergente, sin la oportunidad de diseñar un plan de acción, lo que obligó a todos los involucrados en procesos educativos a improvisar sobre la marcha, con la mejor intención, pero no siempre con los recursos y la capacitación necesarios. De un día para otro hubo que migrar los cursos presenciales a sistemas en línea.

La emergencia sanitaria puso en evidencia la necesidad de modificar los procesos tradicionales en los diferentes niveles educativos. Esta experiencia ha dejado muchas lecciones que deberán ser analizadas a fin de valorar la efectividad de las estrategias vigentes para garantizar el aprendizaje con visión de futuro de los estudiantes.

En las circunstancias actuales, la educación virtual es una modalidad educativa que representa una alternativa ideal para los estudiantes de nivel superior, ya que, por ejemplo, este tipo de educación les permite combinar su actividad laboral y familiar con su formación, al desarrollarla desde su propia casa. Anteriormente, algunas causas que originaban la selección de la educación virtual como opción de aprendizaje eran el alejamiento de los centros de estudio superiores, la limitada disponibilidad de tiempo del estudiante o que el alumno presentara algún tipo de discapacidad que le impidiera acceder a las ofertas académicas presenciales (Silvio, 2006) y actualmente, porque constituye la alternativa ideal para evitar riesgos de contagio.

Calidad en la educación en línea

Desde sus orígenes la educación a distancia ha requerido de acciones eficaces que contribuyan a definir los elementos que enriquezcan su diseño, ratifiquen su efectividad y reflejen la calidad y efectividad de los procesos de aprendizaje que promueve, a través del desempeño de sus egresados en el continuo de su formación y en su desenvolvimiento profesional (Ávila, 2005).

El interés por la educación a distancia en las últimas décadas ha estado condicionado por la evaluación y gestión de su calidad; por lo que se han diseñado mecanismos de evaluación y control de la calidad de la educación superior para verificar de manera permanente su desempeño (Silvio, 2006).

Este es precisamente uno de los elementos que las instituciones educativas cuidan permanentemente; con los cambios surgen nuevas necesidades emanadas de los cuestionamientos sobre la calidad de la educación, que depende de muchos factores, por

ejemplo, de la normalización de los espacios académicos *on-line* o virtuales (Carmona y Rodríguez, 2017).

En este sentido, García Aretio (2007) destaca la dificultad de definir qué es un producto, un servicio o un proceso educativo de calidad, ya que para determinarlo habrán de establecerse criterios, estándares o indicadores que midan o valoren las ofertas del mercado educativo.

Esto se ha venido trabajando a través de lo que se llama buenas prácticas. Este concepto fue acuñado por Hammer (1990) y se define como una manera de realizar un trabajo que produce un buen resultado (Durán et al., 2016).

En educación, el término buenas prácticas se utiliza para determinar y analizar los elementos orientados a la implementación, desarrollo y consolidación de la oferta educativa, así como la mejora continua en todos sus niveles y modalidades (Barrera y Chávez, 2015), y las instituciones educativas se someten a procesos de evaluación y acreditación, a fin de validar su calidad y lograr el prestigio y reconocimiento social que esto conlleva.

Modelos de Evaluación de la Calidad

En el ámbito del aprendizaje en línea se han propuesto diversos modelos de evaluación de la calidad, entre ellos destacan aquellos conocidos como la práctica del *benchmarking*, de forma alternativa a los planteamientos globales de gestión de la calidad (Zapata, 2006). Sin embargo, la aplicación de un ejercicio de *benchmarking*, no garantiza mejoras de manera automática; pero al cuestionar los métodos existentes, despierta el interés por el aprendizaje de nuevos métodos y aumenta la disponibilidad al cambio (Intxaurburu y Ochoa, 2005, p. 7).

El *benchmarking* es el proceso que permite a una organización compararse con otra que obtiene resultados excelentes de calidad, con el fin de emularla (Rubio, 2003). Esta herramienta es considerada como un proceso sistemático de búsqueda de ideas innovadoras, estrategias ganadoras y procedimientos operativos efectivos que guían a un rápido aprendizaje que produce un desempeño superior (Bogan & English, 1994).

Reconocido en ocasiones como una mera comparación de datos o indicadores, el *benchmarking* implica, además, la búsqueda de las mejores prácticas que han llevado a una organización a obtener excelentes niveles de rendimiento, así como una alta satisfacción de sus usuarios y, tras identificar, interiorizar y adaptar esas prácticas, optimizar los resultados y el rendimiento de la organización. Este proceso de búsqueda e identificación de nuevos y mejores “modos

de hacer” ha de ser constante, de forma que en la organización se genere un clima de adaptación al cambio y de constante aprendizaje (Alonso y Martín, 2000, p. 12).

En el ámbito del aprendizaje en línea, este sistema pretende ofrecer herramientas para mejorar las acciones a partir de la observación, comparación y cooperación basadas en las buenas prácticas (Zapata, 2006, p. 3).

Silvio (2006) refirió que “para toda institución de educación superior es deseable lograr una alta calidad en la educación virtual y su mejoramiento permanente”, por lo que es importante conocer la percepción de los involucrados en procesos de enseñanza aprendizaje en línea, de acuerdo con las categorías planteadas por el modelo utilizado.

Barberà (2006) propone una clasificación sobre las tendencias más comunes sobre la aplicación de modelos de calidad válidos para diferentes niveles educativos de enseñanza a distancia:

- a) modelos genéricos de otras disciplinas, adaptados a la educación a distancia,
- b) modelos específicos elaborados para evaluar programas de educación a distancia, y
- c) modelos particulares realizados para un propósito o para una institución o programa de educación a distancia muy concretos.

Entre los modelos genéricos utilizados en el contexto empresarial y adaptados al ambiente educativo a distancia están el European Foundation of Quality Management, el Qualitat Total y el Quality on Service (Barberà, Romiszowski, Sangrà y Simonson, 2006).

En 1988 catorce compañías europeas líderes en distintos sectores, fundaron la European Foundation for Quality Management (EFQM), con el objetivo de potenciar la posición de las compañías europeas en los mercados mundiales (Carrión, 2006) y desde entonces, ha sido un modelo de referencia exitoso en el mundo; en él actualmente participan más de mil organizaciones, incluidas las del sector educativo.

El EFQM 2020 es el modelo de calidad más conocido en Europa, consta de siete criterios, y su hilo conductor establece una conexión entre el propósito y la estrategia de la organización para crear valor sostenible. Ha sido diseñado, fundamentalmente, como herramienta de ayuda para una mejor gestión de las organizaciones, a través de una visión holística de su dirección, ejecución y resulta-

dos y cómo se interrelacionan dichos elementos. Además, el Modelo sirve para evaluar y puntuar a las organizaciones en una escala, que les permita obtener reconocimientos o saber cómo avanzan en su mejora y transformación.

Los criterios que considera este modelo son: propósito, visión y estrategia; cultura de la organización y liderazgo; implicar a los grupos de interés; crear valor sostenible; gestionar el funcionamiento y la transformación; rendimiento estratégico y operativo; y percepción de los grupos de interés.

El Modelo EFQM 2020 pretende ayudar a las organizaciones a gestionar y hacer frente a los principales problemas que suelen surgir en el llamado entorno VUCA: Volatility, Uncertainty, Complexity, Ambiguity (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad), y amplía su ámbito de orientación a diferentes organizaciones, independientemente de su tamaño, sector, características y complejidad (EFQM, 2020).

Entre los modelos específicos se encuentran el Modelo Instrutivo de Situaciones Educativas basado en las teorías de sistemas y de la comunicación humana (Doménech y Descals, citados por Alegre y Villar, 2007), y el Modelo de Evaluación de la Calidad de la Educación a Distancia de García Aretio (1998, citado por García Aretio, 2001), que incluye seis ámbitos o dimensiones: contexto, metas, entradas o componentes, procesos, resultados y mejoras, que habrán de estudiarse con base en la funcionalidad, disponibilidad, eficacia y eficiencia, para así obtener el índice de calidad de la institución, y elaborar el catálogo de mejoras e innovaciones que lleven a la institución a un nivel cada vez de mayor calidad (García Aretio, 2001, pp. 304-305).

Los modelos particulares son los menos conocidos, dado que son diseñados para resolver alguna problemática de una institución concreta y regularmente no se proyectan fuera de esta. Sin embargo, algunos modelos particulares han evolucionado al sufrir algún tipo de generalización que los hacen interesantes para otras instituciones (Barberà, 2006).

La evaluación de programas constituye un medio para analizar el rendimiento del sistema educativo, averiguar si las estrategias utilizadas son las más convenientes y las que producen mejores resultados, a fin de decidir las modificaciones adecuadas para lograr la mejora (Sánchez, 2007). Esta evaluación se sujeta a las mismas características de calidad que cualquier otro programa: eficacia, eficiencia y funcionalidad (Jornet y Suárez, 2000).

La dimensión de eficacia se entiende como el logro de los propósitos y objetivos propuestos por los estudiantes y egresados; se refie-

re al grado en que una institución logra que sus estudiantes aprendan lo que deben aprender. La dimensión de eficiencia en una institución permite observar si los recursos y procesos que emplea son utilizados apropiadamente y si estos cumplen su función (Garduño, 1999). La funcionalidad consiste en la coherencia entre metas u objetivos generales y los resultados alcanzados (De la Orden et al., 1997).

Algunos modelos evaluativos han usado diferentes criterios para examinar el desarrollo organizativo de las instituciones; por ejemplo el modelo de los cuatro niveles de Kirkpatrick, que está orientado a evaluar una determinada acción formativa a través de la reacción de los participantes, el aprendizaje conseguido, el nivel de transferencia alcanzado, y el impacto resultante (Bates, 2004).

Otro esquema utilizado por algunas instituciones de educación superior es el que establece la Organización Internacional de Normalización, como un sistema de certificación a través de indicadores identificados y publicados (Alegre y Villar, 2007). ISO 9000 es la denominación de uso común para una serie de normas internacionales establecidas para garantizar la calidad dentro de las organizaciones (Van den Berghe, 1997).

La certificación a través del sistema ISO consiste en la aplicación de normas que exigen que una organización defina y planifique sus procesos, los documente de manera correcta, compruebe su aptitud, y garantice el control y revisión de tales procesos (Rubio, 2003).

Indicadores de Mejores Prácticas

Las mejores prácticas no son nuevos criterios de evaluación, sino una especificación de aspectos esenciales que reflejen la calidad de los programas ofrecidos electrónicamente.

Estas mejores prácticas se dividen en cinco componentes, cada uno de los cuales se ocupa de un aspecto específico de la actividad institucional relevante para la educación a distancia: contexto institucional, currículum y formación, soporte de la facultad, soporte al alumnado, y evaluación.

Entre los estudios empíricos sobre la práctica del *benchmarking* se destaca Calidad en Línea (Quality On the Line) desarrollado por el Institute for Higher Education Policy, por enfatizar por igual la importancia de varios factores: funcionamiento técnico impecable, un modelo docente a la medida del alumno, materiales adecuados, buena oferta curricular, sistemas de soporte técnico, científico y pedagógico, alumnos y maestros formados e informados, y una adecuada organización interna (Rubio, 2003).

Para la realización del estudio Calidad en Línea: Puntos de Referencia para lograr el Éxito en la Educación a Distancia basada en In-

ternet, se contó con la participación directa de seis instituciones norteamericanas de educación superior: Brevard Community College, Regents College, University of Illinois at Urbana-Champaign, University of Maryland-University College, Utah State University y Weber State University (Sangrà, 2001).

El método utilizado en la investigación se basó en la realización de entrevistas y la aplicación de cuestionarios a una muestra de las personas involucradas en este tipo de enseñanza: a) estudiantes, b) profesores, c) diseñadores, d) responsables administrativos, y d) equipos directivos. Las conclusiones de este estudio revelaron las siguientes 24 buenas prácticas importantes (Rubio, 2003, pp. 115-116):

1. Existencia e implantación de un plan tecnológico, documentado, que incluya medidas electrónicas de seguridad.
2. Máxima fiabilidad del sistema tecnológico.
3. Existencia de un sistema centralizado de soporte, para crear y mantener la infraestructura educativa.
4. Utilización de directrices en el diseño y desarrollo de los cursos.
5. Actualización y revisión periódica de los materiales.
6. Diseñar el proceso de enseñanza/aprendizaje de forma que obligue al alumnado a implicarse.
7. Papel esencial de la interacción del alumnado consigo mismo y con el profesorado, y facilitarla a través de diversos medios (*e-mail*, chat, voz, etc.).
8. Ofrecer respuestas constructivas a las consultas y aportaciones del alumnado, y hacerlo en un plazo breve.
9. Enseñar al alumnado los métodos adecuados de búsqueda.
10. Antes de comenzar el curso, dar al alumnado información suficiente para determinar si tienen la motivación necesaria y los recursos adecuados.
11. Dar a los estudiantes información complementaria sobre el curso, incluyendo objetivos, conceptos e ideas, y especificar claramente qué resultados se esperan del programa.

12. Dar acceso a una biblioteca suficiente, que incluya recursos accesibles a través de la red.
13. Acordar expectativas referentes a plazos de entrega y corrección de actividades.
14. Dar al alumnado información suficiente sobre los programas, incluyendo requerimientos de admisión, precios, libros, accesorios, requerimientos técnicos y servicios de soporte.
15. Dar al alumnado información y formación práctica sobre cómo obtener recursos a través de bases de datos, redes de bibliotecas, servicios públicos, servicios de noticias y otras fuentes.
16. Ofrecer al alumnado acceso fácil al soporte técnico durante todo el curso, instrucciones detalladas sobre el funcionamiento de los medios tecnológicos utilizados y sesiones prácticas antes del inicio del curso.
17. Ofrecer una respuesta rápida y precisa a las consultas dirigidas al servicio de soporte al alumnado y disponer de un sistema estructurado de atención de reclamaciones.
18. Dar asistencia técnica al profesorado y animarlo a utilizarla.
19. Facilitar la transición del profesorado desde estrategias presenciales a estrategias en línea.
20. Mantener el soporte al profesorado durante todo el curso.
21. Facilitar al profesorado información referente a cómo resolver problemas derivados del uso que el alumnado pueda hacer de los datos que reciba.
22. Elaborar un proceso de evaluación de la efectividad pedagógica del programa, aplicando exigencias específicas.
23. Evaluar la efectividad del programa con datos sobre inscripciones, costes y aplicaciones innovadoras y adecuadas a la tecnología.
24. Revisar periódicamente los resultados de aprendizaje previstos, para garantizar que sean claros, útiles y adecuados.

Estos 24 indicadores han sido reconocidos como esenciales para el éxito de un programa de educación a distancia basado en Internet y podrían ser de utilidad para políticos, responsables institucionales, gestores, tecnólogos, profesores y estudiantes, así como para cualquier persona interesada en asegurar la más alta calidad de la educación superior vía Internet (IHEP, 2000; Correa, 2004).

Los 24 indicadores anteriores están clasificados en siete categorías, que son las siguientes: apoyo institucional, creación del curso, proceso de enseñanza y aprendizaje, estructura del curso, servicios y apoyo a los estudiantes, servicios y apoyo a los profesores, y evaluación (Cabrera y Sangrà, 2010).

Los aspectos considerados en estas siete categorías de indicadores de calidad se describen a continuación:

- Soporte institucional. Incluye los puntos de referencia que permiten a la institución garantizar un entorno de calidad en la educación a distancia. Estos indicadores abarcan la infraestructura tecnológica, un plan de tecnología, e incentivos profesionales para los docentes.
- Desarrollo del curso. En esta categoría se consideran los indicadores para el desarrollo del material del curso, que por lo general es producido por docentes de la institución en forma individual, por grupos de docentes, o por expertos de ciertas organizaciones o empresas comerciales.
- Proceso de enseñanza-aprendizaje. En esta categoría se integran las actividades relacionadas con la pedagogía. Incluye los indicadores que tratan sobre la interactividad y la colaboración para lograr el aprendizaje.
- Estructura del curso. Esta categoría incluye las políticas y procedimientos que dan soporte al proceso. Tales como los objetivos del curso, disponibilidad de los recursos y materiales que se suministra a los estudiantes, así como el tiempo de respuesta para atender sus expectativas.
- Soporte a los estudiantes. Esta categoría considera el conjunto de servicios que normalmente se ofrece al estudiante en una institución de educación superior: admisiones, ayuda financiera, así como el entrenamiento y apoyo a los estudiantes mientras usan Internet.

- Soporte a los docentes. En esta categoría están los indicadores relativos a las actividades que apoyan a los docentes en la enseñanza en línea, incluyendo políticas para ayudarlos durante la transición a esta modalidad educativa, y el soporte continuo a lo largo de todo el período de enseñanza.
- Evaluación y valoración. Los indicadores de esta categoría tratan sobre las políticas y procedimientos utilizados por la institución para evaluar el aprendizaje a distancia basado en Internet.

Es importante reconocer el valor de la autoevaluación de los programas a distancia que desarrollan las instituciones, pues constituyen una oportunidad para el mejoramiento de los procesos (García et al., 2011).

El estudio *Quality on the Line* ha sido ampliamente reconocido a nivel internacional, y constituye un referente importante en los estudios de calidad en línea, por lo que ha sido tomado como base para diversas investigaciones.

Por su parte, Ruiz y Dávila (2016) consideran que, atendiendo a los niveles de calidad, en la práctica existen al menos tres modelos formativos en la educación universitaria virtual: un modelo de autoformación sin interacción grupal, un modelo de autoformación en interacción con el diseño instruccional y un mínimo de comunicación interpersonal entre los estudiantes, y un modelo de formación integral.

En la dimensión educativa las buenas prácticas se relacionan, principalmente, con el diseño de planes y programas de estudio, con los materiales y actividades de aprendizaje, y con la evaluación correspondiente. Así mismo, consideran que la capacitación para esta modalidad, también constituye una buena práctica.

En la dimensión de gestión o administrativa, las buenas prácticas están identificadas con la planeación y evaluación pormenorizadas de todos los procesos y procedimientos que se lleven a cabo; mientras que en la dimensión tecnológica se consideran buenas prácticas las que llevan a que los medios tecnológicos -plataformas, páginas web, documentos digitales, asesoría en línea- cumplan con su cometido de ser vehículo y medio entre el facilitador, los contenidos y el aprendizaje del estudiante (Ruiz y Dávila, 2016).

Estos autores, después de realizar una exhaustiva investigación, identificaron 18 buenas prácticas pedagógicas en e-Learning, cuyo cumplimiento asegura la calidad en esta modalidad educativa. Estas buenas prácticas son las siguientes:

1. Programar con suficiente anticipación el diseño didáctico del curso.
2. Seleccionar, diseñar y organizar los materiales o recursos didácticos interactivos.
3. Diseñar actividades formativas auténticas y contextualizadas.
4. Diseñar instrumentos de evaluación, con un propósito formativo y/o sumativo.
5. Diseñar un plan para el seguimiento tutorial.
6. Despertar interés y ganar la atención de los estudiantes sobre el curso.
7. Contextualizar el curso en la modalidad EaD.
8. Determinar las características cognitivas y afectivas de entrada de los estudiantes.
9. Agregar los recursos didácticos.
10. Agregar las actividades interactivas.
11. Facilitar el aprendizaje.
12. Facilitar el seguimiento tutorial con “sensibilidad humana”.
13. Analizar e informar y sobre los resultados del rendimiento académico estudiantil.
14. Impulsar un proceso de mejora continua del curso con apoyo en la participación de los estudiantes.
15. Elaborar un informe de cierre y fin del curso.
16. Socializar con otros docentes sobre las experiencias de enseñanza y aprendizaje.
17. Socializar con profesores y personal técnico.
18. Respaldar el curso con copia de seguridad.

Estos indicadores permiten a los docentes atender a los aspectos estratégicos para lograr la calidad en la educación en línea, pero sobre todo, la incorporación de estándares en procesos de aprendizaje ofrece claridad en los procedimientos probados como exitosos en esta modalidad educativa.

Conclusiones

Resulta evidente que nos enfrentamos a un paradigma educativo que ha revolucionado sustancialmente las formas de aprender y enseñar. La revisión del cumplimiento de indicadores de buenas prácticas reconocidas para asegurar la calidad en los programas de educación a distancia basada en Internet, puede servir para hacer conciencia dentro de una institución sobre las complejidades que plantea esta modalidad educativa.

En el caso de los alumnos, la evaluación de los indicadores permite establecer estrategias de información acerca de todos los requisitos técnicos, metodológicos y de contenido de los cursos; para que los estudiantes, antes de inscribirse a los cursos en línea, se aseguren de tener la motivación y preparación necesarias para alcanzar el éxito académico. Para los profesores, es de suma importancia identificar con claridad los factores que les ayudarán a desempeñarse adecuadamente en esta modalidad que demanda tanta preparación como la requerida en la educación presencial.

Para los administradores y directivos, contar con un referente que refleje la percepción acerca de la calidad de los programas de educación a distancia, constituye información valiosa que puede ser considerada en la toma de decisiones que benefician el desarrollo de los programas en línea de la institución.

Existen muchos y muy diversos esquemas para evaluar la calidad de los programas en línea; se recomienda involucrar a las personas interesadas en elevar la calidad en la oferta educativa en esta modalidad, para que participen en nuevos estudios, propuestas e investigaciones que contribuyan al éxito académico de cada institución educativa. Al identificar los puntos de referencia aseguradores de calidad en esta modalidad que no se cumplen, pueden proponerse alternativas de solución.

Referencias

- Alegre, O. y Villar, L. (2007). Modelo de Excelencia de Programas Formativos en Línea. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado el 25 de septiembre de 2018, de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1535Alegre.pdf>
- Alonso, J. & Martín, S. (2000). Benchmarking: una herramienta para gestionar la excelencia en las bibliotecas y los servicios de información. Recuperado el 27 de diciembre de 2019, de: <http://www.um.es/fccd/jagh/benchmarkingbualonso.pdf>
- Ávila, P. (2005). Calidad en la educación a distancia: algunas reflexiones. Recuperado el 17 de mayo de 2020, de: http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc_calidad%20en%20la%20educacion%20a%20distancia.pdf
- Barberà, E., Romiszowski, A., Sangrà, A. y Simonson, M. (2006). Educación Abierta y a Distancia. Barcelona: UOC.
- Barrera, M.R. y Chávez, F. (2015). Las buenas prácticas como factor de calidad en la inclusión social y educativa de la educación superior a distancia. Recuperado el 16 de abril de 2020, de <http://www.udgvirtual.udg.mx/remeied/index.php/memorias/article/view/15>
- Bates, R. (2004). A critical analysis of evaluation practice: the Kirkpatrick model and the principle of beneficence [versión electrónica]. *Evaluation and Program Planning*, 27, 341-347.
- Bogan, Ch. E. & English M. J. (1994). *Benchmarking for Best Practices: Winning Through Innovative Adaptation*, N.Y.: Mc Graw Hill.
- Barrera y Chávez (2015)
- Cabrera, N. y Sangrà, A. (2010). La Calidad de la Educación Superior Virtual y su evaluación. I Congreso Iberoamericano sobre Calidad de la Formación Virtual (CAFVIR2010). Recuperado el 23 de julio de 2011, de: <http://www.cafvir2010.uah.es/documentos/LibroActasCAFVIR2010.pdf>
- Carmona, E. y Rodríguez, E. (2017). Buenas prácticas en la educación superior virtual a partir de especificaciones de estándares e-Learning Sophia, vol. 13, núm. 1, 2017, pp. 13-26
- Carrión, A. (2006). El modelo EFQM, más allá de ISO 9000. Recuperado el 16 de febrero de 2020, de: http://dane.gov.co/files/revista_ib/01_06/capitulo12.pdf
- Commission on Institutions of Higher Education [CIHE]. (s.f.). Best practices for Electronically Offered Degree and Certificate Programs. Recuperado el 27 de febrero de 2010, de: http://www.neasc.org/cihe/best_practices_electronically_offered_degree.htm
- Correa, J. (2004). ¿Calidad educativa on line?: análisis de la calidad de la educación universitaria basada en Internet. Recuperado el 19 de abril de 2010, de: <http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/n24/n24art/art2402.Htm>

- De la Orden, A., Asensio, I., Carballo, R., Fernández Díaz, J., Fuentes, A., García Ramos, J. M. y Guardia, S. (1997). Desarrollo y validación de un modelo de calidad universitaria como base para su evaluación. RELIEVE, vol. 3, n. 1. Recuperado el 24 de febrero de 2010, de: http://www.uv.es/RELIEVE/v3n1/RELIEVEv3n1_2.htm
- Durán, R., Estay-Niculcar, C. y Álvarez, H. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior. Aula Abierta.
- García Aretio, L. (2001). La educación a distancia: de la teoría a la práctica. Ariel Educación, Barcelona, España: Ariel.
- García Aretio, L., Domínguez, D. y Ruiz, M. (2007). De la educación a distancia a la educación virtual. Barcelona, España: Ariel.
- García, V., Aquino, S. Guzmán, A. y Jara, M. (2011). El modelo de comunicación como base para dimensionar la calidad en los cursos a distancia. Revista Calidad en la Educación Superior. Recuperado el 29 de noviembre de 2011, de: <http://www.uned.ac.cr/paa/revista/IIIED/8 ModelodeEducacionparalaCalidad.pdf>
- Garduño, L. (1999). Hacia un modelo de evaluación de la calidad de instituciones de educación Superior. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado el 19 de febrero de 2008, de: <http://www.rieoei.org/rie21a06.htm>
- Institute for Higher Education Policy [IHEP]. (2000). Quality on the line. Benchmarks for Success in Internet-Based Distance Education. Washington. National Education Association. Recuperado el 15 de marzo de 2006, de: <http://www.ihep.com/Pubs/PDF/Quality.pdf>
- Intxaurburu, M. y Ochoa, C. (2005). La herramienta de benchmarking: ¿estrategia de imitación o innovación? Recuperado el 15 de enero de 2007, de: <http://cio2005.uniovi.es/cio2005/VerDocumento.do?id=90&tipo=resumen>
- Jornet, J. y Suárez, J. (s.f.). Diseño y evaluación de programas de teleformación. Recuperado el 25 de septiembre de 2007, de: http://cvc.cervantes.es/obref/formacion_virtual/formacion_continua/jornet_suarez.htm
- Modelo EFQM. Recuperado el 23 de mayo de 2020, de <https://es.slideshare.net/JoseSzarfman/introduccion-al-nuevo-modelo-efqm-2020-parte-1>
- Rubio, M. J. (2003). Enfoques y modelos de evaluación del e-learning. RELIEVE, v. 9, n. 2, p. 101-120. http://www.uv.es/RELIEVE/v9n2/RELIEVEv9n2_1.htm
- Ruiz-Bolívar, C. y Dávila, A. A.(2016). Propuesta de buenas prácticas de educación virtual en el contexto universitario. RED. Revista de Educación a Distancia. 49(12). Consultado el (12/03/2020) en <http://www.um.es/ead/red/49>
- Sangrà, A. (2001). La calidad en las experiencias virtuales de educación superior. Recuperado el 19 de septiembre de 2012, de: http://reddigital.cnice.mec.es/6/Documentos/docs/articulo13_material.doc

- Silvio, J. (2006). Calidad, Equidad y Pertinencia en la Educación a Distancia. Recuperado el 29 de agosto de 2011, de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/780/78030106.pdf>
- Silvio, J. (2006). El liderazgo en la gestión de la calidad de la educación a distancia. *Tecnología y Comunicación Educativas* No. 42-43. Recuperado el 27 de noviembre de 2010, de: <http://investigacion.ilce.edu.mx/stx.asp?5d=2298>
- Van den Berghe, W. (1997). Aplicación de las normas iso 9000 en la enseñanza y la formación. Interpretación y orientaciones desde una perspectiva europea. Salónica, Grecia: Centro Europeo para el desarrollo de la formación profesional CEDEFOP.
- Zapata, M. (2006). Distintas formas de intervenir en la distancia y en el e Learning. Los modelos de calidad. Recuperado el 30 de octubre de 2006, de: <http://www.um.es/ead/red/16>

CAPÍTULO 4

Modelo de educación virtual como respuesta a la contingencia por el Covid-19

M. Ed. Hortensia Prieto Salinas ¹

Resumen

En este capítulo se comparte la experiencia de la migración educativa del programa presencial a un programa de educación virtual en una institución educativa privada, que atiende alumnos de nivel preescolar, básico y medio. Se presenta el proceso de cinco etapas para la implementación de esta modalidad educativa, así como un modelo que se ha adaptado básicamente a las teorías de aprendizaje cognitivas y constructivistas para lograr una enseñanza y un aprendizaje de calidad para todos los alumnos.

Palabras clave: Escuela Virtual, plataforma tecnológica, aprendizaje sincrónico, aprendizaje asincrónico

Key words: School: Virtual School, technological platforms, synchronic learning, asynchrony learning

¹ Estudiante del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la UANL. Maestra en Educación y en Administración de Empresas por el Tecnológico de Monterrey. Maestra en Educación de Instituciones Internacionales por Framingham State University en Massachusetts, USA. Formación profesional en el campo de Recursos Humanos, con experiencia en empresas del sector privado. Experiencia docente y de administración educativa en instituciones privadas a nivel superior (pregrado y postgrado), preparatoria y medio básico.

Introducción

Durante los primeros meses del año 2020 en México, como en el resto del mundo, las circunstancias en las que se desarrolla la educación han cambiado. A partir de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el 11 de marzo que el COVID-19 pasaba de ser una epidemia a una pandemia, la forma de impartir educación cambió de un día para otro. Dadas las regulaciones y las medidas tomadas por la Secretaría de Salud y la Secretaría de Educación en México, todo el sistema educativo habría de cancelar las clases presenciales.

Alineados a estas disposiciones y con el objetivo claro de dar continuidad al programa académico, el San Roberto International School (ISR), anunció a toda su comunidad el 15 de marzo que iniciarían de manera inmediata con la Escuela Virtual.

Proceso de Migración a un modelo virtual

Si bien, pudiera parecer sencillo el proceso de migración de un modelo presencial a un modelo virtual, el conocimiento de las bases filosóficas, teóricas y prácticas del cambio de contexto resulta de alto beneficio para garantizar un proceso de aprendizaje efectivo para los alumnos. García Llamas (1986) citado por García Aretio (1987) menciona que:

La educación a distancia es una estrategia educativa basada en la aplicación de la tecnología al aprendizaje sin limitación del lugar, tiempo, ocupación o edad de los estudiantes. Implica nuevos roles para los alumnos y para los profesores, nuevas actitudes y nuevos enfoques metodológicos (p.10).

Si bien, la educación a distancia, como lo menciona Jardines (2013), tiene ya cuatro generaciones de evolución, su última etapa está relacionada con el surgimiento del Internet. La historia de Internet se remonta a los inicios de Guerra Fría en 1947, sin embargo, fue 1983 el año que marcó el inicio de esta red que ha impulsado grandemente la educación a distancia (Bahillo, 1920).

García Aretio (1987) afirma que es apropiado mencionar que el término que ha aparecido con mayor frecuencia en esta modalidad educativa es el de educación a distancia; sin embargo, explica que para algunos, esa denominación de educación a distancia ha quedado obsoleta y resulta poco atractiva. Y por eso llega a rechazarse, buscando nuevos términos que ignoren el apelativo de distancia, tales como electrónico, virtual, en línea, digital y distribuido porque, argumentan, la tecnología puede mitigar o, incluso, anular el problema de la distancia.

En honor a la verdad, hay otras propuestas académicas que señalan una definición para cada uno de estos conceptos. En fin, esto es muestra de que estamos evolucionando con seriedad para dar un fundamento teórico a algo tan práctico. Sin embargo, en este capítulo se utilizará lo señalado por García Aretio.

Siguiendo las mejores prácticas a nivel mundial el ISR eligió el nombre de Escuela Virtual para englobar todas las experiencias de aprendizaje que se compartirían durante esta época de pandemia, utilizando esta modalidad de enseñanza y aprendizaje.

Para que la planificación de una propuesta formativa sea eficaz, como lo menciona Amaro de Chacín (2011), en un entorno virtual, deben tomarse en consideración componentes generales que condicionan el diseño instruccional, como son naturaleza del programa, duración, competencia esperada, objetivo (s) generales, contenidos, modalidad de intervención, destinatarios entre otros. Con objetivos claros de aprendizaje para los alumnos en cada uno de los grados escolares, se siguieron los siguientes cinco mostrados en la Figura 1 para la implementación del programa de educación virtual.

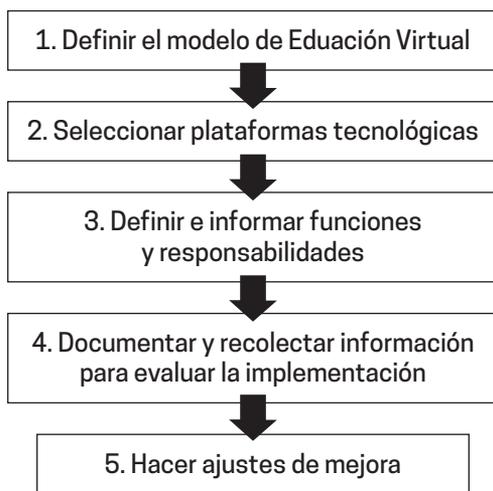


Figura 1. Etapas de implementación de la Escuela Virtual. Fuente: Elaboración Propia.

Para cada una de estas etapas de implementación se documentaron los procesos que se siguieron, no solo con el objetivo de comunicar a los diferentes grupos involucrados en este proceso de migración de lo presencial a lo virtual, sino para tenerlo como referencia para futuras oportunidades. A continuación, se detalla cada una de estas cinco etapas:

1. Definir el modelo de educación a distancia: conscientes de que no hay un modelo perfecto de educación a distancia, y siguiendo los lineamientos de mejores prácticas (Ní Shé et al., 2019; Lami, Pérez y Rodríguez, 2016) que establecen que el mayor cambio que requiere el aprendizaje virtual, es la flexibilidad y el reconocimiento de que la estructura de una escuela no es replicable en línea, se definió el modelo de aprendizaje virtual considerando las ideas descritas a continuación:

- Aprendizaje asincrónico para garantizar la oportunidad de que todos los alumnos aprendan de acuerdo con sus horas y equipos disponibles, especialmente los alumnos de preescolar y primaria baja, quienes requerirán apoyo de una persona adulta.
- Aprendizaje sincrónico/sesiones en “vivo” limitado, variable y opcional para algunos grados, dependiendo del acceso a tecnología e internet.
- Horario flexible para la entrega de actividades de aprendizaje a distancia.

El ISR, además de definir los escenarios bajo los cuales se llevará a cabo la educación a distancia, identificó tres elementos importantes para lograr el éxito del plan de aprendizaje en el contexto de Escuela Virtual.

1. Planificación cuidadosa por parte de nuestros maestros.
2. Motivación y compromiso apropiados de los alumnos.
3. Apoyo de los padres para este modo alternativo de enseñanza.

Estos tres elementos, no son exclusivos de un modelo virtual, ya que bajo el modelo presencial también son claves para el éxito del proceso de enseñanza y aprendizaje, sin embargo, resulta importante incluirlos, por lo que el proceso de adaptación al nuevo contexto en un corto periodo de tiempo demanda. Además, hay que considerar las diferencias importantes que hay, no solo del contexto, sino del rol del maestro bajo este contexto, como lo mencionan Ní Shé et al (2019) quienes identificaron tres roles que requieren cambio: el rol cognitivo porque se puede requerir un nivel más profundo de comprensión al enseñar en línea; el papel afectivo, que se requiere

para mantener relaciones con los alumnos en el entorno en línea y la función administrativa, ya que la administración de clase cambiará.

Esta modalidad de la escuela virtual de enseñanza y aprendizaje, como lo menciona García Aretio (1987), ha ido creciendo y ganando respecto en el mundo entero, sin embargo, requiere planeación cuidadosa para lograr los resultados deseados.

Las nuevas generaciones de investigadores recurren a las teorías clásicas del aprendizaje que mejor se adaptan para interactuar, instruir, enseñar, a través de lo que en la actualidad muchos llaman tecnologías de la información y comunicación.

Las teorías constructivistas como la de Vygotsky, en la que la principal característica es el fomento de la reflexión en la experiencia, permitiendo que el contexto y el contenido sean dependientes de la construcción del conocimiento (Slavin, 1994), se adaptan perfectamente al modelo de escuela virtual, ya que aprender mediante la construcción de conocimientos, con base en las experiencias del alumno, por medio de la realización de actividades, es una práctica básica en un aprendizaje bajo este modelo.

Complementando lo anterior, teorías cognoscitivistas como la de Gagné o Bruner, que se basan en la idea de que el aprendizaje se produce a partir de la propia experiencia, son base esencial en el diseño de un programa virtual, ya que el estudiante es un sujeto activo, procesador de información con capacidad de aprender (Woolfolk, 1996).

La Escuela Virtual ISR combina elementos de ambas teorías del aprendizaje. Con el objetivo de comunicar de manera clara los diferentes componentes se realizó el siguiente modelo que se ilustra en la Figura 2.

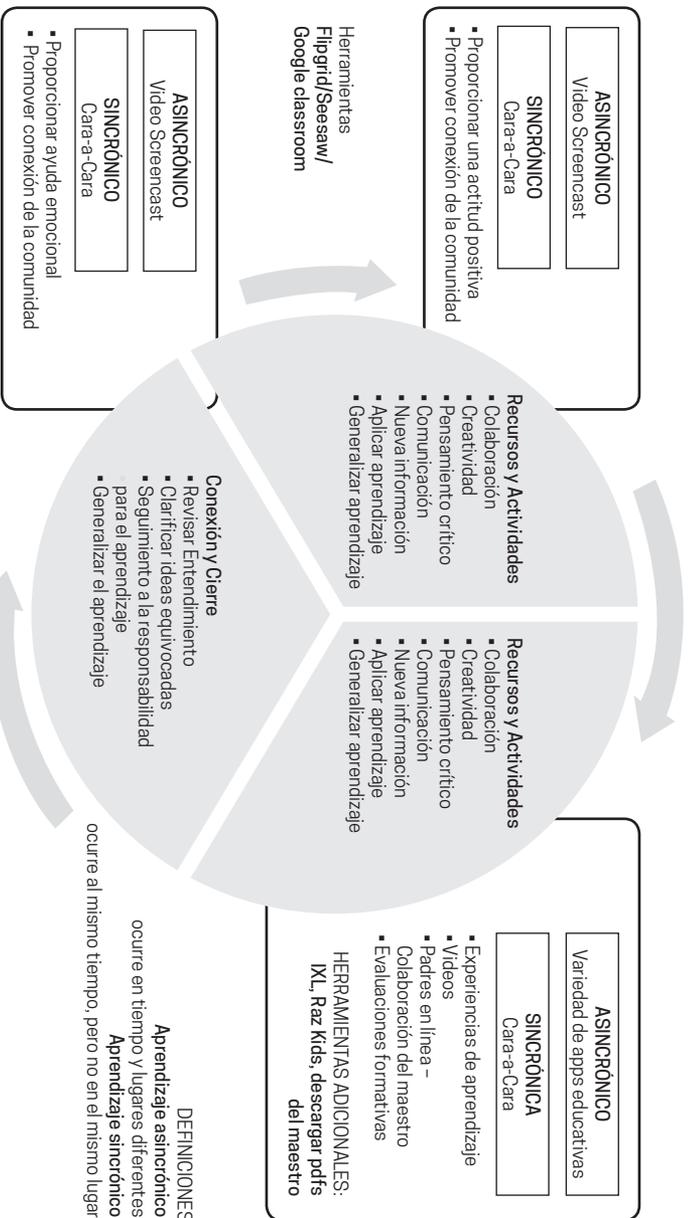


Figura 2. Modelo de Educación Virtual del San Roberto ISR. Fuente: Elaboración propia.

2. Selección de plataformas tecnológicas: de acuerdo con lo menciona Martínez-Salanova (2013) para definir una plataforma tecnológica hay que tener en cuenta, ante todo, su finalidad pedagógica y didáctica, que debe estar pensada y elaborada para facilitar el aprendizaje, caracterizarse por su capacidad para integrar las herramientas y recursos necesarios para gestionar, administrar, organizar, coordinar, diseñar e impartir programas de formación a través de la tecnología Internet e Intranet, y aportar la suficiente flexibilidad como para poder crear entornos de formación y aprendizaje adaptados a las necesidades de cualquier tipo de institución.

Con base en la opinión de expertos y en la experiencia previa de la institución en este tipo de gestión del conocimiento, se seleccionaron tres diferentes plataformas contemplando los criterios siguientes:

- a. La gran ventaja de tener implementado de manera institucional el programa 1:1 en el que cada alumno cuenta con su propio equipo computacional desde cuarto de primaria hasta tercero de secundaria.
- b. El nivel de conocimientos/habilidades de los maestros y de los alumnos en el uso de la tecnología.
- c. La cultura de ciudadanía digital que ha permeando desde hace más de 10 años en el colegio, y por ello los conceptos, actitudes y habilidades están claramente definidos tanto para maestros como para alumnos.

Las plataformas seleccionadas con base en los grados escolares se muestran en la Tabla 1.

Grado	Plataforma
Maternal a Preprimaria	Google Drive para compartir videos instruccionales y Flipgrid para subir actividades
1º a 5º	Seesaw plataforma previamente utilizada por los alumnos y maestros antes de la contingencia
6º a 9º	Google Classroom plataforma en uso de los alumnos y de los maestros antes de la contingencia

Tabla 1. Plataformas por grados escolares. Nota: Elaboración propia.

3. Definir e informar funciones y responsabilidades a los involucrados en el proceso. Para la implementación del programa de educación virtual es crucial el establecimiento claro de roles y responsabilidades de todos los grupos involucrados para lograr la implementación efectiva del programa. De manera específica, los teóricos cognitivos en quienes se recarga fuertemente este modelo afirman que el docente no es el centro del proceso de aprendizaje, sino que su función es confeccionar y organizar experiencias didácticas interesantes (Pozo, 1994). Bajo la perspectiva constructivista el papel maestro debe ser de moderador, coordinador, facilitador, mediador y al mismo tiempo participativo, es decir debe contextualizar las distintas actividades del proceso de enseñanza (Woolfolk, 1996).

Aun y cuando se trabaja de manera virtual, la relación entre el maestro y el alumno es importante para lograr una experiencia de aprendizaje de calidad. Como lo afirman los teóricos cognitivos Gagné, Bruner y Novak: la relación maestro y alumno está basada en la retroalimentación, y requiere alta participación del alumno y la creación de un ambiente positivo por parte del maestro (Concha, 2012).

Algunas de las funciones y responsabilidades del personal docente y los alumnos se detallan en tabla 2 y tabla 3.

- Establecer rutinas diarias para participar en las experiencias de aprendizaje.
- Identificar un espacio de trabajo cómodo y tranquilo en casa de manera efectiva y exitosa.
- Revisar periódicamente las plataformas para verificar si hay anuncios de los profesores.
- Completar las tareas con integridad y honestidad académica, haciendo el mejor trabajo.
- Realizar el mejor esfuerzo para cumplir con los plazos, compromisos y fechas de entrega.
- Comunicarse con los maestros si se requiere apoyo adicional.
- Colaborar y apoyar a los compañeros en su proceso de aprendizaje.
- Cumplir con la política de ciudadanía digital en el uso aceptable de la tecnología.
- Buscar de manera proactiva y comunicarse con adultos del colegio cuando se requiera.

Tabla 2. Funciones y responsabilidades del alumno(a). Nota: Fuente Elaboración propia.

Directivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Crear y distribuir el Plan de Educación a Distancia (PED). ▪ Establecer expectativas claras para la implementación del PED . ▪ Establecer canales claros de comunicación entre maestros, alumnos y familias. ▪ Ayudar a maestros en la implementación del PED y a garantizar una experiencia de aprendizaje de alta calidad para todos los alumnos. ▪ Documentar toda la comunicación de papás y alumnos relacionada con el PED, manteniendo evidencias de todo para ser analizado.
Maestros	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Colaborar con otros maestros para diseñar experiencias de aprendizaje. ▪ Definir y comunicar rutinas y expectativas claras para los alumnos utilizando las plataformas tecnológicas autorizadas por el colegio. ▪ Definir tiempos específicos para tener comunicaciones en vivo con los alumnos cuando se considere apropiado. ▪ Compartir diariamente los planes de trabajo con los papás, y adjuntarlos al Google drive en el folder de Currículo. ▪ Crear y compartir los videos de introducción a las lecciones siguiendo los lineamientos del ISR. ▪ Ofrecer retroalimentación oportuna para apoyar el proceso de aprendizaje. ▪ Documentar toda la comunicación en relación al PED de papás y alumnos manteniendo un récord de todo esto para ser analizado.

Tabla 3. Funciones y responsabilidades del Personal. Nota: Fuente: Elaboración propia.

En las teorías constructivistas las aplicaciones de las TIC y sus herramientas, potencian el compromiso activo del alumno, la participación, la interacción, la retroalimentación y conexión con el contexto real, de tal manera que son propicias para que el alumno pueda controlar y ser consciente de su propio proceso de aprendizaje (Concha, 2012). Por esta razón la importancia de que el alumno conozca sus funciones y responsabilidades para lograr una experiencia de aprendizaje exitosa es clave.

4. Documentar y analizar información para evaluar la implementación. Una vez iniciada la implementación del programa de Escuela Virtual, documentar y analizar de manera sistemática y ordenada la información es un proceso clave para lograr la mejora continua. Los diferentes tipos de información recolectados se muestran en la Tabla 4. La información demográfica es importante para conocer la audiencia a quien se dirigirá la enseñanza. Esta se obtiene a inicio de ciclo escolar y se va actualizando cuando es requerido. La información de rendimiento académico y socio-emocional se recolecta y documenta diariamente a través de evaluaciones formativas y sumarias. Diferentes herramientas tecnológicas son utilizadas para estos procesos de acuerdo con el grado escolar de los alumnos.

A través de la supervisión que realizan las directoras de área mediante observaciones de sesiones en vivo y a través de las plataformas donde los maestros suben proyectos, tareas y videos se obtiene la información de proceso.

Un cuarto tipo de información es la de percepción, que se obtiene en su mayoría a través de encuestas; en algunos se utilizan grupos focales y entrevistas para profundizar en la recabada a través de las encuestas.

En la tabla 4 se sintetizan los tipos de información recolectada y algunos ejemplos de cada uno de estos que sirvieron de base en el proceso de mejora continua durante la implementación de la Escuela Virtual.

Tipo de Información	Ejemplos de información recolectada
Demográfica	Alumnos inscritos, asistencia, nacionalidad, grados, idioma materno.
Rendimiento Estudiantil	Evaluaciones formativas y sumarias, observaciones de sesiones de clase.
Proceso	Observaciones/supervisión de las sesiones sincrónicas y asincrónicas.
Percepción	Encuestas a alumnos, padres de familia y maestros, grupos focales y entrevistas.

Tabla 4. Tipos de información recolectada y ejemplos. Nota: Fuente: Elaboración propia.

5. Hacer ajustes de mejora. Considerando la retroalimentación a través de procesos formales e informales, de las personas involucradas en la Escuela Virtual; alumnos, maestros, padres de familia y directivos, han estado haciendo ajustes de mejora con el objetivo dar continuidad al proceso de aprendizaje de los alumnos y ofrecer una experiencia de aprendizaje que agregue valor bajo este nuevo contexto virtual. Durante las semanas de implementación de la Escuela Virtual se han obtenido los aprendizajes siguientes:

- Comunicación clara y constante. La comunicación entre los directivos, maestros, alumnos y padres de familia sobre plataformas, objetivos, expectativas de calidad y tiempos de entrega es de suma importancia.
- Acceso a la tecnología de los alumnos de preescolar y primaria baja. Es importante considerar que no todos los alumnos de estos estos grados cuentan con un dispositivo propio, por lo que el modelo de aprendizaje asincrónico debe ser la base, y complementarse con el sincrónico de manera optativa.
- Apoyo en casa para alumnos de preescolar y primaria baja. Los alumnos pequeños requieren apoyo de sus papás/tutores, por lo que la flexibilidad que da un aprendizaje asincrónico es importante.
- Retroalimentación y seguimiento a los alumnos. Ofrecer retroalimentación continua, específica, y a tiempo a los alumnos es importante para asegurarse que el aprendizaje se está dando.
- Interacciones virtuales en vivo. Esta forma de comunicación es necesaria para los alumnos de todos los grados, a fin de establecer conexión entre maestro, alumnos y compañeros. Estas interacciones no pueden ser opcionales para los alumnos de primaria alta y secundaria.
- Atender la parte socio-emocional y de bienestar de los alumnos es tan importante como la parte académica. Dadas la situación de crisis que se vive y las diferentes circunstancias que los alumnos puedan tener en casa, es importante poner especial atención a este componente. Mantener un buen balance entre lo emocional y lo académico, permitirá a los alumnos una mejor experiencia de aprendizaje.

Dentro de toda la incertidumbre que se vive hoy en día por esta pandemia, lo que si se tiene claro es que debemos estar abiertos y flexibles ya que tendremos un año muy dinámico y de cambios constantes e impredecibles. Tendremos que consolidar el modelo virtual que se estará implementando, así como estar atentos al desarrollo académico y socio-emocional de todos y cada uno de los alumnos.

La Escuela Virtual ha traído grandes retos y oportunidades para todos los involucrados, y con gran seguridad se puede afirmar que muchos de sus componentes serán rescatados para formar parte de la nueva normalidad educativa a la que regresaremos.

Durante este período de pandemia y confinamiento, se destaca la extraordinaria labor de los maestros del ISR, quienes adaptando sus métodos de instrucción, lograron un alto nivel de involucramiento y motivación de sus alumnos. Igualmente, los padres de familia, comprometidos con la formación y educación de sus hijos los han acompañado y apoyado en sus experiencias de aprendizaje. Este trabajo colaborativo de alumnos, maestros y padres de familia ha sido el elemento clave para lograr los resultados de la Escuela Virtual.

Referencias

- Amaro de Chacín, Rosa (2011). La planificación didáctica y el diseño instruccional en ambientes virtuales. *Investigación y Postgrado*, 26 (2), 129-160. [Fecha de Consulta 17 de mayo de 2020]. ISSN: 1316-0087. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=658/65830335002>
- Bahillo, L. (2020). Historia de Internet: cómo nació y como fue su evolución. Recuperado <https://marketing4ecommerce.mx/historia-de-internet/>
- Concha, M. (2012). E-learning, educación a distancia y teorías del aprendizaje en el Siglo XXI. Recuperado de <http://www.gestiopolis.com/e-learning-educacion-a-distancia-teorias-aprendizaje-siglo-xxi/>
- García Aretio, L. (1987). Hacia una definición de Educación a Distancia. *Boletín informativo de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a distancia*. Abril. Año 4, No 18, 4 p. 2
- Jardines, F. (2009). Desarrollo histórico de la educación a distancia. *Innovaciones de*
- Negocios* 6(2): 225 -236, 2009 © 2009 UANL, Impreso en México. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/12521/1/A5.pdf>
- Kumi-Yeboah. (2010). Blended and Online Learning in Virtual K-12 Schools. Dalton State Collage, USA Recuperado de: <file:///Users/teacher/Downloads/Blended-and-Online-Learning-in-Virtual-K-12-Schools.pdf>

- Lamí Rodríguez del Rey, L. E., Pérez Fleites, M. G. y Rodríguez del Rey Rodríguez, M. E. (2016). Las herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica en la clase presencial. *Revista Conrado* [seriada en línea], 12 (56), pp. 84-89. Recuperado de [http://conrado.ucf.edu.cu/ RESUMEN](http://conrado.ucf.edu.cu/RESUMEN) La comunicación es un término tan antiguo como
- Martínez-Salanova, E. (2013). La Enseñanza on-Line. *Aularia, El País de la Aulas, Revista de Educomunicación*. Recuperado de https://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/pos/ED/AN/AM/12/La_ensenanza_online.pdf
- Ní Shé, C., Farrell, O., Brunton, J., Costello, E., Donlon, E., Trevaskis, S. & Eccles, S. (2019). *Teaching online is different: critical perspectives from the literature*. Dublin: Dublin City University. Doi: 10.5281/zenodo.3479402 DOI: 10.5281/zenodo.3479402 ISBN: 978-1-873769-98-0 Published by Dublin City University (2019) Design and Print by Neogen. Recuperado: <https://openteach.ie/wp-content/uploads/2019/11/Teaching-online-is-different.pdf>
- Slavin, R (1994). *Educational Psychology: Theory and Practice*. Massachusetts, USA: Paramount.
- Tapia, C. (2015). *El Aprendizaje en la Educación a Distancia*. Available from: https://www.researchgate.net/publication/290997204_El_Aprendizaje_en_la_Educacion_a_Distancia [accessed May 18 2020].
- Wicks, M. (2010). *A national primer on K-12 online learning: Version 2*, E. October 4 Recuperado de: www.inacol.org

CAPÍTULO 5

La educación inicial y preescolar en tiempos de pandemia: reflexiones sobre la implementación del programa virtual en la primera infancia

M. Ed. Myrna Laura García Lozano ¹

Resumen

En este capítulo se aborda el tema de la educación a distancia en los niveles de educación inicial y preescolar a consecuencia de la pandemia del COVID-19, haciendo una reflexión sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje en línea de niños y niñas desde 1 año y medio hasta los 6 años de edad, esto se realizará desde la experiencia del colegio privado San Roberto ubicado en la ciudad de Monterrey, México, en el período de marzo a junio del 2020.

Palabras clave: educación inicial y preescolar; pandemia; educación a distancia; primera infancia; programa virtual.

Key words: preschool education, pandemic, distance education, early years, virtual program.

¹ Estudiante del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa. Maestra en Educación de Instituciones Internacionales por Framingham State University en Massachusetts, USA. Formación profesional en el campo de las Ciencias de la Educación y la Educación Preescolar, con experiencia en instituciones educativas del sector privado. Experiencia docente y de administración educativa en instituciones privadas de nivel de preescolar y primaria. Correo de contacto: myrna.garcia@sanroberto.edu.mx

Introducción

De acuerdo con la UNESCO, más de 861.7 millones de niños y jóvenes en 119 países se han visto afectados en la asistencia presencial a la escuela, y algunos han tenido que optar por métodos de educación a distancia para continuar su formación académica (UNESCO, 2020). El fenómeno del coronavirus está teniendo impacto a nivel mundial, no solo en temas de salud y economía, sino que está transformando la forma en que se imparte la educación que a raíz de esta contingencia hizo que la escuela se trasladara a la casa.

En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP) adelantó el período vacacional desde finales de marzo hasta la última semana de abril, y el panorama augura que la modalidad a distancia será la manera de concluir el actual ciclo escolar 2019-2020.

A partir de estas medidas de contingencia, el colegio privado San Roberto tuvo que trasladar su programa de educación inicial y preescolar presencial a la modalidad a distancia, y tanto maestros, como alumnos y padres de familia, tuvieron que adaptarse a los retos que esto implicó, particularmente para los alumnos de etapas tempranas.

Siguiendo los principios filosóficos del colegio, como son inspirar a los alumnos para aprender respetando siempre las mejores prácticas apropiadas al desarrollo, la institución se dio a la tarea de diseñar de manera eficaz un programa de educación virtual en el que se balancean sesiones asincrónicas y sincrónicas, de modo que los alumnos más pequeños puedan continuar con su proceso educativo en casa.

Parte crucial de la implementación del programa a distancia, ha sido el uso de plataformas digitales para continuar en contacto con los alumnos más pequeños de este plantel educativo en los meses de la contingencia que comprende de marzo a junio de 2020.

La innovación de los programas virtuales en el nivel inicial y preescolar

En el nivel de preescolar, los retos de la implementación del programa virtual han sido más evidentes, ya que la edad de los niños no les permite una total independencia en el uso de los recursos digitales. La educación inicial y preescolar se refiere a los primeros años de enseñanza, desde el nacimiento hasta los 6 años de edad según Jean Piaget; el investigador y pedagogo, se ocupó de destacar el papel del juego, de la experiencia y de la transmisión social en el desarrollo cognoscitivo (Piaget, 1976). Piaget desarrolló sus teorías enfatizando la importancia del juego como medio de aprendizaje en el que la buena pedagogía debe implicar la presentación de situaciones para que el niño y la niña experimenten, es decir, realicen actividades con la intención de ver qué ocurre, manipulen símbolos,

formulen preguntas y busquen sus propias respuestas, reconcilien lo que encuentran una vez con lo que encuentran en otras ocasiones, y comparen y discutan sus hallazgos con los de sus compañeros y compañeras (Kammi,1973).

Los contenidos curriculares en la primera infancia deben, por tanto, proporcionar a los niños oportunidades para observar, estimular y despertar en ellos un genuino interés por aprender a aprender, por continuar jugando y descubriendo. Esto sin duda ha sido un gran reto para los maestros, debido a que los niños se encuentran lejos del ambiente escolar.

En el currículum de la educación infantil se tiene como objetivo contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños. Así mismo, el currículum escolar de esta etapa de carácter voluntario contempla aspectos relacionados con la educación de los medios. El Boletín Oficial de la Región de Murcia (2007) cita lo siguiente:

El lenguaje audiovisual y de las tecnologías de la información y la comunicación presentes en la vida infantil, requieren un tratamiento educativo que, a partir del uso apropiado y significativo, inicie a niñas y niños en la comprensión de los mensajes audiovisuales y su utilización ajustada y creativa (p.20).

Si bien es cierto que en el currículum escolar se alude de alguna forma a la educación en medios, a raíz de los acontecimientos sanitarios, el docente se ha enfrentado a grandes desafíos al utilizar plataformas digitales para continuar con sus programas académicos.

En medio de la contingencia de salud, los maestros de preescolar se han dado a la tarea de crear material y diseñar experiencias adecuadas por medio de videos (sesiones asincrónicas), en las que leen a los niños en voz alta y explican conceptos como los números, las letras y las formas de forma creativa; así mismo, han desarrollado experiencias de aprendizaje por medio de actividades sugeridas para realizar en casa.



Las maestras realizan lecturas en voz alta vía sincrónica y asincrónica para sus alumnos*.

Según la experiencia personal, las escuelas han trabajado arduamente en desarrollar programas a distancia en los que los niños tengan la oportunidad de continuar interactuando con sus maestros y compañeros por medio de plataformas digitales y aunque es un reto poder moderar dichas reuniones sincrónicas, los niños de preescolar en general, han respondido positivamente a estos encuentros virtuales, en los que sus maestras interactúan con ellos y mantienen conversaciones para favorecer el aprendizaje de una manera positiva.

Enfrentando retos como familia y docentes

Los niños en edad preescolar requieren de las interacciones como medio para aprender; según la Teoría Sociocultural de Vygotsky, el papel de los adultos o de los compañeros más avanzados es el de apoyo, dirección y organización del aprendizaje del menor, en el paso previo a que él pueda ser capaz de dominar esas facetas, habiendo interiorizado las estructuras conductuales y cognoscitivas que la actividad exige. Esta orientación resulta más efectiva para ofrecer una ayuda a los pequeños para que crucen la Zona de Desarrollo Proximal (ZDP), que podríamos entender como la brecha entre lo que ya son capaces de hacer y lo que todavía no pueden conseguir por sí solos (Regader, 2019).

Los niños que se encuentran en la ZDP para una tarea en concreto están cerca de poder realizarla de forma autónoma, pero aún les falta integrar alguna clave de pensamiento. No obstante, con el soporte y la orientación adecuada, sí son capaces de realizar la tarea exitosamente. En la medida en que la colaboración, la supervisión y la responsabilidad del aprendizaje están cubiertas, el niño progresa adecuadamente en la formación y consolidación de sus nuevos conocimientos y aprendizajes (Regader, 2019).



Algunos padres de familia apoyan a sus hijos en casa, mientras realizan las actividades.*

Son varios los seguidores de la Teoría Sociocultural de Vygotsky que han sacado a colación la metáfora de los andamios para hacer referencia a este modo de aprendizaje (Bruner, 1984). El andamiaje consiste en el apoyo temporal que los adultos (maestros, padres, tutores) proporcionan al pequeño con el objetivo de realizar una tarea hasta que el niño sea capaz de llevarla a cabo sin ayuda externa (Bruner, 1984).

Debido a todo lo anterior, la participación activa de los padres de familia ha sido clave en el apoyo para facilitar actividades en casa, con el fin de continuar promoviendo el aprendizaje. Muchos padres de familia han respondido favorablemente al llamado de las escuelas para realizar estas actividades que continúan apoyando los programas curriculares con sus hijos, sin embargo, en muchos casos la situación de la familia no lo ha permitido, a consecuencia de que algunos de ellos se encuentran en casa realizando actividades de *home office* y eso priva a los niños de la atención de sus padres.

Otro reto generalizado es el de los accesos a los dispositivos electrónicos para niños en edades tan tempranas. En el nivel inicial y preescolar es imperativo que un adulto esté presente para poder monitorear y supervisar el buen uso de estas herramientas digitales. Este ha sido un reto para muchas familias que no disponen de suficientes aparatos en casa, o bien, del tiempo para realizar dichas supervisiones y monitoreo. Así mismo, no todos los padres de familia se sienten cómodos o seguros utilizando las herramientas digitales, y algunos han mostrado cierta resistencia al usar un dispositivo o programa propuesto por la escuela. Este también ha sido un obstáculo en la implementación del programa a distancia en el nivel preescolar.



Las maestras preparan sus clases en las que incluyen los contenidos.*

Por estas razones, algunos padres de familia perciben que la educación a distancia en el nivel preescolar no es tan efectiva como en los grados más altos, ya que las interacciones humanas juegan un papel muy importante en el desarrollo de los niños en estas etapas. Algunos padres aprecian el esfuerzo de las escuelas al continuar ofreciendo apoyo y actividades sugeridas para estos niveles tempranos.

Aunque la educación a distancia ha implicado muchos retos para las familias y los docentes, se han buscado alternativas para facilitar este proceso durante la contingencia, utilizando diversas estrategias y herramientas para continuar el acercamiento académico con los alumnos de estas edades.

Comunicación constante y oportuna como estrategia

Sin duda la participación conjunta de los padres y de los maestros juega un papel crucial en el éxito de los programas a distancia en el nivel preescolar. Es por eso que existen algunos aspectos importantes para tomar en cuenta en la planeación de actividades, como por ejemplo, anticipar los horarios y tiempos (adecuados a los períodos de atención según la edad) en los que los niños llevarán a cabo las actividades, mantener la flexibilidad ante las necesidades auténticas de los niños y las familias en todo momento, así como la comunicación constante y oportuna para facilitar el trabajo en casa a los padres de familia. Esto es lo que ha ayudado a muchas familias, que con el paso del tiempo se sienten más cómodas con la modalidad de educación a distancia en el nivel inicial y preescolar.

De acuerdo con la investigadora y pedagoga María Montessori (1990) el niño de esta edad aprende a través de sus sentidos más que de su intelecto. Los materiales sensoriales son herramientas para que los niños refinen cada uno de sus sentidos, ya que cada uno aísla una cualidad particular: olor, tamaño, peso, textura, sabor, color... En esta edad preescolar, en la que el niño recibe excesiva información sensorial, estos materiales le permiten encontrar orden y sentido en el mundo, elevan su capacidad de percepción, favorecen la observación y un sentido de admiración por todo lo que los rodea (Montessori, 1990). Así, muchos de los materiales para promover las experiencias sensoriales que los maestros sugieren para realizar las actividades en casa pueden ser reusados, por lo que no se espera que en cada actividad se utilicen materiales nuevos.

En el caso de los recursos sensoriales como harina, azúcar, arena, arroz, frijoles, talco, así como artículos desechables, como vasos, platos, cartón, entre otros, es importante almacenarlos para futuras actividades, de modo que ese material no se desperdicie. Una sugerencia práctica es utilizar material de descarte o reciclado para realizar actividades, tales como rollos de cartón de papel higiénico, o toallas de papel, botes plásticos, cartones de huevo, recipientes, por ejemplo.

Cada actividad y experiencia que se ofrece a los niños en la edad preescolar está relacionada con algún objetivo del aprendizaje en las diferentes áreas del desarrollo. Sin duda, la socialización es uno

de los mayores retos a los que nos hemos enfrentado durante este tiempo de aislamiento, es por eso por lo que las escuelas se han dado a la tarea de fomentar el uso de plataformas para llevar a cabo videoconferencias y de esa manera continuar el proceso de manera virtual.



Los alumnos realizan las actividades utilizando los recursos y materiales que tengan en casa.*

Otra perspectiva interesante es la del pedagogo italiano Francesco Tonucci (2020) quien plantea que el hogar se convierta en un laboratorio para el aprendizaje e integrar las teorías de Vigotsky, Montessori y Piaget, para que los adultos puedan establecer ambientes adecuados, observando a los niños y permitiéndoles participar de las actividades de juego y *vida práctica* con el fin de apoyar a los niños a desarrollar habilidades de lenguaje, físicas, de motricidad fina y gruesa, equilibrio, balance, independencia, coordinación, habilidades de pensamiento crítico y socioemocionales, por mencionar algunos (Tonucci, 2020).

En la tabla 1.1 y 1.2 se proponen actividades cotidianas, que realizadas de manera consciente e intencional, pueden favorecer el aprendizaje en los niños de estas etapas:

- Lavarse los dientes.
- Exponerlos diariamente a lecturas en voz alta.
- Lavarse las manos.
- Construir torres con almohadas, cojines, juguetes o cualquier otro objeto en casa.
- Lavar con jabón vasos o platos de plástico.
- Cortar plátanos con cuchillos sin filo.
- Regar las plantas y flores.
- Jugar con agua y jabón, hacer burbujas o encontrar objetos.
- Limpiar mesas.
- Ayudar en la cocina a preparar el desayuno, la comida o la cena.
- Pelar cacahuates, plátanos, uvas.
- Limpiar ventanas.
- Esparcir mermelada o mayonesa en un pan / preparar un sándwich.
- Sostener el recogedor mientras alguien barre.
- Ayudar a preparar una limonada.
- Arreglar los zapatos en pares.
- Ayudar a meter o sacar ropa de la lavadora o secadora.
- Intentar vestir prendas por ellos mismos (zapatos, calcetines, gorros), con colores específicos para practicarlos.

Tabla 1.1. Actividades sugeridas para niños de 1 a 3 años de edad.

- Tender la cama.
- Lavarse los dientes.
- Lavarse las manos.
- Exponerlos diariamente a lecturas en voz alta.
- Ayudar a preparar una limonada / o prepararla solos utilizando el exprimidor de limones.
- Contar y crear torres con almohadas, cojines, juguetes o cualquier objeto en casa.
- Lavar con jabón platos y vasos.
- Lavar y tallar calcetines o ropa pequeña.
- Limpiar mesas.
- Pelar fruta como naranjas, mandarinas.
- Clasificar la ropa por colores, meterla o sacarla de la lavadora o secadora.
- Limpiar ventanas.
- Contar y arreglar los zapatos en pares.
- Doblar toallas o secadores de tela.
- Barrer el piso y utilizar el recogedor.
- Cortar frutas como manzanas, peras y vegetales suaves con supervisión.
- Esparcir mermelada o mayonesa en un pan / preparar un sándwich.
- Ayudar en la cocina a preparar el desayuno, la comida o la cena.
- Plantar frijoles o semillas para iniciar y cuidar un huerto.
- Jugar con agua e intentar trapear el piso.
- Ver una película o un programa de televisión en la lengua materna o extranjera, tener una discusión y platicar sobre ella.
- Identificar las formas alrededor de la casa, buscar círculos, triángulos, cuadrados, rectángulos etc.
- Contar cucharas tenedores, ventanas, escaleras, o baños alrededor de la casa.

Tabla 1.2. Actividades sugeridas para niños de 4 a 6 años de edad.

De manera conjunta, padres y maestros han logrado continuar ofreciendo a los niños experiencias de aprendizaje desde casa, mucha de la labor que se ha realizado está no solo enfocada en los conceptos académicos, sino también en los socioemocionales. Para los niños de preescolar esta situación implica no solo el aislamiento social, sino también la carga del estrés en las familias, el cambio de rutinas y la pérdida de experiencias en comunidad.

Un aspecto importante es continuar apoyando a los niños en casa, respetando en la medida de lo posible sus nuevas rutinas y guiándolos de manera intencional en su proceso de enseñanza y aprendizaje. En el caso de los niños y las niñas menores de seis años, la sobreexposición a información que aún no pueden procesar puede llevarlos a desarrollar ansiedad, miedos e incertidumbre. En este contexto, UNICEF (2020) alertó sobre la necesidad de protegerlos de este *impacto secundario* que tiene el virus. Luisa Brumana, médica epidemióloga y representante de UNICEF en Argentina explica lo siguiente:

Los niños y niñas más pequeños aún no han adquirido la madurez suficiente que tenemos los adultos para entender los aspectos biológicos, sociales y económicos de las pandemias, ni tienen la capacidad de reflexión necesaria para hacer un análisis crítico de las informaciones erróneas, malintencionadas o prejuiciosas que hay en circulación. Es por eso que es tan importante escucharlos, alentarlos a que expresen sus miedos, dedicar tiempo a resolver sus dudas e inquietudes en un lenguaje adaptado a su capacidad de comprensión, pero que no sea engañoso (citado en UNICEF, 2020).

Según la guía “Coronavirus COVID-19 Lo que madres, padres y educadores deben saber: cómo proteger a hijas, hijos y alumnos” de UNICEF (2020), la primera infancia es un momento clave en el desarrollo para sentar las bases de las competencias de autoprotección que les permitirán a los niños y niñas ser responsables sobre su salud y la de otras personas a lo largo de toda la vida. En el contexto actual de pandemia, es importante incidir en conductas sencillas de protección e higiene, como cubrirse la tos y los estornudos con el codo y lavarse las manos con frecuencia (UNICEF, 2020).



Los alumnos practican los hábitos de higiene y auto cuidado en casa, motivados por sus padres y maestros*.

Parte de una educación integral, que como derecho tienen los niños y las niñas, la UNICEF (2020) hace las recomendaciones siguientes:

- Evitar que vean o escuchen noticias con un enfoque sensacionalista o morboso.
- Evitar que se expongan mucho tiempo a noticias sobre el problema, aunque el tratamiento sea adecuado: el tiempo que dedicamos a un tema también puede generar inquietud, aunque el tono no sea alarmista.
- Evitar involucrarlos en conversaciones de adultos sobre la situación: aunque no estemos hablando con ellos, saben de lo que hablamos y sacan sus conclusiones.
- Dedicar tiempo a conversar sobre sus dudas e inquietudes, en un lenguaje adaptado a su capacidad de comprensión, pero no engañoso.
- Enseñar hábitos saludables como el lavado de manos con agua y jabón.
- Enseñar medidas higiénicas que protegen a los demás, por ejemplo: el uso de pañuelos y servilletas, evitar compartir cubiertos y vasos.

Tabla 1.3. Recomendaciones para contener a niños y niñas de 0 a 6 años.

Conclusiones

Este momento histórico brinda nuevas oportunidades para la educación virtual, las experiencias que los niños menores de 6 años puedan tener con las herramientas como las videoconferencias, las aplicaciones digitales y la comunicación virtual serán también de gran aprendizaje, ya que muy seguramente formarán parte de su futuro. Una gran ventaja es que, en su mayoría, estas generaciones nacieron en la era digital y se encuentran cómodos con el uso de la tecnología.



Las clases en vivo y los videos asincrónicos ayudan a los alumnos a continuar desarrollando sus habilidades.*

La automatización, la inteligencia artificial y la robótica son ya realidades en los ámbitos laborales, es por eso por lo que es urgente transformar los ambientes educativos de modo que continuemos despertando en los niños la creatividad y la curiosidad por utilizar la tecnología para continuar aprendiendo y creando soluciones a los retos que seguiremos enfrentando.

En definitiva, esta contingencia ha hecho que las escuelas se replanteen prioridades y ajusten los objetivos, de manera que se promueva, ante todo, la armonía familiar y la estabilidad emocional del alumno y su familia, al mismo tiempo que se continúa ofreciendo los servicios y la oferta educativa en la modalidad a distancia.



La planeación y la instrucción del maestro es clave para el éxito de los programas virtuales.*

El rol de los maestros de preescolar seguirá siendo el de desarrollar experiencias digitales adecuadas a las etapas del desarrollo de los niños para enriquecer el aprendizaje, y el de los padres será el de acompañar y apoyar de una manera consciente e intencional a los niños en este proceso desde casa. El aprendizaje no se suspende, y depende del trabajo de los padres y maestros optimizar estas experiencias para todos los niños y niñas menores de 6 años.

Mensaje final

Esta pandemia también traerá cosas positivas, sobre todo en el ámbito educativo. La transformación de la educación que por tantos años habíamos estado posponiendo, finalmente se asoma en

el horizonte de las posibilidades. Una educación centrada en los alumnos, en la que padres y maestros reflexionen sobre sus roles en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas en la primera infancia, en la que las instituciones educativas reflexionen acerca de los contenidos y las metodologías que respeten el desarrollo de los niños y niñas en etapas tempranas y que les permitan por medio de experiencias presenciales o virtuales desarrollar habilidades por medio del juego.

Una sociedad que valore la educación desde todos los ámbitos, el social, el familiar, el educativo y el cultural, haciendo una sinergia poderosa para lograr dar acceso a más personas, y por último, una educación que valore las conexiones entre la escuela y la casa, para que los alumnos conserven su deseo innato de aprender, encontrando, con ayuda de sus padres y maestros, un sentido y un propósito en esos aprendizajes.

Aunque hay camino por recorrer, la pandemia nos abrió la puerta a todas estas posibilidades y el futuro, aunque incierto, tiene destellos de esperanza para lograr una verdadera transformación educativa.

** Fuente: Fotografía de San Roberto International School (Monterrey, N. L. 2020). Archivos fotográficos de la página de Facebook, recuperadas el 18 de mayo de 2020 de <http://www.facebook.com/SanRobertoInternationalSchool/>*

Referencias

- Boletín oficial de la región de Murcia (2007). ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de Diciembre del Ministerio de Educación y Ciencia. Currículum de Educación infantil. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2008/BOE-A-2008-222-consolidado.pdf>
- Bruner, J. (1984). Vygotsky's zone of proximal development: The hidden agenda . In B Rogoff & J.V. Wertsh (Eds.) Children learning in the "zone of proximal development (pp.93-97) San Francisco: Jossey-Bass
- Karnmi, C. (1973). Pedagogical principles derived from Piaget's theory: Relevance for educational practice. En M. Schwebel y J. Raph (Eds.). Piaget in the classroom. New York: Basic Books.
- Montessori, M. (1990). La mente absorbente del niño. Editorial Diana. México
- Piaget, J. (1976). Development explains learning. In S. F. Campbell (Ed.), Piaget sampler: An introduction lo Jean Piaget in his own words. New York: John Wiley and Sonso
- Regader B. (2019). La Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky: Profundizamos en la influencia del entorno sociocultural en el desarrollo cognoscitivo de los niños. Psicología y mente. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: <https://psicologiyamente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky>
- Tonucci, F. La infancia y el COVID-19 diálogo con Nicolás Trotta Ministro de educación en Argentina. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: https://youtu.be/OZ5N-WjqKUA?fbclid=IwAR00H7NINUenDfCHEOQ8g8FzA_YH-g52unfMrz9DD9A0EKc-EKOENRn7h0Nk
- UNESCO COVID-19 Educational Disruption and Response (2020). publicado en el mes de marzo. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>
- UNICEF (2020). Guía para madres, padres, cuidadores y educadores sobre el Coronavirus (COVID-19) Lo que madres, padres y educadores deben saber: cómo proteger a hijas, hijos y alumnos. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: [https://www.unicef.org/argentina/media/7531/file/Gu%C3%ADa%20para%20madres,%20padres,%20cuidadores%20y%20educadores%20sobre%20el%20Coronavirus%20\(COVID-19\).pdf](https://www.unicef.org/argentina/media/7531/file/Gu%C3%ADa%20para%20madres,%20padres,%20cuidadores%20y%20educadores%20sobre%20el%20Coronavirus%20(COVID-19).pdf)
- World Health Organization website Coronavirus disease (COVID-19). Pandemic (2020) publicado en el mes de abril. Recuperado el 18 de mayo, 2020 de: <https://www.who.int/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>

CAPÍTULO 6

Formación del docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea

M. C. Jessica Fernández Garza ¹

Resumen

Durante la pandemia causada por el coronavirus Covid-19 más de 63 millones de docentes han sido afectados ante el cierre de escuelas. A nivel internacional se ha optado por una enseñanza remota emergente obligando a los educadores a formarse para transitar de la educación tradicional a la enseñanza en línea. En este capítulo se hace una revisión bibliográfica basada en lo dicho por los expertos en educación a distancia. Así mismo, se analiza el nuevo rol del educador, las competencias necesarias y finalmente, se realiza una propuesta de formación docente.

Palabras clave: teorías de la enseñanza, formación docente, educación a distancia, pandemia, competencias del docente.

Key words: teaching theories, teacher training, distance education, pandemic, teacher competencies.

¹ Jessica Fernández Garza es Licenciada en Economía con Maestría en Estadística Experimental. Es estudiante del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desde hace más de 13 años se ha desempeñado como profesora en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey en la Dirección de Educación Digital en Posgrados en línea y en clases a nivel profesional en línea.

Correo electrónico: jessicafernandez@itesm.mx

Introducción

En Wuhan, República Popular de China, se identificó en diciembre 2019 un nuevo tipo de coronavirus COVID-19 que se propagó rápidamente a otros países, resultando en una pandemia mundial sin precedentes con una tasa de letalidad del 2% (Schuwartz y Graham, 2020). Ante el crecimiento exponencial de contagios, se tomaron diversas acciones para retraer la transmisión entre las que se dispuso el cierre de instituciones educativas. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el 16 de febrero se inició la interrupción escolar en China y en Mongolia; posteriormente se unió Italia y San Marino, la acción se continuó replicando en otras naciones de tal forma que para finales de marzo del 2020 más de 165 países reportaban cierre de centros educativos. Se estima que esta situación afecta a nivel mundial a más de 1,500 millones de estudiantes y a 63 millones de docentes en todos los niveles educativos (Unesco, 2020).

En México, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública, se estima en 40.7 millones de afectados entre alumnos y docentes por el cierre de escuelas. Ante esta situación, los centros educativos, públicos y privados, desde el nivel básico hasta el superior, emitieron comunicados de traslado de la modalidad presencial a la modalidad de educación a distancia (SEP, 2020).

A nivel internacional, la educación a distancia, ya se había perfilado como la única opción viable para la continuidad académica, lo que resultó en una adopción abrupta de la modalidad en todos los niveles educativos, lo que constituye un fenómeno que a nivel internacional ha sido denominado como la enseñanza remota emergente. Los retos de educar durante la pandemia en esta modalidad -inexplorada para la mayoría de los actores en la educación-, han demandado los máximos esfuerzos de los involucrados, en busca de soluciones disruptivas.

Uno de los desafíos iniciales consistió en la capacitación del docente para el desplazamiento a la enseñanza en línea. El cambio de rol del profesor y la eminente necesidad en su alfabetización digital fueron los primeros pasos para emprender el proceso de cambio de modalidad educativa.

La educación a distancia tiene casi 200 años ejerciéndose, sin embargo, es muy alta la cantidad de docentes que en este momento la experimentan por primera ocasión. Las instituciones educativas se vieron forzadas a formar -parcialmente- a sus profesores, e iniciar con la enseñanza remota emergente sin contar con el suficiente tiempo para una formación acorde a la magnitud del reto. Lo anterior ha conducido a que durante el proceso de transición de

modalidad, el docente continúe aprendiendo cómo hacer frente a su labor en este contexto adverso.

Si bien, el estudiante es el centro del aprendizaje, la participación eficaz del profesor, como actor en el proceso de enseñanza aprendizaje, es indispensable para lograr la adquisición del conocimiento. De aquí que esta pandemia confronta y reta a los educadores a educarse de forma inmediata a un nivel sin precedentes, y este desafío está acompañado de un contexto socioemocional inadecuado, al que el instructor no está ajeno: es vulnerable a problemas de salud, temores a la pandemia y adversidades económicas. Adicionalmente, requiere desarrollar su quehacer profesional en casa, sin su habitual aula física, sin sus materiales didácticos, y sin el contacto cara a cara de colegas que faciliten esta transición.

Dado lo anterior, surgen los cuestionamientos siguientes: ¿qué formación requiere el docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea?, ¿a qué teorías de enseñanza se puede recurrir en la educación a distancia?, ¿cuál es el rol del profesor en la enseñanza en línea?, ¿qué competencias necesita desarrollar? En este capítulo se pretende dar respuesta a estas preguntas, por lo que se inicia abordando las teorías de la enseñanza más aplicables a los entornos virtuales de educación; se continúa definiendo el rol del docente en esta modalidad; posteriormente, se identifican las competencias a desarrollar y finalmente, se realiza una propuesta de formación para el docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea.

Teorías de la enseñanza más adaptables a la educación a distancia

Debido al precipitado desplazamiento hacia la enseñanza en línea, la capacitación inicial en los docentes se centró en las tecnologías de la información (TIC), paso forzoso para poder realizar el traslado, sin embargo, este aspecto lo abordaremos más adelante. Iniciaremos con las teorías de la enseñanza, al ser estas la garantía para que las acciones efectuadas en esta emergencia educativa sean de eficacia. García, Ruíz y Domínguez (2011), afirman en su decálogo para la calidad educativa en la educación a distancia que el primer punto es utilizar teorías pedagógicas sólidas. Adicionalmente, para auxiliar al profesor en este contexto es conveniente brindarle orientación sobre los recursos que ya domina y que puede utilizar como herramientas invaluableles en su transición a clases en línea.

La enseñanza es el proceso en el que se intercambia información a través de la comunicación entre el educador y su aprendiz. En este proceso, el estudiante y el profesor se acompañan; el estudiante, al intentar retener lo que se le enseña el docente; y el que

educa no puede enseñar sin la acción inherente de aprender, además de que al enseñar también aprende: "el enseñar no existe sin el aprender" (Freire, 1994, p. 45). La enseñanza puede ser vista como una estrategia para organizar el contenido y educar; existen diversas teorías de la enseñanza, las teorías clásicas son: Aprendizaje por descubrimiento de Bruner, Teoría instruccional sistémica de Gagné, Aprendizaje significativo de Ausubel y Teoría instruccional ecléctica de Bandura.

Ciertamente, todas las teorías pueden ser aplicadas a la educación a distancia, aunque sin duda, algunas son más fáciles de adoptar que otras. De las teorías clásicas, las más adaptables son: aprendizaje por descubrimiento de Bruner y la teoría instruccional sistémica de Gagné (Holmberg y Ortner, 1991). Dado lo anterior, profundizaremos en el estudio de estas dos teorías de enseñanza para hacer uso de ellas de forma conjunta y efectiva, sin perder de vista que la enseñanza requiere ser impartida de acuerdo con el contexto que cada docente presenta con sus estudiantes, lo cual toma mayor relevancia en esta situación inédita de pandemia en la que la disrupción y la creatividad es requerida por parte de los educadores, con el objetivo de que su aprendiz alcance el éxito estudiantil.

Aprendizaje por descubrimiento de Bruner

Jerome Seymour Bruner ha sido uno de los principales psicólogos y educadores que ha influenciado el sistema educativo americano con su Teoría del aprendizaje por descubrimiento, su principal legado se encuentra en haber hecho el cambio de paradigma de un aprendizaje individual y pasivo, a un aprendizaje social, colaborativo y activo (Shunk, 2012). De acuerdo con Bruner (2011), el aprendizaje por descubrimiento de los estudiantes es un proceso activo y social que les permite construir por sí mismos nuevos conceptos que parten del conocimiento actual. La motivación tanto intrínseca como extrínseca es fundamental en su teoría, lo mismo que la automotivación, ya que es esto, lo que más desarrolla el aprendizaje en el estudiante.

El aprendizaje por descubrimiento es un proceso en el cual aprendiz se le presenta la información, y él selecciona lo que considera relevante, realiza hipótesis y decide integrarlo junto a sus construcciones mentales actuales. Lo más importante en este estilo de enseñanza es que aprender requiere un rol activo del estudiante, dado esto, se recomienda a los profesores utilizar situaciones problema para estimular el descubrimiento en sus alumnos.

El instructor debe animar a los estudiantes a que descubran los principios por sí mismos. En esta teoría se recomienda al profesor

utilizar el método de ejemplo-regla, el cual consiste en presentar ejemplos específicos como un guía, presentar suficientes ejemplos a los estudiantes hasta que descubran las estructuras, interacciones y propiedades básicas del tema de estudio (Bruner, 2011).

El razonamiento inductivo es fundamental en esta teoría, este tipo de razonamiento se alcanza en el educando cuando este descubre y adquiere las ideas fundamentales de un conocimiento empleado en situaciones de ejemplo o particulares y que posteriormente puede transferir a ideas o principios generales de tal forma que se alcance un descubrimiento en acción por parte del aprendiz. Bruner sugiere que este tipo de pensamiento se puede lograr en los alumnos al permitirles hacer sus propias especulaciones e investigarlas para poder confirmarlas o rechazarlas con una investigación sistemática (Bruner, 2011).

Teoría instruccional sistémica de Gagné

Dentro de la Teoría sistémica se encuentran elementos tanto de la teoría del conductismo como del cognitivismo, de aquí que sea considerada una teoría ecléctica, al combinar elementos de ambas corrientes. El principal representante de esta teoría es Roberto Gagné, y su teoría ha sido aplicada en diferentes contextos (Shunk, 2012). De acuerdo con Gagné (1985), el aprendizaje presenta condiciones internas y externas al aprendizaje, las condiciones internas son propias al alumno mientras que las condiciones externas son los estímulos que el educando recibe, y es en esta parte en donde el instructor es clave al diseñar las experiencias de aprendizaje.

Gagné (1985), realiza una propuesta de 9 fases del aprendizaje que pueden ser llevadas fácilmente a la práctica por un instructor al planificar su cátedra. Motivo por el cual su teoría ha sido ampliamente utilizada. Las 9 fases del aprendizaje de Gagné son las siguientes: captar la atención, comunicar las expectativas del aprendizaje, recuperar conceptos aprendidos anteriormente, percepción selectiva a través de la que el estudiante recibe el nuevo conocimiento por parte del instructor, codificación semántica por medio de la cual el educador provee claves para que el estudiante recuerde la información, recuperación y respuesta, en la cual se practica lo aprendido, reforzamiento de lo aprendido, claves para la recuperación y generalización de lo estudiado en nuevos contextos.

El nuevo rol del profesor en la enseñanza en línea

La primera misión del profesor que se traslada de la educación presencial a la enseñanza en línea será confiar en el modelo educativo y lograr que su aprendiz confíe en que recibirá orientación de cali-

dad en la educación a distancia (Pagano, 2007). La educación a distancia inició en 1833 con la educación por correo; desde entonces ha evolucionado debido principalmente al desarrollo tecnológico. Su fase más reciente es a partir de 1990 cuando, con aparición del internet cambió la educación a distancia en la educación virtual, o en línea (Cooperbeng, 2002). Que el docente afronte su primera experiencia en la modalidad no implica que la educación a distancia no sea funcional; lo es, y lo seguirá siendo en la medida en que se fundamente en teorías pedagógicas sólidas, se planifique, y que el docente se prepare con su nuevo rol en esta modalidad para proveer al estudiante calidad académica.

De acuerdo con Wedemeyer (1975), el profesor adquiere nuevos roles en la educación a distancia: el profesor es menos catedrático de lectura de clase y es más un consejero individual. Converge hacia un modelo platónico en donde se convierte en un mentor y guía, más que un dador de información. Requiere enseñar, aconsejar, desarrollar materiales, evaluar y administrar el curso. En algunas ocasiones, dado que la educación a distancia es un ámbito más complejo que la educación presencial, precisará que el docente trabaje en equipos interdisciplinarios en los que comparta actividades con otros profesionales expertos en informática o en el desarrollo del curso. Adicionalmente, el docente requiere el uso de tecnología para mediar la educación, diseñando formatos que ocuparán un mayor incremento de la dedicación de su tiempo en la enseñanza en línea con respecto a la presencial.

García (1999), establece que las funciones del docente en la educación a distancia difieren de la educación presencial debido a que, en la primera, no existe una docencia directa. El éxito en la enseñanza en línea dependerá de la formación, capacidades y actitudes de los profesores. El catedrático, además de enseñar, requiere motivar y potencializar el aprendizaje autónomo del estudiante, por lo que la planificación del curso es más compleja que en la educación tradicional. El instructor también necesita dominio de recursos tecnológicos para la docencia y la comunicación bidireccional. También menciona un compromiso de profesor investigador. Sugiere, al igual que Wedemeyer (1975), una división de las labores como apoyo al profesor, entre los que participen expertos en contenidos, productores de materiales didácticos y tutores que guíen el aprendizaje personalizado del aprendiz.

Considerando la información antes descrita, García y Wedemeyer coinciden en que las nuevas funciones del docente se diferencian y amplían con respecto a las ejercidas en el aula presencial: no solamente se imparte clase, se diseña y planifica con mayor detalle las

experiencias de aprendizaje, se motiva a los educandos al aprendizaje autónomo, de tal forma que se adquiere un papel de facilitador y tutor de los aprendices; se sabe comunicar, se domina el uso de la tecnología, se trabaja con equipos multidisciplinarios y finalmente, se investiga, esto último de especial trascendencia durante esta pandemia, en la que como educadores somos parte de este experimento educativo mundial sin precedentes, y en la que tenemos la obligación de proponer y realizar adecuaciones a las rutas seguidas en beneficio de los estudiantes.

¿Qué competencias requiere desarrollar el profesor?

Una vez identificadas las teorías de enseñanza a las que el docente puede recurrir y clarificado el cambio de rol, nos interesa identificar qué competencias requiere desarrollar el docente en este nuevo escenario, entendiendo por competencia la habilidad para hacer tareas una vez que se ha sido instruido en la labor (Attewell, 2009). En esta sección se presenta al docente como diseñador instruccional de su curso impartido a distancia, en su función como tutor de sus estudiantes en esta modalidad, en los diversos tipos de comunicación y en el dominio de tecnologías para mediar la educación.

Necesidad del diseñador instruccional

El diseño de un curso es crucial para el éxito en la educación a distancia, existen cursos en esta modalidad que no tienen clases en línea y se basan en el aprendizaje a través de un curso auto dirigido bien diseñado. Si bien la situación actual no concedió el tiempo necesario para hacer un diseño apropiado, es altamente probable que esta enseñanza emergente sea más recurrente en el futuro, por lo que formarse para diseñar cursos a distancia será una competencia necesaria por el docente.

La labor de diseño instruccional requiere realizarse a través de una alineación entre los objetivos de aprendizaje y el resto de los componentes del curso, como son los materiales didácticos, actividades de aprendizaje y evaluación, además de una clara descripción de los recursos tecnológicos a utilizar y de los canales de comunicación, de tal forma que los estudiantes tengan claridad de cómo se realizará su proceso de aprendizaje.

El curso requiere estar apropiadamente articulado, en este sentido una herramienta de apoyo para estructurar el proceso de aprendizaje es utilizar la taxonomía de Bloom en el diseño de cursos a distancia. De acuerdo con Churches (2009), la propuesta de Benjamín Bloom realizada en 1956 sobre el diseño de objetivos educativos en dominios psicológicos, cognitivos, afectivos y psicomotores es

aún vigente. Desde entonces la taxonomía de Bloom se ha utilizado ampliamente y ha tenido actualizaciones para seguirla empleando en contextos actuales. Churches (2009), realiza una propuesta de actualización de la Taxonomía de Bloom en la era digital que puede ser de utilidad en el diseño de cursos a distancia.

La tutoría como proceso de ayuda y orientación

En la educación a distancia se promueve el aprendizaje autónomo del estudiante, sin embargo, lo anterior no implica abandonarlo; se precisa motivarlo, se requiere un rol de tutor del aprendizaje individual del alumno. La tutoría es el proceso de ayuda en el aprendizaje en la educación a distancia (Pagano, 2007). El tutor enseña, orienta, e integra al alumno en el sistema; en ocasiones, cuando las instituciones son grandes esta actividad la realiza un agente que apoya al profesor (García, Ruíz y Domínguez, 2011). Independientemente de que lo haga el mismo profesor u otro agente, un tutor efectivo debe integrar las características siguientes: empático con sus alumnos, más en los tiempos inciertos de pandemia, proactivo para solucionar los contratiempos tanto tecnológicos como humanos que se presenten en un curso con las características de la modalidad a distancia, ser buen anfitrión para introducir al estudiante a la modalidad y ser motivador de sus alumnos (Pagano, 2007).

La comunicación como esencia de la educación

La educación no existe sin comunicación. En la educación presencial, debido a que el alumno y el docente están cara a cara, la comunicación es directa y oral, mientras que, en la educación a distancia, al estar separados el docente y el alumno, esta comunicación es mediada por la tecnología, lo que amplía la diversidad de tipos de diálogos, orales y escritos. Precizando lo anterior, se describe a un profesional que logre unir dos disciplinas, la educación y la comunicación, que domine las nuevas tecnologías, así como las nuevas formas de comunicarse a través de estas para así lograr una pedagogía exitosa. Se requiere lo que Kaplún (1998), ha denominado como un profesional que conjunte ambas disciplinas, educación y comunicación, para ser un educador comunicador.

Según Rodríguez y Melgarejo (2012), en la actual sociedad multipantalla es imprescindible un profesional educador comunicador con fluida comunicación en diversos canales. La comunicación en la educación a distancia será sincrónica, en tiempo real, pero también asincrónica, en tiempo diferido. Hrastinski (2008), afirma que cada tipo de comunicación tiene su ventaja; en la comunicación sincrónica es más sencillo motivar al estudiante que en la asincrónica, por

otra parte, en la comunicación asincrónica es más fácil entender la información, ya que se dispone de más tiempo que en la sincrónica. En la educación a distancia el profesor realizará comunicación a través de canales de comunicación que anteriormente no utilizaba, se comunicará por videoconferencia, por correo, en anuncios, en foros de discusión, en la retroalimentación de las tareas, entre otras actividades, por lo que requiere orientación en este proceso.

El uso de la tecnología: reto para el docente

Uno de los grandes retos ha sido la alfabetización digital de los docentes, y es que, aunque existen significativos avances tecnológicos, estudios han revelado que los profesores utilizan poco la tecnología en sus cátedras (Guerra, González y García, 2010). De forma similar, Padilla (2018) en un estudio realizado en México, encontró que los docentes se auto clasifican con escaso dominio en tecnología educativa para entornos virtuales y videoconferencias. Dos de las herramientas que sin duda han sido de las más requeridas durante esta enseñanza remota emergente. Ciertamente, la cantidad de tecnología en esta pandemia está siendo reclasificada entre imprescindible y la menos necesaria, pero sin duda las prioridades han sido las plataformas educativas virtuales o sistemas de gestión de aprendizajes (Learning Management System - LMS) y las herramientas de videoconferencias interactivas para las clases en línea, por lo que me concentraremos en estas dos.

Las plataformas educativas virtuales: espacios para la comunicación

Las plataformas educativas virtuales son las herramientas tecnológicas que permiten crear los espacios para los cursos virtuales en las que el profesor y el alumno se comunicarán y que tienen el objetivo de facilitar la gestión del proceso de enseñanza y aprendizaje en línea. Existen plataformas educativas comerciales y de acceso libre, en las plataformas comerciales es necesario cubrir un costo por su uso, mientras que en las libres, como su nombre lo indica, son de acceso gratuito. Dentro de las plataformas comerciales más utilizadas está Blackboard, WebCT, entre otras. Las plataformas de acceso libre son Moodle, Canvas, Dokeos, entre otras. Una institución educativa al migrar de una educación tradicional a una enseñanza en línea tendrá como primer paso la labor de seleccionar qué plataforma educativa virtual tiene las características más apropiadas para sus estudiantes. Es importante que en esta selección se reciba asesoría de expertos en el área de informática que dominen los aspectos técnicos.

El compromiso del profesor, una vez definido el LMS, es su formación y dominio en su uso. Estas plataformas cuentan con diversas funcionalidades, entre la que se encuentran: espacios para la distribución de materiales didácticos, herramientas para la comunicación y colaboración como foros de discusión y mensajería, herramientas de evaluación de exámenes, revisión de tareas, calificaciones y herramientas de administración de acceso al curso y perfiles. Adicionalmente, cada plataforma puede tener características diferenciadoras (Estrada, Zaldívar y Peraza, 2013). El docente utilizará todas estas funcionalidades, por lo que requiere dominio en su uso para que así contribuya a facilitar la experiencia de aprendizaje de sus aprendices en entornos virtuales.

Las videoconferencias interactivas al rescate en tiempos de pandemia

Esta herramienta, en tiempos de pandemia ha sido ampliamente recurrida, ya que al no haber existido un diseño con tiempo de un curso en línea se utilizó esta opción como suplemento a las clases presenciales. De igual forma, que como sucede con los LMS, existe una diversa cantidad de opciones como Zoom, Centra, Webex, Google meet, entre otras. Además, las plataformas LMS pueden tener integradas opciones para estas videoconferencias. Cada opción tiene sus características, algunas son más completas que otras, en cuanto a la cantidad de usuarios permitidos, cantidad de cámaras web y micrófonos habilitados simultáneamente, almacenamiento de grabaciones de forma local o en la nube, entre otras características. Por lo que la institución educativa antes debe analizar la opción más adecuada para sus alumnos.

Los actuales sistemas de videoconferencias interactivas son accedidos desde los equipos de cómputo, tabletas o celulares inteligentes y tienen amplias funcionalidades para que los participantes interactúen permitiendo el uso del micrófono, del chat y de cámaras web. El profesor puede compartir archivos, pizarra, videos y el escritorio de su computadora para impartir su clase (Hashemi y Azizinezhad, 2011). Sin embargo, para garantizar una experiencia favorable en las clases en línea con el uso de esta herramienta, los instructores requieren una adopción sobresaliente de ella, ya que realizarán varias funciones, mientras el docente imparte los contenidos académicos, presenta filmas, videos, pizarra o escritorio de su computadora, resuelve dudas en tiempo real también requiere administrar los accesos a la sesión, además de los diversos canales de comunicación y grabar la clase (Ng, 2007). Por lo que requiere capacitación y principalmente práctica.

Una propuesta de formación docente

La pregunta que la autora se planteó al iniciar el capítulo es ¿qué formación requiere el docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea? y dado lo revisado, se hace una propuesta formativa de 5 componentes que son los siguientes: la formación pedagógica, diseño instruccional, tutoría, comunicación y uso de tecnología. En la formación pedagógica, las teorías de la enseñanza, conocimiento de modelos teóricos de educación a distancia y el nuevo rol docente es lo que se sugiere abordar. En el diseño instruccional, utilizar la taxonomía de Bloom ayudará en este proceso. En la tutoría de los estudiantes, comprender el rol a ejercer ayudará a que el alumno no se sienta aislado en la educación a distancia. En comunicación, la recomendación es iniciar con comunicación escrita, sincrónica y asincrónica. Finalmente, sobre el uso de la tecnología, se sugiere el dominio de las plataformas educativas y las videoconferencias interactivas. La Tabla 1 presenta la propuesta de formación sugerida con los componentes antes mencionados.

Propuesta de formación del docente que transita de la educación tradicional a la enseñanza en línea

Formación	Sugerencias
Pedagógica	<ul style="list-style-type: none">▪ Teorías de la enseñanza más adaptables a la educación a distancia.▪ Se recomienda iniciar con Bruner y Gagné.▪ Conocimiento de los modelos teóricos de la educación a distancia.▪ El rol del docente en la enseñanza en línea.
Diseño instruccional	Utilizar la taxonomía de Bloom puede ayudar en este proceso.
Tutoría	El rol como tutor es enseñar, orientar, e integrar al alumno.
Comunicación	Se recomienda iniciar con comunicación escrita, sincrónica y asincrónica.
Tecnología	Se sugiere iniciar con las plataformas educativas virtuales y video conferencias interactivas.

Tabla 1. Fuente. Elaboración propia.

La experiencia profesional como profesora en esta modalidad desde hace más de trece años lleva a la autora a comentar lo siguiente: la propuesta anterior puede ser ajustada por cada institución o docente de acuerdo con las condiciones particulares en las que ejerce la educación a distancia en estos tiempos de pandemia, considerando que la educación a distancia es un ambiente complejo y por lo tanto, heterogéneo, que dificulta la estandarización universal de procesos. Adicionalmente, si la planta docente de la institución educativa integra diferentes perfiles, será conveniente realizar un auto diagnóstico para que cada profesor identifique los conocimientos y competencias que debe mejorar en su nuevo rol como docente en la enseñanza en línea, lo que evitará actividades improductivas al profesor.

Las capacitaciones ofertadas deben ser concisas, y en los casos requeridos, dividir las por niveles de principiante, intermedio y avanzado, particularmente en los temas de la tecnología en los que no solo se requiere conocimiento, sino talleres para practicar la adopción de las mismas. Quizá algunos profesores requieran más capacitación en entornos digitales que otros, mientras que algunos más demanden un apoyo más pedagógico o en competencias de comunicación. El formato de la impartición de la capacitación puede ser autodirigido o sincrónico, siempre buscando dar al profesor la flexibilidad de aprender a su ritmo para no descuidar la atención de sus estudiantes.

Si la institución es de grandes dimensiones es conveniente que otros profesionales, como expertos en informática, en diseño de materiales didácticos, entre otros, se capaciten también y apoyen al profesorado con la división de labores y gestión de los cursos a distancia, tal como sugieren expertos en la modalidad. Finalmente, una estrategia recomendada y complementaria a la capacitación puede ser el compartir mejores prácticas entre docentes de la misma institución, ya que son estos los que experimentan una realidad más homogénea y pueden facilitar con sus propias experiencias el camino a seguir.

Conclusiones

La pandemia ha cambiado lo que era la normalidad para los docentes, y ha demandado una actualización en su quehacer profesional que se había estado postergando. Los retos en formar y formarnos como docentes durante este confinamiento, y el esfuerzo por continuar la educación a través de la enseñanza remota emergente nos han transformado. Hemos tenido que retomar las teorías de la enseñanza, adaptar sus aplicaciones a nuevos contextos, diseñar

de forma diferente nuestras clases, motivar y tutorear a nuestros estudiantes, dialogar por nuevos canales de comunicación y dominar tecnologías educativas, que aunque ya existentes, eran insuficientemente utilizadas. De manera consciente o inconsciente, hemos adquirido nuevos roles, y las lecciones aprendidas no pueden olvidarse al regresar a la anhelada aula física.

La experiencia inédita vivida durante este confinamiento ha contribuido en reubicar dos aspectos en la sociedad: primero, reposicionado la labor del educador, identificando que su función no es fácil de realizarse ni de remplazarse sin la profesionalización adecuada, y reconociendo su compromiso con la educación aún en escenarios inciertos y, segundo, revalorando el potencial de la educación a distancia, cambiando paradigmas, de tal forma que su aplicación ha sido disruptiva en todos los niveles educativos y es gracias a esta modalidad que el sector educativo no se ha detenido. La sociedad y la educación del futuro tienen la encomienda de no olvidar ninguna de las dos lecciones aprendidas en esta pandemia sobre el compromiso docente y el potencial de la educación a distancia.

Referencias

- Attewell, P. (2009). ¿Qué es una competencia? *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (16), 21-43.
- Bruner, J. (2011). *Aprendizaje por descubrimiento*. NY USA: Iberia.
- Churches, A. (2009). Taxonomía de Bloom para la era digital. *Eduteka*, 11, 1-13.
- Cooperberg, A. F. (2002). Las herramientas que facilitan la comunicación y el proceso de enseñanza-aprendizaje en los entornos de educación a distancia. *Revista de educación a distancia*, 2 (3),1-35.
- Estrada, R., Zaldivar, A. y Peraza, J.F. (2013). Análisis comparativo de las plataformas educativas virtuales Moodle y Dokeos. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. (10),1-13.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI.
- Gagné, R.M. (1985). *The conditions of learning and theory of instruction*. New York: CBS College Publishing.
- García, L. (1999). Fundamentos y componentes de la educación a distancia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2(2),43-61.
- García, L., Ruíz, M. y Domínguez, D. (2011). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel.
- Guerra, S., González, N. y García, R. (2010). Utilización de las TIC por el profesorado universitario como recurso didáctico. *Comunicar*, 18 (35), 141-148.

- Hashemi, M., & Azizinezhad, M. (2011). The capabilities of Oovoo and Skype for Language Education. *Procedia, Social and Behavioral Sciences*, 28, 50-53. doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.11.010
- Holmberg, B., & Ortner, G. E. (1991). *Research into Distance Education= Fernlehre und Fernlehrforschung*. Frankfurt am Main: Peter Lang Verlag.
- Hrastinski, S. (2008). Asynchronous and synchronous e-learning. *Educause quarterly*, 31(4), 51-55.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Ng, K. C. (2007). Replacing face-to-face tutorials by synchronous online technologies: Challenges and pedagogical implications. *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 8(1), 1-15. doi.org/10.19173/irrodl.v8i1.335
- Padilla, S. (2018). Usos y actitudes de los formadores de docentes ante las TIC. Entre lo recomendable y la realidad de las aulas. *Apertura*, 10 (1), 132-148. doi.org/10.18381/ap.v10n1.1107
- Pagano, C. M. (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 4(2), 1-11.
- Rodríguez, M. D. M. y Melgarejo, I. (2012). El Educomunicador: un profesional necesario en la Sociedad Multipantalla. *Sphera pública*, (12), 143-159.
- Schwartz, D. A., & Graham, A. L. (2020). Potential maternal and infant outcomes from (Wuhan) coronavirus 2019-nCoV infecting pregnant women: lessons from SARS, MERS, and other human coronavirus infections. *Viruses*, 12(2), 1-16. doi.org/10.3390/v12020194
- SEP. (2020). SEP y ANUIES presentan respuestas de las Instituciones Públicas de Educación Superior en México para enfrentar la crisis del COVID-19. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/comunicados/2020/170420.html>
- Shunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa* (6a. ed.). México: Pearson.
- UNESCO. (2020). Datos actualizados: Escuelas cerradas a causa del COVID-19. <https://es.unesco.org/themes/educacion-situaciones-crisis/coronavirus-cierres-escuelas>
- UNESCO (2020). El Equipo Especial de Docentes hace un llamamiento a ayudar a los 63 millones de docentes afectados por la crisis del COVID-19. 27 de marzo 2020. <https://es.unesco.org/news/equipo-especial-docentes-hace-llamamiento-ayudar-63-millones-docentes-afectados-crisis-del>
- Wedemeyer, C. A. (1975). *Implications of Open Learning for Independent Study*. Paper presented at the ICCE Conference, Brighton, United Kingdom. (ED 112766). <https://eric.ed.gov/?id=ED112766>

CAPÍTULO 7

Teorías del aprendizaje y de la enseñanza. Volver a los fundamentos teóricos en momentos de incertidumbre

M. Ed. María del Roble Aguilar Maldonado ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen

Se presenta un bosquejo de los aspectos generales acerca de las teorías psicológicas del aprendizaje y la enseñanza predominantes a partir del Siglo XX. Se aborda desde una orientación educativa con el fin de exponer los elementos esenciales, características y componentes conceptuales delineados por sus autores. Estos paradigmas siguen en un continuo proceso de revisión en el que se corroboran, adaptan, amalgaman o circunscriben en modelos explicativos de las acciones que se llevan a cabo dentro del aula; alternando los supuestos teóricos al incorporarse a las realidades educativas. Es importante para los docentes volver a la revisión de la teoría del proceso de aprendizaje, para reflexionar sobre las competencias docentes requeridas para la utilización de estos elementos bajo una visión ecléctica y humanista en la mejora de la construcción y comunicación del conocimiento.

Palabras clave: teorías del aprendizaje, teorías de enseñanza, enfoque humanista.

Key words: theories of learning, theories of teaching, humanistic approach

¹ Licenciada en Ciencias de la Comunicación, con Maestría en Educación. Docente de la Escuela Normal Superior. Alumna del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la Facultad de Ciencias de la Comunicación UANL.

Correo electrónico: maria.aguilarma@uanl.edu.mx.

Introducción

El propósito de este trabajo es reconocer y describir de manera general las características y elementos constituyentes de las teorías que refieren al conductismo, el cognitivismo, el constructivismo y el enfoque humanista; asimismo, sobre las teorías orientadas a la enseñanza, como el aprendizaje por descubrimiento, la teoría instruccional sistémica, la teoría instruccional ecléctica y el aprendizaje significativo.

A través de la revisión de las teorías psicológicas del aprendizaje se intenta identificar sus particularidades y cómo es que proporcionan los elementos que dan fundamento a las diversas actuaciones pedagógicas de los docentes, que requieren de los constructos teóricos para establecer la pertinencia de su ejecución; además de la definición de acciones y actividades áulicas para el desarrollo del aprendizaje.

En tiempos disruptivos, como el actual, es preciso volver a la literatura relacionada con los estudios teóricos del aprendizaje para desglosar, analizar y reflexionar sobre nuestras prácticas docentes, a fin de cumplir con la función social que, como agentes de cambio, el profesorado debe tener; así como las habilidades necesarias para ser capaz de guiar a los alumnos hacia el conocimiento y al desarrollo de sus competencias en momentos de incertidumbre.

Teorías del aprendizaje. Del conductismo al humanismo

Las principales teorías del aprendizaje y de la enseñanza que se formalizaron y predominaron a partir del inicio del Siglo XX son las que dan continuidad a los parámetros de actuación del profesorado en la actualidad; si bien los modelos originarios han sido descartados; aún prevalecen en las intervenciones didácticas de los docentes (Woolfolk, 2014).

Las teorías psicológicas del aprendizaje que, explícita o implícitamente, se aplican en las aulas son el conductismo, el cognitivismo, el constructivismo y el enfoque humanista; de estas se derivan algunas otras más o se complementan de manera funcional unas con otras en la interacción escolar. Para los fines de este apartado solo se revisan las ya mencionadas por ser las que han predominado en el ámbito educativo de nuestro contexto (Schunk, 2012).

La búsqueda y revisión de las diferentes teorías es determinante en una investigación, pero sobre todo es la base estructural que provee los soportes de la explicación de la realidad o realidades. Leal (2013) señala que “una teoría es un conjunto de proposiciones generales y procedimientos para resolver todos los problemas que es posible plantear dentro de ella” (p. 27). Si bien, los modelos

experimentales en ciencias exactas o naturales tienen la posibilidad de transformarse en leyes, en la esfera humanista o social las referencias son movibles y transmutables. Es así que la teoría no es otra cosa que proposiciones que intentan explicar los fenómenos del entorno.

a) Teoría conductista. La base positivista y experimental proporciona los elementos de inicio del estudio del comportamiento, en la que se reconoce el aporte del fisiólogo I. P. Pavlov, precursor del condicionamiento clásico predominante en los años 20 del siglo pasado; respalda la idea del aprendizaje asociativo básico porque “los organismos son capaces de adquirir nuevas respuestas suscitadas ante determinados estímulos que, en situaciones anteriores resultaban neutros; pero que adquieren el estatus de suscitadores por estar asociados a otros que sí lo son” (Hernández, 2004, p. 100).

Para Sarmiento (2007), la teoría conductista se inicia bajo la idea de la adquisición del conocimiento por la experiencia, en la que el aprendizaje se da por asociacionismo. Más tarde Edward L. Thorndike denominaría el concepto como conexionismo, al tipo de aprendizaje derivado del ensayo y error bajo criterios de repetición hasta volverse instrumental. Thorndike no hace más que renombrar el concepto ya establecido por Pavlov, pero diferenciándolo de la asociación estímulo-respuesta (E-R) al complementarlo con la intervención del aprendizaje, comportamiento y consecuencia.

Lo que caracteriza el pensamiento de los psicólogos conductistas, con respecto a sus hallazgos, es la base de la investigación sobre el aprendizaje, que se fundamenta a través del condicionamiento (estímulo-respuesta) dejando de lado el estudio de los procesos mentales superiores para entender o explicar la conducta (Sarmiento, 2007).

Según Hernández (2004) la importancia de la perspectiva conductista ha sido cuestionada sin tomar en cuenta que posee un valor práctico relacionado con aspectos emocionales de la conducta para la adquisición y cambio de actitudes en los individuos. En cuanto al aprendizaje escolar, el mismo autor señala que el rendimiento académico depende de las actitudes hacia el saber, al docente y a la escuela e integra variables como el ambiente físico y humano de la clase, como factores a considerar en la adaptación, aprendizaje y productividad de los estudiantes.

En ese sentido, Good y Brophy (2001) refieren que el término condicionamiento posee un significado amplio, ya que en ocasiones se utiliza para “cualquier aprendizaje de sustitución de estímulos o aprendizaje de señales en el que la contigüidad y la repetición

son usados para inducir a los aprendices a generalizar una conexión estímulo-respuesta existente a algún estímulo nuevo” (p. 130).

Un apunte práctico de la teoría conductista que se ajusta perfectamente en el área escolar se observa en la aplicación diaria de las acciones pedagógicas normalizadas entre el profesorado y alumnado: la formación, el uso de uniforme, la respuesta al pase de lista, el timbre de entrada o salida, entre muchas otras. Un ejemplo en específico es en el aprendizaje de vocabulario de un idioma: primero se presentan dibujos junto con los nombres de cosas dibujadas o las palabras en la lengua materna emparejadas con sus equivalentes en el lenguaje meta; estímulo visual y respuesta condicionada por la asociación entre léxico e imagen (Good y Brophy, 2001).

Durante las siguientes décadas, entre los años 30 y 60 del Siglo XX, se explora aún más sobre la conducta, y los estudios se van conformando bajo un esquema neo conductista; de los investigadores sobresale B. F. Skinner, famoso por sus experimentos con gatos y palomas para demostrar su teoría, determinando que el condicionamiento es operante y no clásico. Los estudios se basan en la aplicación de los principios del reforzamiento para condicionar o moldear conductas operantes, las cuales eran respuestas voluntarias y que Skinner identificó como no producidas de forma automática por estímulo conocido (Good y Brophy, 2001).

Refiere que este condicionamiento operante se distingue por la identificación entre los refuerzos positivos y negativos; en los que los primeros aumentan la frecuencia de respuestas deseables y los negativos elevan las respuestas de escape o evitación; en donde estos últimos pueden emplearse como castigo para evitar respuestas indeseables (Hernández, 2004).

Good y Brophy (2001) señalan los cuatro mecanismos esenciales en el condicionamiento operante:

- Reforzamiento positivo o recompensa: las respuestas que son recompensadas tienen probabilidad de ser repetidas (puntos para la calificación como reforzamiento por participación en las lecciones).
- Reforzamiento negativo: las respuestas que permiten la evitación o el escape de situaciones indeseadas tienen probabilidad de ser repetidas (la exención de una prueba final como reforzamiento por un buen desempeño en los exámenes parciales).
- Extinción o no reforzamiento: las respuestas que no son reforzadas no tienen probabilidad de ser repetidas (ignorar a los estu-

diantes que gritan las respuestas sin levantar primero la mano extinguirá esta tendencia a gritar).

- **Castigo:** las respuestas que tienen consecuencias dolorosas o indeseables serán suprimidas (penalizar a los estudiantes que gritan las respuestas retirándoles privilegios causaría que los estudiantes dejaran de gritar). Sin embargo, el potencial conductual permanecerá, así que la respuesta puede reaparecer si cambian las contingencias del reforzamiento (p. 133).

En el entorno escolar están normalizados tanto los condicionantes positivos como los negativos, de extinción y, actualmente en mínimo uso, los castigos. Por ejemplo, para los refuerzos positivos se pueden aceptar acciones como la atención, la sonrisa, la aprobación, las buenas calificaciones y los elogios del profesor, los premios y permisos especiales; y con relación a los refuerzos negativos, predomina la desatención, las malas expresiones, la desaprobación, las malas calificaciones, la censura y el enfado del profesor; en casos extremos, el daño físico o ser privado de objetos, personas o situaciones agradables (Hernández, 2004).

En el aprendizaje el conductismo implica un cambio relativamente permanentemente del comportamiento, que se logra mediante la práctica, la repetición, el reforzamiento y la interacción entre los individuos y el ambiente; de hecho, para su alcance existen también programas de adiestramiento. Hoy en día es visible esta intervención a través de los tutoriales para el autoaprendizaje; ya que están diseñados como una práctica guiada con retroalimentación para reforzar habilidades específicas (Sarmiento, 2007).

b) Teoría cognoscitiva. Como respuesta al conductismo, surge la teoría cognoscitiva, la cual se distingue porque tiene implicaciones tomadas de diversas corrientes psicológicas que estudian la conducta humana a partir de la perspectiva de las cogniciones o conocimientos; la conducta puede ser estudiada a partir de capacidades o competencias, así como en las realizaciones o la forma de actuación del ser humano (Hernández, 2004).

La principal diferencia entre la teoría conductista y cognitivista es a partir de la forma en cómo se concibe el conocimiento; puesto que para “el conductismo, el conocimiento consiste fundamentalmente en una respuesta pasiva y automática a estímulos externos del ambiente. El cognitivismo considera el conocimiento básicamente como representaciones simbólicas en la mente de los individuos” (Sarmiento, 2007, p. 36).

La mente ya no se considera como tabla rasa desde el punto de vista cognitivo, sino que tiene un papel intrínseco en la construcción del conocimiento adquirido, asimilado, adaptado y aprendido; asimismo, las habilidades cognitivas son determinantes para el desarrollo, puesto que la memoria y los procesos internos son tan significativos como el desempeño o la ejecución práctica (UNESCO, 2005).

Dentro de la visión cognoscitiva sobresale la corriente denominada Gestalt, en la que se enfatiza el factor de la percepción como elemento central del reconocimiento de patrones significativos para el aprendizaje. Las investigaciones demuestran que los estudiantes pueden identificar, a través de patrones o esquemas, las estructuras predominantes del contenido a aprender y las relaciones entre los elementos, como estrategia para la retención del conocimiento y a manera de organización del mismo (Good y Brophy, 2001).

Sin embargo, aún con las respuestas dadas desde la base cognoscitiva, los procesos mentales continuaban siendo representados como cajas negras o como un componente operacional del computador, entre el *input* y el *output*. La retórica que ofrecían los teóricos cognoscitivos sobre el aprendizaje y el antecedente conductista no fue suficiente para sostenerse, por los vacíos explicativos a los que se enfrentaban en las siguientes investigaciones (De la Peña y Velázquez, 2018).

c) Teoría constructivista. Las teorías del conductismo y cognitivismo se vieron cuestionadas por falta de explicaciones contundentes que, además, generaban conflictos metodológicos para verificar el aprendizaje. Dichas perspectivas y sus defensores ofrecían un panorama parcial desde sus trincheras; en estos términos, surge el constructivismo como teoría base para identificar los elementos que constituyen el proceso de aprendizaje, no solo en la memorización y abstracción sino en la construcción del conocimiento (Schunk, 2012).

Piaget elabora la teoría constructivista del desarrollo del aprendizaje, e identifica que el aprendizaje del individuo se da cuando este lo construye, mediante la organización de la información del entorno y su interacción con el mismo, tomando en cuenta su conocimiento previo. Establece, además, la relevancia de los constructos mentales, en cuanto a la manera de organización y estructuración intelectual como guía para el comportamiento del individuo, en el cual, se reconoce el concepto de adaptación que se compone de la asimilación y la acomodación del conocimiento. Estos tienden hacia el equilibrio en el proceso de aprendizaje. Ahora, el sujeto toma un papel decisivo, es decir, participa activa-

mente en el proceso de aprendizaje, y el rol del docente es de favorecer el aprendizaje al crear situaciones idóneas y contextuales (Sarmiento, 2007).

Otra aportación de la teoría de Piaget es la descripción de los períodos psicoevolutivos. El desarrollo del individuo es marcado por etapas o estadios para la identificación de las características del aprendizaje. El primer período es el sensorio-motriz, en el que el niño organiza su universo bajo los esquemas del espacio, tiempo, objeto permanente y de la causalidad. La siguiente etapa es el período de la inteligencia representativa que se compone por dos subperíodos: preoperatorio se distingue por el egocentrismo, el aprendizaje de símbolos y el juego simbólico; mientras que en el estadio de las operaciones concretas se presenta el pensamiento lógico y operativo. Por último, el período de las operaciones formales es donde el sujeto no se limita a organizar datos, sino que se extiende hacia lo posible y lo hipotético (Sarmiento, 2007).

El constructivismo se nutre de otra corriente, en la que la participación de los procesos sociales encuentra fundamentos de explicación para la construcción del conocimiento. L. S. Vygotsky estudia las relaciones entre el individuo y su entorno a través de cuatro niveles. El primer nivel es el ontogenético en el que se presentan las transformaciones del pensamiento y la conducta como resultado de la evolución personal. El segundo nivel de desarrollo es el filogenético que es relativo a la herencia genética de la especie humana. El tercer nivel se identifica como sociocultural y refiere a la evolución de la cultura en la vida del individuo, y el último nivel de desarrollo es el micro genético o el proceso de cambio (Sarmiento, 2007).

La principal aportación teórica de Vygotsky a la psicología educativa, además del estudio de la interacción social, fue la identificación de las zonas de desarrollo. Las define de la siguiente manera: primero, la zona de desarrollo real relacionada con aquellas actividades que el individuo puede realizar por sí mismo y muestran la capacidad que posee; la siguiente zona es la del desarrollo potencial, cuando se lleva a cabo una actividad con la ayuda o supervisión de otro; y por último, la zona de desarrollo próximo que refiere a la distancia entre el nivel alcanzado o por alcanzar de las otras zonas, determinada tanto por la capacidad del individuo para resolver problemas por sí solo o con la ayuda de otros (Carrera y Mazzarella, 2001). Es así que, en la visión constructivista, el desarrollo y el aprendizaje se entrelazan formando una diada insoslayable y permanente, donde la dinámica es una relación *sine qua non*: no hay desarrollo sin aprendizaje y viceversa.

d) Enfoque humanista. En definitiva, las investigaciones en el ámbito psicológico del aprendizaje no se reservan a estos tres paradigmas, pues hay otra vertiente que orientó la mirada hacia una esfera de sentido humanista, implícita en el desarrollo del individuo. Los constructos que delinear esta perspectiva psicológica inician como respuesta al conductismo y al psicoanálisis, en los que el proceso de aprendizaje también se ve involucrado y reditúa en la reflexión del docente hacia una modalidad integral del aprendiz a partir de sus motivaciones de realización, aunque hoy en día continúa la disyuntiva de considerarla como parte del enfoque constructivista.

Según Schunk (2012) se distinguen dos líneas de la teoría humanista; la primera, conocida como jerarquía de necesidades, desarrollada por Abraham Maslow, no solo se estructura elementos conductuales y cognitivos, sino también los afectivos y emocionales, en tanto que, en la visión denominada tendencia a la realización, definida por Carl Rogers, se consideran los aspectos de la creatividad, así como la autorrealización. En ambas posturas, Maslow y Rogers identifican la implicación de la conciencia de sí mismo del sujeto, y toma relevancia la motivación para incrementar el potencial hacia el logro de metas.

Con respecto a la primera línea del enfoque humanista, la teoría de la jerarquía de necesidades, Maslow representa, a través de una figura triangular o piramidal, la clasificación por niveles de las necesidades humanas a satisfacer. En la base de la pirámide están las necesidades fisiológicas; a continuación, las de seguridad, de pertenencia (o de amor), de estima y, en la cúspide, las de autorrealización. Todas estas necesidades deben ser satisfechas para motivar al logro del siguiente nivel; el hecho de no tener resuelta alguna necesidad desde la base provocará problemas en el desarrollo de las potencialidades, que, por el contrario, al verse cubiertas se manifestará la motivación y el deseo de realización incesante como meta máxima (Schunk, 2012).

Por otro lado, la segunda línea que se distingue en el enfoque humanista es la teoría de la tendencia a la realización de Rodgers, quien enfatiza que no hay niveles o necesidades a cumplir en los individuos, sino únicamente la tendencia a la realización en todas las personas y que esta no es solo personal, sino también colectiva. En su explicación, refiere a que esto es suficiente como elemento detonante y motivacional para el logro de la autonomía, el desarrollo personal y la liberación en la toma de decisiones. La motivación es intrínseca al ser humano, aunque también se reconoce que el componente ambiental toma un papel importante, pues promueve la aceptación o rechazo; además, se incluye el aspecto experiencial

del sujeto que puede influir de manera positiva o negativa para su realización (Schunk, 2012).

En el ámbito escolar se recomienda tener una visión humanista en el sentido de que los profesores sean capaces de observar las necesidades básicas del alumnado y cómo la carencia de estas puede interferir en el aprendizaje, según la teoría de Maslow. Por otro lado, de acuerdo con Rodgers, cómo las experiencias positivas, la motivación hacia el aprendizaje y reconocerlo como significativo, relevante y aplicable promoverán la participación activa y con mayor intensidad en la autogestión del alumnado bajo la guía del docente como facilitador del proceso.

Teorías de enseñanza

El descubrimiento, la instrucción y el aprendizaje significativo

En el proceso de enseñanza se presenta un factor determinante como mediador para el intercambio de información: la interacción entre los participantes; asimismo, la transmisión de contenido y la difusión de los mensajes, lo cual constituye el proceso de comunicación. De ahí la importancia de la enseñanza como componente para la socialización, la cognición y la construcción de entornos de aprendizaje significativos; por ello, se han establecido modelos o teorías que orienten el proceso escolar de los aprendices.

a) Aprendizaje por descubrimiento. Uno de los modelos de enseñanza más utilizados en la educación para promover el aprendizaje en el alumnado es el denominado aprendizaje por descubrimiento de Bruner, en contraposición con el tipo de aprendizaje memorístico y de repetición recurrente en las prácticas conductistas.

Jerome S. Bruner expone su propuesta para explicar el proceso de aprendizaje en un trayecto que se da de forma escalonada, a través de etapas que van de lo tangible a lo intangible; es decir, que el desarrollo cognoscitivo se da tras obtener información desde el entorno concreto, circundante y físico hasta el nivel abstracto. Este proceso requiere del seguimiento de varias etapas que muestran cómo se compone el esquema de aprehensión de la realidad; que, según Hernández (2004), son las siguientes: “1. Ejecutora (activa, conativa, manipulativa, etc.); 2. Icónica (intuitiva, sensitiva, figurativa, etc.); 3. Simbólica (abstracta, del lenguaje convencional, etc.)” (p.173).

Además, en el ámbito escolar, Bruner (citado por Hernández, 2004) también infirió que para llevar a cabo este tipo de aprendizaje es imprescindible considerar algunos aspectos al momento de planificar el proceso educativo, los cuales son los siguientes:

- a) crear una predisposición favorable al aprendizaje.
- b) estructurar el conocimiento para facilitar su comprensión.
- c) establecer la secuencia más eficiente para presentar los contenidos que se deben aprender.
- d) especificar los procedimientos de recompensa y castigo, procurando abandonar las motivaciones extrínsecas en favor de las intrínsecas. (p.174).

El aprendizaje por descubrimiento se registra porque la información que ingresa al sistema cognitivo se organiza en la forma de clases ya establecidas o que están por construirse. En este modelo, aprender conceptos refiere a un proceso inductivo que se lleva a cabo de forma estratégica en la construcción de hipótesis. “Las hipótesis se plantean infiriendo atributos comunes a los ejemplares que se consideran parte de una categoría. Cuando aparecen ejemplares que no coinciden con los atributos iniciales (contraejemplos), las hipótesis se reformulan” (Camargo y Hederich, 2010, p. 331). Estructurar y comprender la información, atributos y categorías, estableciendo el procedimiento de contenidos para la implementación en secuencias lógicas, claras y efectivas para captar el interés y promover la motivación intrínseca hacia el aprendizaje.

Los experimentos de Bruner fueron pioneros en los estudios de psicología, por la construcción de modelos de aprendizaje de conceptos, sobre todo en áreas del conocimiento y en términos propios de las Ciencias Naturales. Además, plantea que un aprendiz está inmerso en un mundo sociocultural como paradigma en la educación, siendo la interacción con el otro, en específico por medio de la comunicación, que es posible el aprendizaje al construir un mundo simbólico con sentido (Camargo y Hederich, 2010). La perspectiva de Bruner ilustra la importancia de la interacción social, tal como lo identifica Vygotsky en su propuesta teórica sociocultural.

Para que se lleve a cabo el aprendizaje, Bruner señala que la narración es el medio cultural eficaz para la construcción del sentido. Entre otras posibilidades, los relatos ofrecen las posibilidades siguientes:

- 1) Proporcionan marcos o esquemas de conocimiento como las creencias, valores, situaciones canónicas y contextos; desde los cuales se puede construir explicaciones del mundo y de la vida.

- 2) Proporcionan elementos para establecer empatías por la vía de analogías (relatos metafóricos, metonímicos, alegorías, apolo-gías), lo cual permite relacionarse con otros compartiendo sub-jectividades; y
- 3) Indican contextos y circunstancias que permiten construir sen-tidos mediante la interpretación de intenciones (Camargo y He-derich, 2010).

En esta línea, infirió que el aprendizaje en la escuela tendría que ocu-rrir a través de los razonamientos inductivos a partir de situaciones, casos y ejemplos específicos hasta llegar a los principios genera-les subyacentes, puesto que en la enseñanza debería predominar la creación de las condiciones para las habilidades de indagación y no solo para la transmisión de datos (Camargo y Hederich, 2010).

b) Teoría instruccional sistémica. Con un enfoque de organización sistémica, Robert M. Gagné, propone su teoría para la enseñanza y manifiesta que en el esbozo de su modelo había trazado distintos aspectos cognoscitivos y del análisis de tareas, en el que resaltaba que la práctica no garantizaba el aprendizaje; sin embargo, indicaba que la verbalización favorecía la instrucción; de tal forma que esta fuera secuencial debiendo quedar la tarea estructurada hasta el punto preciso para que el alumno tuviera la capacidad de responder de manera adecuada a la actividad y dominar el concepto, la defini-ción o el tópico bajo la guía del docente (Hernández, 2004, p. 176).

Para Gagné (1979, citado por Sarmiento, 2007) “el aprendizaje es un cambio en las disposiciones o capacidades humanas, que per-siste durante cierto tiempo y que no es atribuible solamente a los procesos de crecimiento” (p. 2). Por lo que el modelo que propuso para el aprendizaje fue denominado como descubrimiento guiado.

Por medio de este modelo se explica cómo se puede orientar el aprendizaje hacia metas específicas y, por lo tanto, planificar con base en el análisis de la tarea, desde una clase o curso hasta una carrera completa. Gagné pretende ofrecernos un fundamento al mo-mento de planificar la instrucción y para ello toma del conductismo los refuerzos y el análisis de tarea” (Sarmiento, 2007, p. 39) reto-mando los elementos y contenidos de la intervención instruccional docente y en la práctica conductual observable en el aprendizaje.

La particularidad de la teoría de Gagné es que el ser humano se concibe como procesador de información, tomando como base la analogía entre la mente humana y las computadoras; indaga, expe-rientalmente, cómo se codifica la información, transforma, alma-

cena, recupera y se transmite al exterior; es decir, que el proceso de aprendizaje se asemeja a un modelo de procesamiento de información (Sarmiento, 2007). Aunque su propuesta proporciona las bases del enfoque sistémico, procesual e informático, no es concluyente para explicar el proceso de aprehensión y construcción del conocimiento.

c) Teoría instruccional ecléctica. Albert Bandura establece las bases del aprendizaje social y es reconocido por la teoría instruccional ecléctica. Precursor de la idea de cómo la conducta humana se define por la mediación de varios componentes, no solo por el moldeamiento conductual a través del reforzamiento, sino principalmente en la identificación de los términos de instrucción e interacción entre los factores cognoscitivos, conductuales y ambientales (Good y Brophy, 2001).

Para Bandura los individuos obtienen su aprendizaje al utilizar cinco capacidades cognoscitivas básicas que son las siguientes:

- a) La simbolización, donde se construyen modelos cognoscitivos de la realidad que guía el pensamiento y la toma de decisiones.
- b) Aprendizaje vicario, que es el observar a otros y aprender de las posibles consecuencias que les suceden, o anticiparlas. Gradualmente se conforma el conocimiento social de valores, actitudes y expectativas.
- c) Previsión, cuando se utiliza el aprendizaje social acumulado para potenciar y evaluar acciones, considerar su probable adecuación y predecir las posibles consecuencias.
- d) Autorregulación, que refiere al desarrollo de normas relacionadas con la conducta que es aceptable o inaceptable socialmente;
- e) Autorreflexión para la supervisión de pensamientos y acciones, obtener inferencias sobre el posible futuro o sobre la capacidad, la meta y el nivel de esfuerzo requerido para la realización de actividades que, en el entorno educativo, refiere al trabajo y logro en el aprendizaje en el aula (Good y Brophy, 2001).

La teoría instruccional ecléctica enfatiza que otras personas, además de los profesores, también pueden servir como modelos a través de los cuales se lleva a cabo no solo el proceso cognitivo, sino que incluye el pensamiento, las creencias, las expectativas, la anti-

cipación, la autorregulación, las comparaciones y los juicios; de tal manera que trabaja como un sistema dinámico para la adaptación, el aprendizaje y la motivación. La teoría explica cómo las personas desarrollan capacidades sociales, emocionales, cognitivas y conductuales; la forma en la cual los individuos regulan su propia vida, y los factores que los motivan (Woolfolk, 2014).

d) Aprendizaje significativo. Entre las diversas las teorías de enseñanza y aprendizaje, actualmente sobresale el paradigma del aprendizaje significativo. D. Ausubel es reconocido por definirlo como la vinculación entre los conocimientos nuevos y los previos, conformando su estructura a partir de un modelo de anclaje y andamiaje. Moreira (1997) señala que para Ausubel el aprendizaje significativo es “el proceso a través del cual una nueva información (un nuevo conocimiento) se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende” (p. 2).

Por lo tanto, para Ausubel, el aprendizaje será significativo y permanente una vez que se dé la transformación del significado lógico o material hacia el significado psicológico en la estructura cognitiva del individuo; esta estructura presenta tres dimensiones en el aprendiz, identificando los niveles que van de lo básico a lo superior, en tanto se dé el aprendizaje representacional; es decir, la palabra, al aprendizaje conceptual: conceptos, términos, definiciones; hasta llegar al aprendizaje proposicional, o el de las ideas (Woolfolk, 2014).

Ausubel no solo infiere el esquema cognitivo y pragmático para que el aprendizaje sea significativo, sino que sienta las bases del proceso de aprendizaje con la utilización de organizadores gráficos que posibilitan la significatividad potencial del material como mediador en la transición y comprensión desde un elemento concreto a un modelo abstracto, de manera significativa y trasponerlo para la aplicación del conocimiento, tanto dentro como fuera del aula de diversas situaciones para la solución de problemas cercanos a la realidad.

Conclusión

En el proceso de enseñanza y aprendizaje convergen diferentes factores que intervienen en la adquisición, promoción, producción, aplicación, consolidación y comunicación del conocimiento. El docente y el aprendiz interactúan de diversas maneras; juegan un papel, se relacionan de manera simbólica y dialógica; se ven mediados no sólo por los contenidos de forma explícita o implícita; sino también por aspectos cognitivos, actitudinales, sociales, tecnológicos, ambientales, culturales. Para los responsables del proceso es importante identificar parámetros cualitativos más que cuanti-

tativos, bajo una visión ecléctica que configure un enfoque flexible, multimodal y contextual que se nutra y transite sin dificultad entre la teoría y la praxis.

Por lo tanto, no basta solo con reconocer las diversas teorías, modelos o perspectivas psicológicas tanto de la enseñanza como del aprendizaje que proporciona los cimientos que fundamentan la acción pedagógica y didáctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino establecer las bases de los constructos operativos para las estrategias y actividades en el aula a partir de una planificación orientada bajo los enfoques que se requieren en determinado contexto y adaptándolo a las características de los participantes del proceso educativo.

Por ello, en momentos disruptivos como el actual, es imprescindible el reconocimiento de las prácticas educativas que se ejercen en el contexto escolar y revisar cuáles son las más adecuadas dependiendo de las condiciones y necesidades del alumnado; tomar en consideración el nivel de desarrollo biológico, cognitivo y social, con el propósito de organizar y mediar entre los agentes y lo señalado en el currículum; la aplicación no solo de estrategias, sino también la utilización de recursos, materiales, formas de organización y gestión áulica, de entornos propicios para el diálogo, la cooperación, la retroalimentación y la evaluación adecuada que correspondan a una planificación de la etapa, contenido y objetivos viables para ofrecer variaciones entre los modelos de intervención con el fin de anticipar y evitar el fracaso escolar intentando resolver cualquier eventualidad, pero sobre todo, para el mejoramiento educativo desde una perspectiva humanista, holística, integral e inclusiva.

Referencias

- Bergan, J. y Dunn, J. (1980). *Psicología educativa*. México: Limusa.
- Camargo, A. y Hederich, C. (2010). Jerome Bruner: Dos Teorías Cognitivas, Dos Formas De Significar, Dos Enfoques Para La Enseñanza De La Ciencia. *Psicogente*, 13(24),329-346. [fecha de consulta 1 de mayo de 2020]. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4975/497552357008>
- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educar*, 5(13),41-44. [fecha de consulta 1 de marzo de 2020]. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35601309>
- De la Peña, G. y Velázquez, R. M. (2018). Algunas reflexiones sobre la teoría general de sistemas y el enfoque sistémico en las investigaciones científicas. *Revista Cubana Educación Superior*. 2018. 2. 31-44.
- Good, T. y Brophy, J. (2001). *Psicología educativa contemporánea*. México: McGraw Hill.
- Henson, K y Eller, B. (2000). *Psicología educativa para la enseñanza eficaz*. México: International Thomson Editores.
- Hernández, P. (2004). *Psicología de la educación. Corrientes actuales y teorías aplicadas*. México: Trillas.
- Leal, F. (2013). Acerca de la teoría. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* Vol. XX No. 57 mayo / agosto de 2013. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v20n57/v20n57a1.pdf>
- Moreira, M. A. (1997). Aprendizaje significativo: un concepto subyacente en Moreira, M.A., Caballero, M.C. y Rodríguez, M.L. (orgs.) (1997). *Actas del Encuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo*. Burgos, España. pp.19-44. Traducción de M^a Luz Rodríguez Palmero. [fecha de consulta 9 de mayo de 2020]. Recuperado de <https://www.if.ufrgs.br/~moreira/apsigsubesp.pdf>
- Santojanni, F. y Striano, M. (2006). *Modelos teóricos y metodológicos de la enseñanza*. México: Siglo XXI.
- Sarmiento, M. (2007). *La Enseñanza de las matemáticas y las NTIC. Una estrategia de formación permanente*. Universitat Rovira I Virgili. ISBN: 978-84-690-8294-2 / D.L: T.1625-2007. [fecha de consulta 9 de mayo de 2020]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=8262>
- Schunk, D.H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. México: Pearson Educación. 6^a Ed.
- UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. [fecha de consulta 30 de mayo de 2020]. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>
- Woolfolk, A. (2014). *Psicología educativa*. México: Pearson Educación.

CAPÍTULO 8

Atracción de talento en un mundo laboral, resiliente, disruptivo y desafiante

Antonieta Treviño Hernández ¹
CEO & Founder, Hunters of Talent

Introducción

El World Economic Forum, comenta, que a raíz de la pandemia el mundo las personas hemos cambiado; en su página textualmente dice: “para abordar los problemas más grandes del mundo, necesitamos cambiar la forma en que tomamos decisiones y tener más conocimiento sobre el futuro. Un análisis sistémico del impacto del Covid-19, destaca cuatro habilidades necesarias para afrontar nuestro complejo mundo: la alfabetización futura, la anticipación, el pensamiento sistémico y la previsión estratégica como habilidades cada vez más esenciales. La pandemia es ante todo una tragedia humana, pero también está sacudiendo los pilares sobre los que se basa nuestra sociedad.”

De igual forma, tanto en la educación como en los negocios las cosas han cambiado de la noche a la mañana. Nos vimos inmersos en un mundo laboral desafiante, pero sobre todo es una época en la que tenemos que subsistir reactivando nuestra capacidad de innovar.

He de confesar, que los de mi generación hemos vivido épocas complicadas y otras de gloria, tales como: devaluaciones de nuestra moneda, nacionalización de la banca, declive de la bolsa, *errores de diciembre*, y podría seguir enumerando, pero qué pasó, salimos adelante, con habilidades y competencias que fuimos descubriendo, sin contar con todas las herramientas del Siglo XXI, una de esas

¹ Carrera profesional de más de 30 años de experiencia, de los cuales los primeros 16 años se desempeñó en el Sector Asegurador ocupando puestos directivos y gerenciales. En 2014 funda la Firma Hunters Of Talent, desarrollando proyectos de consultoría y de búsqueda de ejecutivos para organizaciones y clientes de muy diversos giros y tamaños. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la UANL, pasante de la Maestría Administración con especialidad en Relaciones Industriales por la UR, actualmente cursando la titulación. Cursó el programa D1 Alta Dirección por el IPADE, 2017-2018. Ha sido catedrática en el ITESM, la UANL y la UR.

y la más importante, la tecnología. Ya no existe ese pasado, vivimos siempre el presente y afrontando el futuro, estamos inmersos en el tiempo, nos hemos vuelto desesperados, porque así ha evolucionado el mundo; ya no hay que esperar a que llegue el periódico para saber que pasó: las noticias son de inmediato, y hoy todos los que conforman el mundo laboral han cambiado. ¡Sí! así como lo lees, todos debemos cambiar sin mirar atrás. Te lo exige este siglo sin preguntarte a qué ritmo puedes ir.

Una experiencia para reflexionar

Me quiero remontar a 10 años antes, exactamente 2010. Emiliano, mi hijo iba a cumplir 10 años; me pidió de regalo por su cumpleaños un Xbox, yo en verdad me resistía a comprar, reconozco que me daba miedo lo desconocido; al final lo hice. Para mi sorpresa escuchaba que hablaba en inglés y francés con dificultad, pero se hacía entender, con personas de esas nacionalidades; le pregunto ¿con quién hablas? y me dice: ¡ahhhh! con unos jugadores que están en línea, pero en otros países. No sabía qué edad, qué raza, ni que hacían esos jugadores, él solo sabía que eran adictos a los juegos de Xbox. Hoy me pregunto: ¿esto sería modalidad a distancia?

Hoy en día en el 2020, hablar a distancia, a través de las diferentes plataformas es algo normal, estamos invadidos de webinars, con conferencistas afables y no tan afables, con temas atractivos o deplorables, pero ¿qué ha pasado? todos queremos posicionarnos, estar presentes en las redes, hoy esto es vital, porque no estar es morir en los negocios, en la educación, incluso en la vida social.

En este capítulo compartiré lo que me apasiona y de lo que en mi carrera profesional me ha permitido ser una experta en la materia: Recursos Humanos, hoy denominado RRHH. Es un campo que ha evolucionado enormemente, esto, aunado a que es muy extenso, pero en esta ocasión solo me enfocaré a lo referente de Atracción de Talento que en el pasado el maestro Arias Galicia, le denominaba: Reclutamiento y Selección.

Se han de cuestionar ¿qué tiene que ver el Xbox con RRHH? Es un ejemplo de que los niños ya lo hacían a distancia y era jugando, y por qué lo relaciono con Atracción de Talento, porque hemos tenido que cambiar nuestra forma de ver el área, si ya veníamos escuchando, *home office*, teletrabajo, horarios flexibles y las empresas lo venían implementado, ahora esta modalidad llegó de golpe para quedarse.

He de confesar, que yo implementé hace 5 años en Hunters of Talent, me costó trabajo entender, pero o me adaptaba a esto o moríamos, ¿que teníamos que hacer? contar con tecnologías de información que facilitaran el acceso a la red desde donde estuvie-

ra el empleado, que contara con una apropiada laptop en aquellos tiempos el Skype era considerado una maravilla, y muchos de nuestros Consultores trabajaban desde casa, y nuestros clientes muy habituados a este tipo de entrevistas.

Dave Ulrich, conferencista invitado por ERIAC Capital Humano para exponer sobre “El Futuro de Recursos Humanos” (4 de agosto de 2020) afirmó, con base en investigaciones, que las competencias, se renuevan cada tres años, esto significa que la evolución de las nuevas habilidades, conocimientos y actitudes son cambiantes continuamente. Esto se refleja para todos los campos profesionales, en los que prevalece la importancia y necesidad de actualizarse para mantenerse vigente en el ámbito laboral.

Los expertos en Atracción de Talento, tenemos que desarrollar competencias y habilidades de entrevistar a candidatos por Zoom, Teams, Skype o lo cualquiera otra alternativa digital eficaz, pero más que nada, para poder percibir si es el candidato indicado, si cuenta con la experiencia que el cliente interno o externo te solicita.

Quiero enfatizar que no me gusta hablar de la nueva modalidad, después de más de 5 meses... esto ya no es nuevo, es algo que llegó y como a veces dice el Dr. César Lozano, “te adaptas, te amargas o te vas”, así de fácil.

Nuestra área se ha visto muy afectada por la crisis que atraviesan muchos sectores y lo primero que pasa es que las empresas hacen reestructuras y salen Ejecutivos valiosos que se cuestionan: ¿encontraré trabajo? y las nuevas generaciones están pasmadas y temerosas, porque hay crisis, y los que están concluyendo sus estudios universitarios se cuestionan y ¿ahora que haré si no hay trabajo?

¿Qué hacer para posicionarme en el mercado laboral?

En mi función de Head Hunter, anteriormente recibía por semana no más de 5 CV a la semana, hoy al día recibo por correo entre 5 a 10, veo que uno de los grandes problemas es que los candidatos no saben elaborar un buen CV; no tienen su *Branding Personal*; generalmente los Ejecutivos cuando se presentan te dicen “soy fulanito de tal, de tal empresa”, no debe ser así, uno es el dueño de su nombre, de su experiencia y eso pasa generalmente, los peores vendedores somos los que no sabemos cómo vendernos a nosotros mismos.

Me pongo a pensar en todos esos jóvenes que hoy terminaron su carrera, hay muchas formas de buscar trabajo, hay que identificar claramente en dónde quiero trabajar, qué tipo de sectores, estar presente en las redes sociales, pero aportando valor no con publicaciones vagas y sin peso. Hay sectores que están creciendo y debemos dar con ellos.

Hoy, nos cambió la vida en todos los aspectos personales y profesionales. Si ya éramos *multitasking*, hoy somos todo terreno. También me he percatado que trabajamos en forma acelerada y debemos ser más eficientes, concretos y oportunos.

Algo que está pasando en Hunters of Talent, es que nos contactan candidatos para decirnos estoy buscando un cambio, hoy mi empresa me redujo el sueldo, está complicado y tal vez me reajusten... y mi respuesta a esos candidatos es... cómo te quieres cambiar de trabajo, en lugar de cuidar el que tienes, en comprometerte hoy más con tu empresa, hemos perdido la lealtad. Mi madre decía: "cuando el dinero no entra por la puerta, el amor sale por la ventana". Hay que cuidar lo que tenemos, cautelosos para un cambio laboral y si ya por las condiciones pierdes el trabajo, entonces pues a buscar, desarrollar una estrategia, es el mejor *Business Plan* que hemos elaborado en tu carrera.

¿Qué hacer para buscar el trabajo de tu vida?

Contar con un *Branding Personal*: tu crea tu propia marca.



A lo largo de mi trayectoria en el desarrollo de estrategias para ejecutivos en transición, he tenido la oportunidad de conocer y apoyar a personas de distintos niveles, edades y profesiones, lo que me ha permitido formar una conciencia profunda de los cambios que a lo largo de los años se han suscitado en el mercado laboral.

Hace algún tiempo, cuando se llamaba a un candidato para citar a entrevista no se tenía tanta información previa. Para los prospectos también era distinto, pues sus conocimientos del lugar de trabajo estaban limitados. Por eso, sin importar el nivel, los interesados acudían puntual y formalmente a una cita. Hoy en día, existen otras conductas adoptadas para las entrevistas, algunas que favorecen al entrevistado y otras que terminan por perjudicarlo, por eso es necesario hacer algunas recomendaciones:

Contar con un perfil en las redes

Hoy por hoy la plataforma más asediada de las redes profesionales es LinkedIn, es importante, tener información clara de tus competencias, palabras claves, colores que resalten y una foto profesional. Trata de publicar aportaciones valiosas para la red y ten contactos que hagan crecer exponencialmente tu perfil.

Contar con un buen CV

Es importante que elabores un CV con información valiosa sobre tus competencias y experiencia laboral, no debe ser mayor de dos hojas. Es importante tus datos personales para que te contacten y si decides poner una foto, que sea profesional.

Recomendaciones para una entrevista laboral

Sé que hay expertos que han escrito libros referentes a cómo manejar una entrevista que al final de este capítulo se los mencionaré, pero estas recomendaciones son las que a lo largo de más de 30 años entrevistando candidatos me he percatado que hay que considerar:



Cuando son presenciales: No sé cuándo esto regrese, pero vale la pena mencionar el antes y el después.

- **Código de vestimenta:** se ha vuelto tan informal que las personas jóvenes que acuden a una cita se olvidan de que es muy importante ir bien vestido. Si en tu trabajo actual la vestimenta acostumbrada es casual, anticipa al que te llamó para la cita, cuéntale que no estás vestido para la ocasión o que en tu empresa no es formal y no quieres levantar sospechas.
- **Investigación previa:** busca información acerca del empleador o el Head Hunter, eso es vital. Si es posible pregunta para qué puesto estás aplicando. Hoy Google es tu mejor aliado, si investigas pregunta quién te va a entrevistar; teniendo el nombre acude a LinkedIn y seguro allí va estar.

- Puntualidad: ser puntual debe ser una norma personal. Llegar a tiempo es una muestra de respeto, responsabilidad e interés.
- CV impreso: aunque la mayoría de las veces el entrevistador tiene tu currículum en papel, en ocasiones, por alguna circunstancia, no es así. Imprimir tu currículum no te quitará tiempo y hablará bien de ti.

Entrevistas a distancia, una práctica con buenos resultados

Dada la actualidad las cosas han cambiado y todos entrevistamos por diferentes tecnologías, pero hay que adaptarnos al cambio porque eso ya no es negociable:



Trata de estar presentable para la entrevista a distancia:

- Busca un lugar que no haya ruido y que tenga buena señal.
- Que tenga buena luz donde estarás en la entrevista.
- Es recomendable que tengas audífonos para evitar que el entrevistador escuche lo que puede pasar a tu alrededor.
- Cuando el entrevistador hable pon en silencio el micrófono.
- Trata de vestirte de manera formal, recuerda que, aunque estés en casa no es válido estar en pants, pijama o camiseta.

Una vez que estés en la entrevista, hay puntos que debes tener claros:

- Las entrevistas brindan la oportunidad de demostrar las competencias ante el empleador o el HH, por lo que es vital ir bien preparado.

- Generalmente el entrevistador está buscando qué puedes ofrecer a la compañía: aptitudes, habilidades, conocimiento y vitalidad. ¡Buscan al mejor!
- Es muy importante que te comuniques de manera clara, con un tono de voz que sea audible para tu interlocutor; verlo a los ojos, ser concreto y no extenderte demasiado al responder para no terminar dando respuestas vagas.
- Demuestra seguridad, credibilidad, honradez, inteligencia, experiencia y educación adecuados para el trabajo que te están contactando.
- Arregla tu cabello adecuadamente.
- Aféitate: aunque hoy no sea moda, vale la pena que lo consideres.

Recuerda que, aunque las tendencias hayan cambiado y ahora exista más libertad en cuanto a cómo presentarse a una entrevista, hay ciertos puntos que se mantienen y te ayudarán a conseguir lo que buscas. La primera impresión es la que cuenta. Un aspecto desaliñado y descuidado durante la entrevista hace que muchos postulantes sean rechazados.

Tal vez esta imagen te pueda ayudar, no importa que estés en bermudas, pero lo que vemos los entrevistadores es correcto.



También existen consejos que aplican de manera específica dependiendo de la empresa que está haciendo la búsqueda. Uno de los sectores de clientes con los que contamos en la Firma, es el de lujo y moda, y recuerdo que, en una ocasión, para una posición que buscábamos, le dije a la candidata que se citaría con la directora de RH y el Director General: “te recomiendo no llevar ninguna bolsa, cartera o joyas clonadas, porque quedarías fuera de proceso”. Al final la

candidata no tomó en cuenta nuestra recomendación, perdió una buena oportunidad laboral y me apenó muchísimo con el cliente. Por eso siempre es importante escuchar consejos de quienes conocen el medio; aprender a navegar antes de entrar al mar.

Cambió todo en 5 meses y vamos por más

Si en el 2019 me hubiesen dicho que haríamos una búsqueda de un puesto Directivo, donde todo el proceso iba ser a distancia, lo más seguro es que hubiese pensado como la *Baby Boomer* que eso era una locura. Pues no, iniciamos un proceso en abril de 2020 y todas las entrevistas con Estados Unidos y México, con nuestro cliente fueron por Zoom, finalmente se contrató al Director, y lo más sorprendente: trabajará desde su casa. ¿Que tuvimos que hacer? aplicar la experiencia y lo que coloquialmente se dice: “tener ese buen ojo” para dar con los candidatos, esto lo traduzco como ser disruptivos y adaptarnos a las necesidades del cliente. Finalmente se contrató e ingresó el 16 de julio 2020, ese fue un gran logro, ¿qué tenemos que hacer? pues seguir en ese camino, ver hacia adelante sin miedo y ajustarnos a cada cambio que se dé.

Comento un ejemplo de cómo han cambiado las cosas en cualquier sector laboral.

Escuchaba una entrevista que le hacían a la actriz Erika Buenfil; a ella la pandemia la llevó hacer cosas divertidas porque -comentaba-, que en su medio hay temporadas que se tiene trabajo y otros no, y junto con su hijo de 15 años empezó a aprender de TikTok y hoy tiene 8 millones de seguidores, 80 millones de likes y no conforme con eso, le están dando trabajo para promocionar productos; ella se reinventó, ¿cuántos de nosotros tenemos que hacerlo? salirnos de la caja. Sin duda muchos leímos esta publicación hace algunos años: “La Caja”, y hoy vuelve a ser *trending topic*. Bueno pues este es un ejemplo de reinventarnos, de modernizarnos y pensar diferente. ¿Qué hizo esta actriz? buscó trabajo y lo encontró.

Recuerda buscar un trabajo que te apasione, que te haga vivir con alegría e ilumine tus días, de esa forma tendrás garantizada tu alegría.

El mundo laboral sigue sin o con trabajo.



Y ¿qué pasa con los directivos que están en la empresa? me ha tocado hablar con muchos de ellos y están más preocupados porque van a perder su trabajo, sé que hay sectores golpeados pero un buen ejecutivo la hace en donde sea. Recuerdo que en febrero de 2020 me llamó una persona a quien admiro mucho, él se desempeñaba con una posición directiva en una gran empresa con más de 20 años de antigüedad y le estaban informando que se quedaría fuera de la organización. Me dijo “no sé hacer un CV; en mi vida nunca he buscado trabajo”, ¿qué hizo? escuchó recomendaciones, tocó puertas con sus contactos y estuvo visible en las redes especializadas para que voltearan a verlo. ¿Qué pasó? en plena pandemia se contrató en una gran empresa y con un puesto del mismo nivel. ¿Qué hizo bien este buen amigo?, no tuvo miedo, confió en sus competencias y experiencia. Hoy está feliz haciendo lo que le apasiona.

El rol de los directores de RRHH como aliados estratégicos

Un tema importante durante esta pandemia es el rol de los directores de RRHH, quienes han tenido que ser aliados estratégicos, romper todos los esquemas, estar al día, olvidarse del miedo al fracaso. “Las virtudes del fracaso” de Charles Pépin, menciona que “muchos de los fracasos que a veces tenemos se pueden convertir en grandes éxitos” ¡Qué cierto es!

En el pasado, la función del director de RRHH era ser experto en lo laboral, pagar bien la nómina y hacer eventos que mantuvieran contentos a los empleados. Hoy no es así. Un director de RRHH debe conocer el negocio a fondo, así como a la competencia. He reflexionado mucho en esto y en las empresas pasa que hoy un CEO busca un ejecutivo de esta especialidad, con un perfil diferente, lo que suele pasar es que al momento de tomar la decisión no se hagan promociones internas, sino que llega un externo a ocupar la posición.

Cada vez es más frecuente encontrar nuevos directores de RRHH sin experiencia alguna en Recursos Humanos. Esta paradoja es suficiente insulto a los profesionales de este campo profesional, que la interpretan como señal de la escasa comprensión que recibe el área de Recursos Humanos, o simplemente, para confirmar un “desprecio” que pareciera imposible de erradicar de la cultura de negocios en México.

La gestión de personas en favor de la organización no es tarea fácil. Encontrar el mejor talento, homologar culturas, entender rasgos generacionales, retener personal clave, manejar egos; además de conjuntar diversas competencias de forma que esta gestión sea una ventaja competitiva para la organización, es un reto digno de imaginarlo como un circo de tres pistas, en el que solamente los

expertos son capaces, se atreven a lidiar con tales desafíos.

Quienes descalifican al experto en este campo profesional van por el camino complicado. Es indispensable preguntarnos ¿de dónde viene este enfoque erróneo?, ¿qué lo ocasiona? y ¿por qué resulta tan arraigado? Solo así comprenderemos por qué las organizaciones prefieren designar como director a una persona con origen fuera del área. Para esto, entrevisté a un grupo heterogéneo de directores generales y de directores de RRHH, del más diverso tipo de organizaciones.

El decálogo que me atrevo a presentar más adelante es resultado de mis conclusiones y experiencias sobre esas entrevistas. Creo que será útil para señalar una ruta segura para que los profesionales de RRHH sigan abriendo camino en México como verdadera ventaja competitiva sostenible en el tiempo, y así, permitir que más personas con origen en RRHH alcancen las posiciones directivas más elevadas, en contraposición a la “importación” de directores de otras áreas de la empresa.

Reglas del Director(a) de RRHH, debiendo ser una persona

1. De negocios. De poco sirve ser experto en la función de RRHH si no es un elemento crítico de la estrategia, de las operaciones, de las finanzas, de la administración, del marketing y de las ventas.
2. Comprender los retos de la organización, distinguirse por su entendimiento de los retos específicos de cada una de las áreas de la empresa; para ser un socio perfecto en la configuración humana de las soluciones requeridas por la organización.
3. Saber operar. Involucrarse y compartir indicadores con los responsables del negocio, así como tener visibilidad sobre sus palancas operativas, de manera que los dolores sean comprendidos. No puede entenderse como un “proveedor de gente” sino como un “socio” que enriquece soluciones.
4. Ser motor de cambio, líder en la mejora continua de la organización. Saber cuáles son las capacidades actuales y futuras que son necesarias para el logro de los objetivos de la empresa, y formar y atraer talento capaz de mover a la organización hacia el mañana.
5. Ser un faro de ética y valores. Debe tomar el liderazgo de la for-

mación y puesta en práctica de los valores de la organización y garantizar que la ética y las altas aspiraciones humanas reinen sobre el ambiente de trabajo.

6. Ser promotor de la mejora individual. Tener un compromiso indiscutible con la mejora personal de cada colaborador, entendiendo que las personas que no mejoran cada día no pueden ser felices, ni contribuir en la solución de los retos de la compañía.
7. Ser balance y tener la fuerza y entereza necesarias para defender a los colaboradores frente a los retos del negocio, y a los retos del negocio frente a los colaboradores.
8. Ser humanista, contar con *soft-skills* sólidas, entendiendo los aspectos antropológicos de la motivación, deseo de superación; cansancio y frustración de los colaboradores.
9. Ser entusiasta y encarnar la satisfacción del logro futuro de los objetivos de la organización, y ser fuente de entusiasmo, especialmente entre el equipo directivo.
10. Ser completo, servir de ejemplo de una vida íntegra, que combina armónicamente la labor profesional con la vida privada en sus aspectos familiares, espirituales, sociales y de salud.

Hoy además de este decálogo me he quedado pensando mucho en las habilidades que el World Economic Forum establece para el 2022:

- Pensamiento analítico e innovación.
- Aprendizaje activo y estrategias de aprendizaje.
- Creatividad, originalidad e iniciativa.
- Diseño y programación de tecnología.
- Pensamiento crítico y análisis.
- Resolución de problemas complejos.
- Liderazgo e influencia social.
- Inteligencia emocional.

- Razonamiento, resolución de problemas.
- Análisis y evaluación del sistema.

WORLD ECONOMIC FORUM
 COMMITTED TO IMPROVING THE STATE OF THE WORLD.

2022 Skills Outlook

Growing

- 1 Analytical thinking and innovation
- 2 Active learning and learning strategies
- 3 Creativity, originality and initiative
- 4 Technology design and programming
- 5 Critical thinking and analysis
- 6 Complex problem-solving
- 7 Leadership and social influence
- 8 Emotional intelligence
- 9 Reasoning, problem-solving and ideation
- 10 Systems analysis and evaluation

Declining

- 1 Manual dexterity, endurance and precision
- 2 Memory, verbal, auditory and spatial abilities
- 3 Management of financial, material resources
- 4 Technology installation and maintenance
- 5 Reading, writing, math and active listening
- 6 Management of personnel
- 7 Quality control and safety awareness
- 8 Coordination and time management
- 9 Visual, auditory and speech abilities
- 10 Technology use, monitoring and control

Source: Future of Jobs Report 2018, World Economic Forum

Me atrevo a mencionar que no solo hacen referencia a los directores de RRHH sino a todos los líderes y las personas que ingresen al mundo laboral.

Agrego que hoy todos debemos ser:

- Resilientes. Debemos contar con la capacidad de afrontar la adversidad.
- Ser innovadores. Entender las nuevas formas de trabajo y adaptarnos.
- Preocuparnos por la salud.

Puedo seguir enumerando, pero no terminaría. Considero que estas cortas ideas que he plasmado son la visión objetiva e informada de lo que estamos pasando.

El campo profesional de los expertos en educación a distancia está frente al reto histórico, tal vez el más grande que el planeta experimenta en este tiempo, están en el momento preciso para el nuevo panorama, como refiere Barbara Moses en su libro "Inteligencia en la profesión", en el que dice: el mundo de la eventualidad es un escenario que requiere dominio del nuevo empleo y de las realidades personales.

Mi aprendizaje ha motivado a que todos con los que interactuamos en Hunters of Talent lo hagamos a distancia. He entendido que no debemos tener miedo, hemos pasado miles de cosas a lo largo de los años y tal vez las nuevas generaciones están viviendo una crisis diferente.

Quizás vamos a aprender a retomar esas convivencias familiares como las que yo tenía en mi infancia, con una sola pantalla en la sala de TV cuando los 5 hermanos compartíamos los horarios; a turnarnos actividades de aseo en casa, así como aprender a valorar todo lo que teníamos a nuestro alrededor. Hoy más que nunca recuerdo a mi madre decir "lávate las manos", frase de gran relevancia hoy en día.

Sé que este confinamiento y la incertidumbre nos provocan temores, pero estoy segura de que seremos capaces de ingeniarlos cómo salir de esta crisis, porque afortunadamente contamos con más herramientas que antes, aunado a nuestras renovadas capacidades.

A todos los jóvenes les digo que saldremos adelante y a los de mi generación que tendremos que cambiar un chip y volvernos más digitales, porque el mundo está cambiando y esta forma llegó para quedarse.

Podía continuar compartiendo las experiencias que a lo largo de mi vida profesional he adquirido; hoy yo me he tenido que reinventar, porque el camino sigue y todo depende de uno morir en el intento o quedarse paralizado, eso no ayuda.

Los pronósticos económicos para este 2020 son muy tristes, pero he decidido pensar que este año es más de aprendizaje, pareciera que este año se reseteó como se dice en términos de computación. Hay quienes dicen "este año no cumplo años; no existe".

Así es, cambió y estamos empezando una nueva forma de trabajar, de estudiar, de vivir. Estamos listos para vivir con esto. Seguiremos vigentes solo si mejoramos nuestras habilidades, nos proponemos aprender, escuchar, ser creativos, positivos, con una

alta capacidad para adaptarnos al cambio, ya que el mundo laboral de antes ya no será el mismo, debemos de confiar en nosotros mismos y seguir adelante, basados en la confianza.

Para finalizar lo único que me queda expresar es que debemos cuidarnos, aprender a disfrutar nuestra casa y volverla el lugar placentero para trabajar, hacer lo que nos apasiona y no darnos por vencidos, hay que reaccionar positivamente y reinventarse para esta nueva era.

Les deseo que su camino siga con propósitos porque es lo que está en nuestras manos.

CAPÍTULO 9

Análisis de los factores que influyen en el estudiante universitario que participa en la educación digital

Rocio Elizabeth Hernández Estrada ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen

El presente capítulo tiene como objetivo analizar los diferentes factores que influyen en el estudiante universitario en su participación en procesos de educación digital. Se analiza el conjunto de factores personales, económicos y tecnológicos que envuelven al alumno y cómo estos influyen en su formación profesional. En esta reflexión se pretende identificar las necesidades que afronta el alumno para así explicar su desempeño académico, y con responsabilidad institucional y docente abordar alternativas factibles para favorecer su desarrollo.

Palabras clave: educación digital; factores determinantes; estudiante universitario; perfil del estudiante.

Key words: digital education; key factors, college student; student profile

¹ Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la FCC-UANL (2005), Maestría en Administración por la Escuela de Graduados de la FCQ UANL (2008). Actualmente es estudiante del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la FCC-UANL. Profesora Asociada A de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: rocio.hernandez@uanl.edu.mx

Introducción

La educación digital tiene un papel protagónico ante los cambios sociales, culturales, políticos, económicos, y ahora, por cuestiones de salud hace que el *mundo* voltee a ver esta modalidad como alternativa de aprendizaje que permite acceder a una oportunidad para continuar el desarrollo profesional. Sabemos que quien tenga acceso a esta opción para estudiar, lo puede hacer desde diferentes lugares y horarios. Las instituciones educativas que ofrecen este tipo de educación tienen una premisa: la calidad educativa en general y el desempeño académico de sus estudiantes. De acuerdo con la literatura, son varios los factores que determinan el rendimiento académico en la educación a distancia y estos están relacionados con lo siguiente: entorno social, acceso a la tecnología, a las habilidades del profesor, el perfil del estudiante, a la institución, el diseño instruccional de los contenidos, entre otros. En este capítulo nos centraremos en el factor estudiante, ya que es uno de los principales actores en este proceso, y como tal debe ser considerado de acuerdo con sus estilos de aprendizaje, sus intereses, sus motivaciones, su necesidad de aprender y su deseo de lograr sus metas (Gamboa, García y Ahumada, 2017).

Se afirma que la educación a distancia es una estrategia de inclusión social y educativa, es decir, para que todos participen, incluso para grupos desfavorecidos (Cabero, 2016). Entonces, ¿esto quiere decir que realmente es para todos?, ¿o el estudiante en esta modalidad debe demostrar ciertas características?

Perfil del estudiante universitario

Esta generación de jóvenes está muy familiarizada con el uso de las tecnologías. Los estudiantes tienden a superar a sus profesores en su dominio y además tienen fácil acceso a información, datos y todo tipo de conocimientos que se encuentran en la red (Oblinger y Oblinger, 2005). Para ellos, la tecnología es de todos los días, y el aprendizaje no solo lo esperan de un profesor, ni exclusivamente en el aula de clase.

Según Escobar (2017) existen otras características significativas de los jóvenes con relación al tema tecnológico:

- Reciben información de manera rápida.
- Son más gráficos que textuales.
- Prefieren las recompensas inmediatas.

- Incorporan el juego al trabajo serio.
- Son multitareas y esto dificulta la concentración.
- Trabajan mejor cuando tienen acceso a internet.

Debe recordarse que tienen a su alcance una cantidad importante de recursos digitales, como los son computadoras, tabletas, celulares, correo electrónico, aplicaciones, WhatsApp, mensajes instantáneos, redes sociales que les permiten interactuar todo el tiempo.

El estudiante en línea tiene amplias posibilidades, pero existe un aspecto fundamental: “nadie les ha enseñado a buscar y seleccionar información de manera crítica, parafraseando y filtrando lo que leen y citando de determinadas fuentes, medios o autores” (Moneiro, 2005, p. 34). Así que hay que enseñarle autodisciplina, autogestión, equilibrio en el ámbito académico, personal y social.

De hecho, algunas características del estudiante digital tienen que ver con la autodisciplina, el autoaprendizaje, el análisis crítico, el trabajo colaborativo, que finalmente en conjunto permitirá desarrollar su aprendizaje con un complemento ético y social en la toma de decisiones (Contreras, 2015).

De acuerdo con Torres (2018), las competencias digitales de un estudiante universitario están establecidas de la siguiente manera:

- Construir conocimiento de diferentes fuentes.
- Analizar y debatir la información investigada.
- Entender material didáctico pero que sea dinámico.
- No rehusar utilizar herramientas tradicionales.
- Reconocer y ocupar el apoyo y asesoría de un facilitador.
- Gestionar la información.
- Comunicar la información de una manera sencilla.

Aunque el estudiante aplique estas cualidades y esté sujeto a esta educación, ¿está influenciado por factores que influyen en su aprendizaje?

Análisis de factores que influyen en el estudiante universitario que participa en la experiencia digital

Algunos de los factores que ejercen dominio y que finalmente afectan en el desarrollo y rendimiento académico del estudiante digital se enumeran de la siguiente manera, no están en orden de importancia, sino que más bien se cree que todos ejercen influencia en el actor estudiante.

Factores personales y su influencia en el rendimiento académico

Hay algunos determinantes personales que pueden influir directamente en el rendimiento académico tal como lo muestra la siguiente figura.

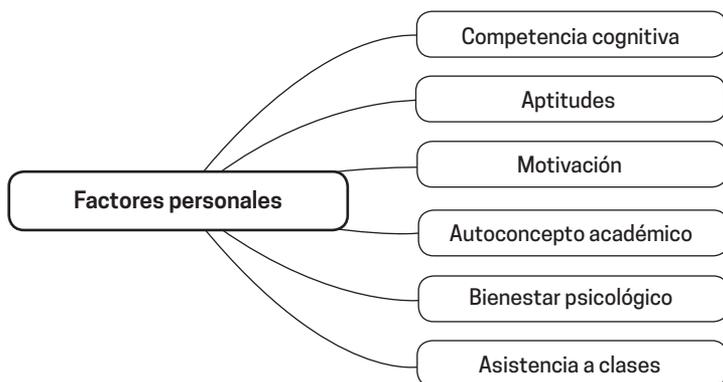


Figura No. 1. Elaboración propia.

A continuación, incluyo una breve reflexión sobre cada uno de los factores personales:

Competencia cognitiva. Los conocimientos, habilidades, capacidades para procesar la información, para comprender y producir significados, saber aplicar estrategias para evaluar información (Molina, 2009).

Aptitudes. Son variables que se relacionan a habilidades para ejecutar determinadas tareas por parte del estudiante.

Motivación: Es lo que mueve toda la conducta, lo que activa, produce y persiste en el ámbito académico del estudiante.

Autoconcepto académico. Es el resultado del análisis, valor propio

e integración que resulta de la propia experiencia y de la retroalimentación que el estudiante recibe de sus compañeros estudiantes, profesor y padres (García Bacete y Doménech Betoret, 1997).

Bienestar psicológico: Sentido de la felicidad, esto quiere decir cómo la persona, de manera, individual evalúa su vida y esa valoración se observa en el grado de satisfacción con la vida, ausencia de depresión y ser positivo (Sánchez-Cánovas (2013).

Asistencia a clase. Tienen un mayor promedio que aquellos que no lo hacen con tanta regularidad, la misma motivación está asociada con la asistencia a clases, por el contrario, la no asistencia da un sentido de abandono y desinterés (Gabalán, 2017). El estudiante digital, aunque puede llevar clases asincrónicas de todas formas supone un reto conectarse a tiempo a las que son en tiempo real.

Factores económicos vinculados a la calidad

Dentro de los factores sociales, el económico es uno de los que afecta en gran medida la calidad educativa, se pueden mostrar en la siguiente figura.

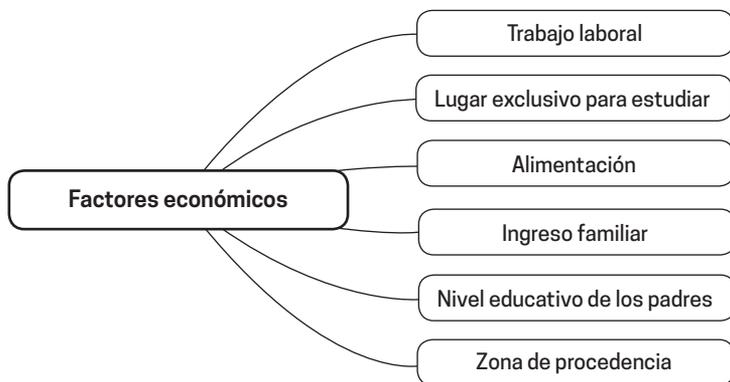


Figura No. 2. Elaboración propia.

Algunos de los determinantes económicos son los siguientes:

Trabajo. Estar laborando consume tiempo y energía que pudieran utilizar para su concentración en el estudio, pero están en la disyuntiva de que para seguir estudiando tienen que trabajar para costear sus estudios. Sin embargo, no se puede afirmar que estudiar sea meramente un inconveniente, puesto que también puede facilitar

la inserción profesional más exitosa, lo que se puede concluir en este factor que el éxito en el rendimiento escolar no se debe atribuir solamente a los estudios, sino también a los aprendizajes que se adquirieron en el trabajo (Planas y Enciso, 2014).

Lugar exclusivo para estudiar. Es importante que el estudiante cuente con un espacio específico para estudiar, esto contribuirá a cumplir su rutina escolar diaria, puesto que para aprender cualquier disciplina se necesita tiempo y concentración, espacio ordenado y con una temperatura e iluminación adecuada (Velázquez, 2006).

Alimentación. Incluso si no se tiene un balance en su estilo de vida, produce estrés y ansiedad y por lo mismo bajo rendimiento académico, por lo tanto, es muy importante tener una alimentación sana que incluya los nutrientes necesarios y básicos para mantener una buena salud (Sarubbi De Rearte y Castaldo, 2013).

Ingreso familiar. Puede ser otro determinante que influye en el estudiante digital, un estudio en el sistema educacional chileno determina que la distribución del aprendizaje escolar está fuertemente ligada a la distribución de recursos económicos, afirma que existe una marcada diferencia en el rendimiento escolar según el nivel de ingreso familiar de los estudiantes (Contreras, 2007).

Nivel educativo de los padres. Es un componente importante en el que los estudiantes que tienen padres con estudios universitarios tienen un mejor desempeño escolar, esto debido a que en la interacción de los miembros de la familia que tienen fundamento relacionados con logros académico contribuye a la realización de estos (Espejel, 2019).

Zona de procedencia. Si el estudiante universitario proviene de escuelas de educación básica y de nivel medio superior que sean privadas o públicas, o si en el lugar donde vive tiene acceso, ya sea en su casa o escuela, a una computadora y conectividad en cantidad y calidad suficiente, esto con la finalidad de que pueda incorporar las tecnologías en su proceso de enseñanza-aprendizaje (Román y Murillo, 2014).

Factores tecnológicos pieza clave

Los factores tecnológicos son pieza clave en este análisis, dentro de los cuales encontramos los que se observan en la figura siguiente:

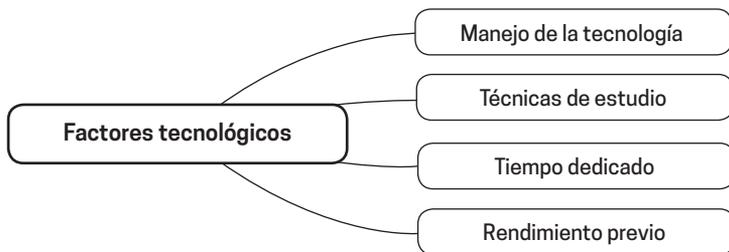


Figura No. 3. Elaboración propia.

Manejo de la tecnología. Es uno de los puntos a los que hay que dar prioridad en un estudiante universitario digital según se afirma en el Marco de Referencia Europeo (2004, p. 9), la Competencia Digital es una competencia clave debido a la importancia que adquiere el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación ya que “implica el uso confiado y crítico de los medios electrónicos para el trabajo, el ocio y la comunicación”. El estudiante universitario digital ahora más que nunca tiene la facilidad de acceder a la información con formatos como hipertexto, gráficos, íconos, de tal forma que es de mayor importancia que de inicio sepa buscar la información, sepa analizarla y además seleccionarla para a su vez organizarla y comunicarla (Veytia, 2013).

Técnicas de estudio. Aprender a estudiar, es decir acciones y estrategias que realiza el estudiante para comprender y memorizar conceptos y contenidos de las materias, no solamente estudiarlas sino ponerlas en práctica hasta conseguir aplicarlas con naturalidad (Gómez, 2008).

Tiempo. La gestión del tiempo académico, se considera un componente importante en la autorregulación del aprendizaje, y esto a su vez ayuda al estudiante a alcanzar los objetivos propuestos. Para ello, se espera que las tareas o las actividades a realizar estén planeadas, organizadas y priorizadas. También está relacionada con la toma de decisiones ya que el estudiante debe poner en orden cómo y por cuánto tiempo dedicará a la elaboración de las diferentes tareas (Garzón y Gil, 2018).

Rendimiento previo. Se ha considerado la motivación como un factor personal muy importante para que el estudiante aumente su satisfacción y a su vez su rendimiento escolar, pues diversos estudios han concluido que, si el estudiante con anterioridad ha cumpli-

do sus logros, es más fácil que este le ayude a seguirlos cumpliendo más adelante, sentirá el deseo de competencia y rendir mejor que otros (Torrano, 2017).

Conclusiones

Considerar estos factores es fuente de información valiosa para el docente, los investigadores y para el propio alumno, ya que todos los involucrados tienen la misma meta: eficiencia académica y éxito personal. Aunque la literatura es abundante, es conveniente continuar analizándolos a fin de enriquecer con datos y evidencia de la realidad aquellos componentes que influyen en el alumno universitario que participa en procesos de educación digital.

Referencias

- Comisión Europea. (2004). Competencias clave para un aprendizaje a lo largo de la vida: Un marco de referencia europeo.
- Contreras, M. A., Corbalán, F. y Redondo, J. (2007). Cuando la suerte está echada: estudio cuantitativo de los factores asociados al rendimiento en la PSU. Reice. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, 5(5e), 259-263.
- Contreras, P. A. R., González, B. M. y Paniagua, P. M. M. (2015). El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. Revista Lasallista de investigación, 12(2), 132-138.
- Escobar-Zúñiga, F. (2017). Algunos rasgos del estudiante universitario en la era digital.
- Espejel García, M. V. y Jiménez García, M. (2019). Nivel educativo y ocupación de los padres: Su influencia en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 10(19).
- Gabalán Coello, J. y Vásquez Rizo, F. E. (2017). Rendimiento académico universitario y asistencia a clases: Una visión. Revista Educación, 41(2), 16-32.
- Gamboa Mora, M. C., García Sandoval, Y. y Ahumada De La Rosa, V. D. R. (2017) Estudiantes Universitarios como Actores del Proceso de Aprendizaje bajo los fundamentos de la PNL.
- García Bacete, F. J. y Doménech Betoret, F. (1997). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar.
- Garzón Umerenkova, A. y Gil Flores, J. (2018). Gestión del tiempo en alumnado universitario con diferentes niveles de rendimiento académico.
- Gómez, R. G. (2008). Técnicas de estudio. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas.
- Molina Gómez, A., Cuéllar Marrero, A. y González Aguiar, B. (2009). La com-

- petencia comunicativa del estudiante de Psicología de la salud: Una propuesta de indicadores. *Medisur*, 7(5), 20-28.
- Monereo, C. (2005). *Internet y competencias básicas. Aprender a colaborar, a comunicarse, a participar, a aprender*, Barcelona, Editorial Graó.
- Oblinger, D., Oblinger, J. L. y Lippincott, J. K. (2005). *Educating the net generation*. Boulder, Colo.: EDUCAUSE, c2005. 1 v.
- Planas-Coll, J. y Enciso-Ávila, I. M. (2014). Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios? *Revista iberoamericana de educación superior*, 5(12), 23-45.
- Román, M. y Murillo, F. J. (2014). Disponibilidad y uso de TIC en escuelas latinoamericanas: incidencia en el rendimiento escolar. *Educação e Pesquisa*, 40(4), 879-895.
- Sánchez-Cánovas, J. (2013). *Manual escala de bienestar psicológico* (3a edición). Madrid: TEA.
- Sarubbi De Rearte, E. y Castaldo, R. I. (2013). Factores causales del estrés en los estudiantes universitarios. In V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Torrano, F. y Soria, M. (2017). Diferencias de género y aprendizaje autorregulado: el efecto del rendimiento académico previo. *Revista Complutense de Educación*, 28(4), 127.
- Torres, C. I. y Casillas, S. F. (2018). Detección de patrones en competencias digitales manifestadas por estudiantes universitarios. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (64), 68-81.
- Velázquez, L. E. T y Soriano, N. Y. R. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 11(2), 255-270.
- Veytia Bucheli, M. G. (2013). Competencias básicas digitales en estudiantes de posgrado. *Revista Electrónica de Investigación en Educación Superior*, 1(1).

LA **DOCENCIA** ES LA ÚNICA PROFESIÓN QUE CREA A TODAS LAS OTRAS PROFESIONES

Sí, corresponde a la Universidad formar todas las profesiones, pero en ese proceso educativo que tiende hacia la inteligencia, debe lograr transmitir una civilización, una cultura que llegue hacia el interior de cada espíritu y hacia la esencia moral del ser humano, para que broten, en cada educando, las nociones esenciales de la condición humana -bondad y belleza- es decir: ética y estética ^[1], y fortalecer los valores universales: la libertad, la justicia, la solidaridad, la democracia, la naturaleza, la verdad, la paz, la vida, la familia, la comunidad.

Así se hace verdad la siguiente idea: la enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza sino de corazón a corazón.

Admiro el excelente trabajo de las autoras de este libro, labor que es ejemplo excelente de una misión educativa que se realiza cada día con amor. Nuestra vocación docente es el mejor regalo que nos dio la vida.

Célica Luz Hinojosa Caballero

[1] Cortázar, J. (2020). Papeles Inesperados. 2009, Alfaguara. Recuperado el 15 de octubre de 2020 de: <https://webdelmaestrocmf.com/portal/julio-cortazar-una-mision-como-la-del-educador-exige-el-mayor-sacrificio/>

